



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MEXICO**

---

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
CAMPUS ARAGÓN**

**HASTA LA REINA ISABEL LO BAILA...  
EL DANZÓN SE NIEGA A MORIR**

# **REPORTAJE**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN**

**COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

**P R E S E N T A :**

**BERENICE BAUTISTA DEL REY**

**ASESOR:**

**LIC. HUMBERTO FERNÁNDEZ DE LARA QUESADA**

**SAN JUAN DE ARAGÓN, EDO. DE MEXICO**

**MAYO 2004**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**

**Tesis Digitales**

**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Con profundo amor y agradecimiento para:**

**Mis padres, María Elena y Raymundo**

Ustedes son mi fortaleza, apoyo principal, y parte importante de mi equilibrio. Los admiro y amo. Gracias por inculcarme desde pequeña un gran amor hacia el incesante camino del conocimiento.

**Mi bella y tierna hermana, Marlene**

Gracias por tu apoyo infinito y por compartir a mi lado gratas vivencias como ésta. Te quiero mucho.

**Mi casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México**

Me enorgulleces enormemente. Gracias a que creaste en mí una conciencia social y amor por mi país, dignos de un universitario, he podido crecer personal y profesionalmente.

**Con respeto y admiración para:**

**Profr. Humberto Fernández de Lara Quesada**

No hay manera de agradecer la infinita paciencia, dedicación y las observaciones tan pertinentes que aportó en la realización de este trabajo.

**Gabriel Espinosa**

Ni todos los títulos pueden compararse con la persona tan valiosa que eres, auténtica, inteligente, sencilla, cordial en toda la extensión de la palabra y gran ser humano. Sin tus opiniones y conocimientos este trabajo estaría incompleto. Gracias por el apoyo total.

**Dedico este trabajo a todos aquellos que día con día viven y sienten al danzón. En especial a las siguientes personas que fueron parte fundamental de este esfuerzo, sin las cuales hubiese sido imposible conocer el lado humano del danzón.**

**Mil gracias a:**

Adriana Nafarrate, Alicia López Pérez, Gabriel Espinosa, Guadalupe Silveti, Jesús Flores y Escalante, Jorge de León Rivera, José Luis Araiza, Juan Carlos Becerril, Laurentino Martínez Lara, Lucía Raya, Miguel Ángel Vázquez, Patricia Ortega, Rosalinda Valdés y su grupo de niños y jóvenes, Rosendo Sánchez Altamirano y Víctor Barrera Galán.



*“Al bailar cada quien deja ver una parte esencial de sí mismo, dice cómo conoce y goza su cuerpo y muestra su disposición para conocer y gozar otros cuerpos.”*

*José Luis Araiza*

## ÍNDICE

|                                                               |           |
|---------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN.....</b>                                      | <b>I</b>  |
| <br><b>Y Cuba engendró al danzón.....</b>                     | <b>1</b>  |
| Contradanza, la danza que encontró al danzón.....             | 2         |
| La danza habanera, herencia criolla del siglo XIX.....        | 8         |
| El hijo matancero es el danzón.....                           | 14        |
| Así nació el danzonete.....                                   | 24        |
| La gozadera de las primeras orquestas.....                    | 31        |
| <br><b>En México el danzón llegó para quedarse.....</b>       | <b>36</b> |
| Yucatán, su primera puerta de acceso.....                     | 37        |
| El puerto jarocho cobijó al danzón.....                       | 50        |
| El danzón en la vida porfiriana de la ciudad.....             | 62        |
| Diversión urbana en los salones de baile .....                | 78        |
| La ritualización y majestuosidad del México.....              | 80        |
| El <i>Colonia</i> , gran <i>colegio</i> de danzoneros.....    | 89        |
| Salón <i>Los Ángeles</i> , <i>El Cielo</i> en la tierra.....  | 93        |
| El coloso de Portales, <i>California Dancing Club</i> .....   | 97        |
| Salón Smyrna, <i>El Esmeril</i> que nació del monasterio..... | 98        |
| Los otros santuarios del danzón.....                          | 101       |

---

|                                                                |                |
|----------------------------------------------------------------|----------------|
| <b>El danzón invade otra vez.....</b>                          | <b>107</b>     |
| Danzón al aire libre, tradición popular en el DF.....          | 108            |
| La Ciudadela acoge a los danzoneros.....                       | 109            |
| Alameda Sur, escenario sabatino de danzón.....                 | 112            |
| ¡Cocodrilos y venados danzonean en los parques!.....           | 114            |
| ¡Sin timbales no hay danzón!... los hacedores del ritmo.....   | 118            |
| El papel estelar del danzón.....                               | 134            |
| Se metió hasta en el cine y teatro.....                        | 135            |
| Jornadas, congresos, poemas, danzón y algo más.....            | 140            |
| Y la pareja ganadora es... ..                                  | 151            |
| Enseñanza a chicos y grandes.....                              | 157            |
| En Xochimilco los niños y jóvenes piden danzón.....            | 158            |
| Ali y Miguel, la pareja de la nueva época.....                 | 164            |
| Danzoneros Clásicos acaparan la Ciudadela.....                 | 170            |
| Al son del danzón se deleita el <i>Ateneo Dancístico</i> ..... | 173            |
| <br><b>A MANERA DE CONCLUSIÓN.....</b>                         | <br><b>177</b> |
| Anexos.....                                                    | 181            |
| Fuentes de información.....                                    | 184            |

## INTRODUCCIÓN

**D**esde sus inicios, el ser humano se ha expresado a través del movimiento en sus danzas colectivas, donde cuerpo, impulso, movimiento, espacio y ritmo son esenciales. El danzón, como baile popular, no ha sido la excepción y ha respondido a las necesidades de expresión de los pueblos.

Mi primer acercamiento con este ritmo nacional cubano fue a través del Grupo de Baile Fino de Salón de la ENEP Aragón, al cual pertenecí. En variedad de eventos quedé sorprendida al ver la gracia y desenvolvimiento mostrado por niños y jóvenes al bailarlo. El hecho me pareció curioso, sobresaliente y tema de una investigación profunda. Actualmente el danzón no es exclusivo de las personas mayores, la gente joven ha decretado su vigencia.

El danzón está vivo. Permanece en las manifestaciones de nuestra cultura popular como un baile erótico, sutil y refinado a través del cual el pueblo comunica sus estados anímicos. Este ritmo cubano es vehículo de expresión popular que motiva la emoción y sensibilidad de multitudes.

El danzón no representa una moda musical pasajera, por el contrario, es un género que permanece. Éste, indudablemente forma parte importante de nuestra cultura; ha sido testigo de momentos fundamentales en la historia de México como el porfiriato o la Revolución Mexicana, etapas en las cuales significó más que un medio de entretenimiento: manifestó un punto de partida para la convivencia de cientos de personas de todos los estratos sociales. A pesar de que el danzón se ha estudiado más como música que como baile, aún prevalecen fuentes que nos otorgan algunos rasgos de su evolución dancística.

Ahora el danzón es más que una tradición, es alegría, elegancia, calidez y medio de comunicación corporal que da satisfacción a quienes lo aclaman con orgullo. Paulatinamente se ha convertido en una forma de vida para un sector de los capitalinos. Cada fin de semana se realizan mínimamente cuatro o cinco eventos de danzón al aire libre en la Ciudad de México. El florecimiento del ritmo en los jóvenes ha sido un hecho consumado y persistente.

De esta manera, el danzón ha dejado amable huella en nuestra historia. Hoy sigue marcando el paso y se niega a morir. "Hasta la Reina Isabel baila el danzón, porque es un ritmo muy dulce y sabrosón...", dice el danzón-chá *La Reina Isabel*, que Electo Rosell compuso en homenaje a una reina del carnaval habanero que por coincidencia llevaba el mismo nombre que la soberana del Reino Unido de la Gran Bretaña y que hiciera famoso la interpretación de la Orquesta Aragón.

El primer capítulo del reportaje *Y Cuba engendró al danzón...*, abarca un panorama general de los ritmos que antecedieron al danzón, así como las circunstancias de su surgimiento en la isla y su posterior desarrollo en esos territorios.

En el capítulo titulado *En México el danzón llegó para quedarse*, se relata fundamentalmente la forma en que el ritmo llegó a nuestro país a través de Yucatán, su posterior introducción a Veracruz y su arribo a la Ciudad de México, en medio de orquestas, bailadores y salones que le dieron vida.

En *El danzón invade otra vez*, tercer capítulo de este trabajo, se elabora un recuento de los factores que han favorecido el resurgimiento de este ritmo aproximadamente desde 1994. Se habla de las plazas públicas donde se baila, las orquestas que prevalecen, las diversas manifestaciones que ha generado y los grupos, bailadores y academias que marcan la pauta del danzón actual.

El reportaje se empleó en esta investigación porque, al ser el género periodístico más completo, permite llegar a la esencia de los hechos, analizarlos y comprender su pasado, presente y futuro. Además de informar, este reportaje narra y describe; pone al descubierto los secretos más íntimos que encerró el danzón desde su nacimiento y los diversos ambientes en que se desarrolló y seguirá desarrollando.

La correcta recopilación, clasificación, ordenamiento y redacción de datos fueron pasos indispensables para el desarrollo de este proyecto así como las técnicas de observación, entrevista, investigación documental y estudio de imágenes fotográficas o cinematográficas. Cabe destacar que la entrevista fue un elemento primordial en la elaboración de este reportaje, en la memoria viva del pueblo sobreviven los escenarios y personajes danzoneros. El tema del danzón en México ha sido y seguirá vigente mientras existan cada vez más bailadores que lo aclamen y participen en su constante desarrollo como hasta hoy.

# *1. Y Cuba engendró al danzón...*



Foto: Nereyda Barceló

**E**l danzón llegó a tierras antillanas en un momento afortunado. La cultura cubana, resultado de una interesante mezcla de tradiciones españolas y africanas, permitió que este ritmo cadencioso adquiriese elementos que lo enriquecieran antes de su total gestación.

Los inmigrantes europeos tuvieron mucho que ver en la creación de los ritmos latinos nacidos en la isla. La situación económica, política y social prevaleciente en Cuba a finales del siglo XIX, época en que surgió el danzón, permitió la llegada de inmigrantes europeos, que al trasladar consigo costumbres y formas de vida, provocaron forzosamente una fusión de culturas. Dicha unificación, benefició en gran medida el nacimiento del danzón, ritual erótico por excelencia.

### **CONTRADANZA, LA DANZA QUE ENCONTRÓ AL DANZÓN**

En el siglo XVII surgió en Inglaterra un baile colectivo y rígido, el cual constaba de una serie de figuras ejecutadas por los bailadores con el acompañamiento de pequeñas bandas de viento donde sobresalía el timbal.

A dicha danza se le llamó inicialmente en el idioma inglés *country dance*, término que significa *danza del campo*. La *country dance* se trasladó a Francia donde fue rebautizada con las palabras francesas *contre dance* o *contredanse*. Ahí gozó de gran éxito y compitió con ritmos nacionales que dominaban en los grandes salones de la aristocracia y gran burguesía francesa como el rigodón, rondó y minué.



Según Alejo Carpentier en *La música en Cuba*: "los cortesanos franceses rechazaron la *contre dance* porque provenía de plebeyos y no ofrecía ninguna dificultad coreográfica. Los burgueses introdujeron en ésta elementos dancísticos propios de los bailes aristocráticos como las cadenas, hileras y hasta figuras como lanceros y bastoneros."

En la contradanza los danzantes tenían que hacer movimientos específicos de acuerdo a las instrucciones de un *bastonero*. El bastonero era una especie de director que decidía cuántas parejas bailarían cada pieza y la posición o turno de cada persona, asignándole inclusive la pareja. El primer bailarín, quien usualmente era uno de los más expertos, realizaba movimientos y piruetas complicadas, mientras los demás observaban para después imitarlo en su turno. El bastonero fue perdiendo popularidad y se le suprimió en 1839. En este baile era imperativo seguir fielmente los movimientos de los antecesores.

Al igual que Dinamarca, Holanda, Bélgica y Francia, España recibió influencias de la contradanza. Cabe destacar que la novedad de la contradanza heredada por tierras españolas fue el baile, no así la música ni el ritmo; ya en 1878 existían agrupaciones españolas de músicaailable que incluían en su repertorio contradanzas. Zoila Lapique en *Aportes franco-haitianos a la Contradanza Cubana: mitos y realidad que la*



La contradanza europea carecía originalmente de la vivacidad rítmica impregnada posteriormente por Cuba y Santo Domingo  
Imagen: Jesús Flores y Escalante, *Imágenes del danzón*, p. 104

*Contradanza* tuvo desde mediados del siglo XVIII hasta más allá de la mitad del siglo XIX, le atribuye a España la incursión de la contradanza en Cuba.

A finales del siglo XVII, Francia logró arrebatar a España una de sus posesiones en el Caribe: la Isla de la Española, la cual sería asiento de dos países: Haití y República Dominicana. Dicha isla se ubicó en manos francesas desde 1697, como consecuencia del Tratado de Ryswick en el cual se señalaba que España cedería el tercio occidental de la isla a Francia. La fusión de culturas, ocasionó que los africanos de la Española, en su mayoría procedentes de los grupos étnicos, asimilaran la *contredance* de las fiestas de sus esclavizadores y bailaran en cañaverales y bohíos.

La coreografía barroca de la contradanza sugirió a los negros africanos una semejanza con las danzas de sus tribus en las que simbolizaban su relación armónica con la naturaleza y sus combates de amor y guerra.

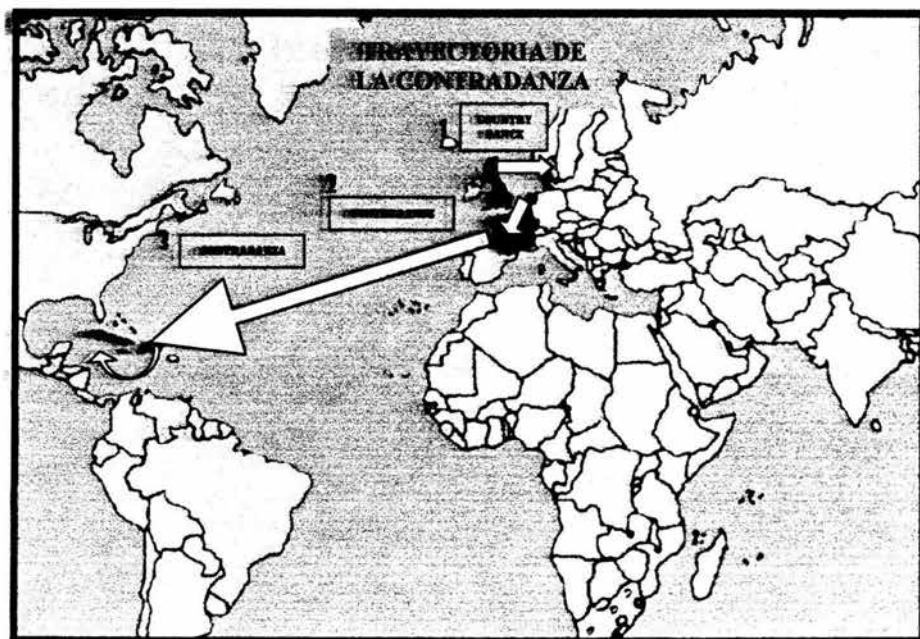
En los negros de Haití y Santo Domingo la *contredance* fermentó. Con el tiempo se expandió en todo el Caribe para dar vida a la contradanza en los países hispanoparlantes. Ángel Trejo plantea en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!* que "fueron los esclavos negros quienes enlazaron la música europea con el ritmo de África a través de dos medios: 1) Bailando la contradanza de forma más libre y alegre, 2) Introduciendo en la estructura musical de la contradanza el ritmo propio de los tambores rituales de África: el cinquillo."

Al incrustarse en la contradanza, el cinquillo pasó de inmediato a la danza cubana y a la habanera, para que de este modo llegara a Louisiana y Florida, en Estados Unidos, donde los negros de las plantaciones lo incluyeron en sus bailes y cantos, que después formarían parte del rag-time, blues, y fox trot. Posteriormente pasó a Argentina para formar parte del tango entre 1876 y 1904.

En la página electrónica de *Salsa-merengue* se explica la aceptación de la población africana hacia esta nueva forma de bailar: "la individualización del baile preparó el terreno para la introducción del movimiento Africano en los derivados de la *contredance*. El mestizaje ocurrido en el baile fue mejor aceptado por

comunidades de color que por la élite gobernante conservadora. Por ello, los bailes criollos se identificaron con un fenómeno de las clases bajas en toda Latinoamérica; el son en Cuba; el merengue y la bachata en la República Dominicana; el tango en Argentina; bomba y plena en Puerto Rico."

La toma de La Habana por los ingleses en el siglo XVIII y posteriormente la migración de colonos franceses hacia Cuba debido a la huída que provocó la Revolución de L'Overture en Haití, introdujeron en Cuba la *contradance* inglesa y la *contradanse* francesa que en esta isla antillana como en España se les llamó contradanza. Éste fue el comienzo de lo que hoy llamamos danzón.



En el siglo XVII, la danza del pueblo o *country dance*, viajó desde Inglaterra a Dinamarca, Holanda, Bélgica y posteriormente a Francia, donde se convertiría en *contre dance*. De Francia se trasladó al continente americano, entró a Haití y después a Cuba, donde adquiriría el nombre de contradanza.

FUENTE: Diseñado por el autor

Natalio Galán, en su obra *Cuba y sus sones*, explica la forma en que se danzaba la contradanza en Cuba: "al bailar la contradanza, la evolución de las figuras no se caminaba, como en Europa, sino que con un escobilleo –sonido de

los pies arrastrados y marcando pasos cortos pero muy sonoros— se ritmaba los tiempos que la región. Las manos y brazos, como en el minuet, adquirirían mucha importancia en las figuras entrelazadas. En la contradanza no había innovación de figuras porque todas eran ya conocidas.”

El elemento negro caracterizó la música cubana y determinó la extraordinaria extensión de su difusión. La riqueza rítmica de las orquestas cubanas residía básicamente en la calidad y uso de sus percusiones tocadas por negros.



“Saumell tenía buen humor, era dicharachero, criollo y desinteresado a pesar de su pobreza.” Alejo Carpentier  
Imagen de: [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

“Las provincias de Matanzas y Guantánamo, explica Ángel Trejo en su obra, fueron el punto de reunión de los franco-haitianos; ahí se establecieron nuevas fincas azucareras al tiempo que se originaba la *contredance*. Fue así como ésta llegó a Cuba y se arraigó a su nueva patria a finales del siglo XVIII e inicios del XIX. La contradanza logró contagiar rápidamente a los negros y mestizos cubanos.”

La contradanza, futura madre del danzón, promovió el surgimiento de grandes compositores cubanos en la primera mitad del siglo XIX, entre los que destacó Manuel Saumell Robledo, cuya importancia fue preponderante para el desarrollo del danzón. Saumell escribió más de 60 contradanzas, sin duda la más destacada es la titulada *La Tedezco*, escrita aproximadamente en 1850, en la que varios musicólogos han detectado la estructura musical del danzón. Saumell logró reducir la contradanza de 32 a 16 compases, encontrando la fórmula que definiría al danzón.

“El cinquillo tardó más de 50 años en llegar a La Habana. Manuel Saumell, que sabía todo lo que podía saberse en materia de contradanzas, no parece haber sospechado su existencia. Es hasta finales del siglo XIX cuando incursionaría el

sospechado su existencia. Es hasta finales del siglo XIX cuando incursionaría el uso del cinquillo en la composición de la música cubana", señala Carpentier en su obra.

Se atribuye a este compositor el haber conformado la contradanza cubana a través de una de sus más deliciosas creaciones en este género: *Los ojos de Pepa*. Su orquesta —llamada Charanga, también denominada Orquesta Típica Cubana— fue adquiriendo también su propio carácter local, con mayor tendencia hacia lo popular, integrándose con piano, cuatro violines, una flauta, un contrabajo, un timbalito y un güiro.

La sociedad cubana fue adoptando a la contradanza en materia de música y danza. Cuando ésta fue admitida en los salones de baile se ejecutaba con ingenio de la persona que acababa de dirigirla, pues se formaban dos líneas paralelas en el centro del salón, colocándose los señores en una y las señoras en otra.

El director ocupaba la cabeza y en unión de su compañera y de las dos personas inmediatas practicaban la figura que mejor les parecía, la cual repetían las demás parejas conforme les llegaba su turno. La que ponía la figura tenía la obligación de ejecutarla con todas hasta concluir con la última; de la misma forma lo hacía la segunda pareja y así todas las demás.

Es probable que debido a la forma tan monótona de bailar este ritmo se haya recurrido a incorporarle nuevos elementos musicológicos que la convertirían en danzón. Además, la contradanza no era propiamente un baile de pareja abrazada.

La máxima popularidad de la contradanza se ubicó a finales del siglo XVIII, época durante la que se utilizó en otros géneros escénicos, como la ópera y el ballet. Entre los compositores de música culta que escribieron obras inspiradas en

este ritmo están Wolfgang Amadeus Mozart y Ludwig van Beethoven, este último con su colección de doce danzas publicadas en 1803.

De esta forma, el nacimiento y desarrollo de la contradanza sentó las bases para el surgimiento de nuevos ritmos que poco a poco fueron madurando en Cuba. Jesús Flores y Escalante, periodista, director de la Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos (AMEF), autor de dos libros representativos en la investigación del danzón en México: *Salón México* (Historia documental y gráfica del danzón en México) e *Imágenes del danzón* (Iconografía del danzón en México), afirma en entrevista: "el minuet y las primeras contradanzas europeas transportadas a la Isla de Cuba fueron fusiones y entrelazamientos de la campesina *country dance* inglesa. Se convirtieron en Cuba en la universal danza habanera, la cual injertó en las músicas urbanas de todo el continente muchos de los elementos que hoy se encuentran en el jazz, danzón, bolero, tango y las múltiples danzas americanas."

## LA DANZA HABANERA: HERENCIA CRIOLLA DEL SIGLO XIX

En la década de 1840 llegaron a Puerto Rico unos jóvenes inmigrantes de Cuba, que trajeron con ellos una nueva modalidad de danza para parejas solas, cuya música tenía más cadencia rítmica de baile. La contradanza española estaba perdiendo popularidad, debido a su rigidez y a la nueva música. Esa innovadora música era llamada



El baile y vestuario de la habanera resultó ser mucho más alegre que el de su antecesora la contradanza. Belice, Costa Rica, Venezuela y Argentina son algunos de los países donde sobrevive actualmente la habanera  
Imagen de [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

*habanera* (gentilicio de La Habana, capital de Cuba). Esta danza se bailaba en parejas de un modo libre y fue del agrado de la juventud de esa época.

Con el término de habaneras han sido definidas, en distintos lugares, diversas formas de danzas y canciones cubanas. La expresión no sólo se utilizó para definir un tipo de canción popular cubana, sino que, además, también se llamaría así fuera de Cuba, a la contradanza y la danza que bailaban la burguesía y la aristocracia cubana.

La habanera es un antecedente inmediato de gran importancia para el danzón. De ella surgen varios géneros maestros y, lo que es más importante, tres géneros nacionales: el danzón, la canción y el tango. En Cuba el término habanera tardó en utilizarse puesto que para los cubanos se trataba de una danza a tiempo lento y cantada.

En la península ibérica este género se arraigó, llevado y traído por marineros que hacían la travesía entre los puertos españoles y La Habana. Los grupos teatrales hispánicos pasearon la habanera por ciudades de América, y al Río de la Plata llegó directamente en las voces y guitarras de marineros cubanos.

El ensayo de Alberto Dallal, *El dancing mexicano*, destaca el origen de la habanera: "por hilo directo puede considerarse a la habanera como la madre del danzón. A este baile también se le llamaba danza, una modalidad a la que eran poco afectas las clases altas y la aristocracia, las cuales preferían los bailes europeos..."

Los bailes y bailables de origen cubano y nativo quedaban para el placer y diversión de las clases *bajas*, aunque uno que otro adinerado los danzaba. A pesar de las restricciones a las que se enfrentaba la danza habanera por parte de la sociedad, resultan innumerables las danzas cantadas y bailadas que se produjeron durante el último cuarto de siglo, y su evolución fue de lo simple a lo

canción bailada, fue creado entonces un tipo intermedio que se hizo familiar a la gente de campo.

La danza habanera tuvo su origen en la contradanza, pues el orden de bailarse es enteramente igual a aquella, no habiendo variado la manera de colocarse las parejas, esto es formando las líneas paralelas y encargándose una persona de dirigir las.



El tango y la conga fueron ritmos esenciales que le otorgaron un estilo propio a las composiciones de Ignacio Cervantes. Foto: [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

Su nacimiento es controvertido; mientras para algunos musicólogos tiene raíces africanas y fue importada a Europa a finales del siglo XVIII a través de Cuba —de ahí su nombre—, para otros es de origen español. Se menciona que de la península Ibérica pasó a Cuba, donde adquirió su carácter especial, para regresar a España bajo la influencia de la música africana, por medio de la cual conquistó Europa. Ignacio Cervantes, el principal compositor cubano de habaneras, las denominó contradanzas criollas.

Sebastián Iradier, distinguido compositor español que radicó en Cuba, estrenó en La Habana en 1855 la más mundialmente conocida y cantada habanera: *La Paloma*, la cual difundió por el mundo una forma muy especial de canción. Fue en 1842 cuando se publicó la primera canción habanera en una partitura, sin autor reconocido, de título *El amor en el baile*; sin embargo, es la de Iradier la primera partitura, con firma de autor, que define lo que conocemos hoy como habanera.

Declara Cristóbal Díaz Ayala en *Música cubana del areyto a la nueva trova*: "fue hasta 1942 cuando apareció en Cuba publicada una canción habanera titulada *El amor en el baile* con el ritmo de tango marcándole el compás. Zoila Lapique afirma que es la primera pieza para la voz y piano hallada y su acompañamiento rítmico presenta el esquema llamado posteriormente habanera."



titulada *El amor en el baile* con el ritmo de tango marcándole el compás. Zoila Lapique afirma que es la primera pieza para la voz y piano hallada y su acompañamiento rítmico presenta el esquema llamado posteriormente habanera.”

*La Paloma* tuvo gran aceptación en México. Fue popularizada a través de la prestigiada voz de la soprano Conchita Méndez aproximadamente en 1866, convirtiéndose de esta forma en la melodía de moda en los tiempos de Maximiliano, el que, según se dice, pidió esta habanera para que fuera interpretada durante su fusilamiento.

---

*Si a tu ventana  
llega una Paloma,  
Trátala con cariño  
que es mi persona.  
Cuéntale tus amores  
bien de mi vida,  
Corónala de flores  
que es cosa mía.*

Fragmento de la habanera  
*La Paloma*, Sebastián Iradier  
(1855)

---

Por habanera se entiende una canción que sigue la pauta del ritmo tango en un compás muy lento. Éste fue también el término que, con el paso del tiempo, se le dio a la canción culta para voz y piano. Sebastián Iradier la definiría como *danza lenta*.

Lo que en Cuba se comprende hoy por habanera, y bajo ese calificativo la graba el Orfeón de Santiago, poco tiene que ver con la obra de Iradier, que creó escuela entre la clase marinera española que viajaba al Caribe. Con el nombre de habanera en Cuba se sigue interpretando la contradanza o danza, armonizada para coral y cantada, ya que desde un inicio se les llamó habaneras a las contradanzas y danzas cantadas.

*El Arreglito*, fue estrenada en París con enorme éxito en 1863 (12 años antes de que Bizet presentara su ópera *Carmen*). Esta obra sería la primera partitura de habanera con autor en la historia, robándole el privilegio a *La Paloma*; sin embargo, como de *El Arreglito* no se conserva la partitura original se le dio oficialmente el cargo de primera partitura con firma de autor a *La Paloma*.

Bizet retocó ligeramente *El Arreglito*, creando la habanera de la ópera *Carmen*. Estrenó su ópera en 1875, y tituló esta canción como *habanera*, dando el nombre a las posteriores canciones que se compusieron según el patrón rítmico de la danza lenta impuesta por Iradier.

---

*...y enamorados  
sin abusar  
una dancita  
vamos a bailar...*

Fragmento de la habanera  
*El Arreglito* de Sebastián  
Iradier, (1840)

---

Fuera de Cuba la habanera se emparentó con la aristocracia de la música culta. Tras Bizet, otros compositores franceses y españoles la usarían adaptándola, como Chabrier, Debussy y Ravel. Por su parte, el compositor francés Raúl Laparra compuso una ópera en 1908 con el título de *La Habanera*.

En Cuba, mientras tanto, la danza para bailar se convirtió en danzón, y la canción habanera fue siendo sustituida por el bolero, la criolla y otros géneros de canción cubana. De las danzas habaneras, que no eran otras que las de origen francés, con una mayor elaboración rítmica a las que se les incorporó un texto principalmente de tema romántico, surgió la habanera como expresión del folclor urbano de la isla. Las habaneras tomaron de las contradanzas cubanas el llamado ritmo de tango, modelo rítmico que empezó a conocerse como *ritmo de habanera*.

El nacimiento de la canción habanera sigue siendo una confusión en Cuba. El problema aumenta cuando bajo el término de habanera se han definido distintas formas de danzas y cantos a lo largo de la historia. El calificativo de *Padre de la habanera* para Iradier está completamente justificado, porque su obra fue clave para el desarrollo del género en Europa.

España acogió a la habanera por medio de la navegación comercial, el regreso de los soldados de la isla de Cuba y la zarzuela, género musical escénico español en el que se mezclan partes instrumentales, vocales y habladas.

Durante los primeros años del siglo XIX vivía en La Habana, Cuba, un pianista y compositor llamado Eduardo Sánchez de Fuentes (1874-1944), hijo de una familia de artistas. Su padre, Eugenio, era actor dramático y poeta; su madre era la renombrada pianista y cantante Josefina Peláez. En 1890, Sánchez de Fuentes, a sus 16 años, compuso la habanera *Tú* (siguiendo la pauta impuesta por Iradier), que tuvo un extraordinario éxito de difusión en España y América Latina.

---

*En Cuba,  
la isla hermosa  
del ardiente sol,  
bajo su cielo azul,  
adorable trigueña,  
de todas las flores  
la reina eres tú.*

Fragmento de la habanera *Tú*  
de Eduardo Sánchez de  
Fuentes (1890)

---

Este joven compositor estaba destinado a escribir la canción que el novelista y musicólogo cubano, Alejo Carpentier llamaría *pieza antológica* y declara *habanera por excelencia*, apuntando que esta composición ha llegado a borrar el recuerdo de otras habaneras anteriores y se ha convertido en uno de los cantos tradicionales de Cuba. El escritor Cristóbal Díaz Ayala la llama "la primera pieza de importancia que Cuba exportó a todo el mundo."

La nobleza recibió a la habanera en la capital mexicana hasta inicios del siglo XX: "habiendo vivido tres décadas y media de gran actividad, la danza habanera cantada y bailada, habiendo cumplido su sino entre el pueblo de México, alcanzó el honor de ser adoptada entre las composiciones de los autores eruditos, se la elaboró con delicadeza, se la revistió con adornos y afeites, se la alambicó hasta hacerla flor de invernadero. Al surgir la Revolución de 1910, languidecía en los salones aristocráticos; en los campos de combate no tuvo acomodo, se necesitaban ritmos agresivos y melodías estimulantes; tras medio siglo escaso de vida pasó a la historia; sólo se han salvado algunas melodías de auténtico gusto popular, y se le recuerda entre la gente del campo en momento de sentimentalismo", comenta Vicente Mendoza, en *Panorama de la música tradicional en México*.

## EL HIJO MATANCERO ES EL DANZÓN

El sitio es cálido, su ambiente está impregnado de la alegría característica de los cubanos. De fondo se escucha el contagioso danzón *Buenavista Social Club* directamente de las manos prestigiadas del famoso pianista cubano Rubén González. Paisajes de las calles de Matanzas, del puerto de Guantánamo y del Río Cauto sobresalen entre paredes autografiadas por todo aquel que asiste al lugar.

“¿Quiere probar el mojito cubano?”, pregunta y sonríe a la vez. Cabello negro, tez morena y ojos brillantes expresan la nacionalidad inquieta de Julián Fernández, de 42 años de edad, mesero de un restaurante cubano en la colonia Roma. Es originario de Matanzas, ciudad donde nació y creció el danzón.

El ambiente está repleto de colores y sabores; los comensales de la mesa de al lado están a punto de degustar el tradicional arroz con carne de cerdo y la berenjena rellena, platillos tradicionales de la isla. A lo lejos se escuchan los ruidos provenientes de la cocina donde platos, vasos, tazas, cucharas, cuchillos y tenedores se disputan la gran labor de mantener a los clientes cautivados por los delicados guisos antillanos. Pero aquellos sabores no sólo provienen de las delicias cubanas sino también de la calidez con la que meseros y cocineros, en su mayoría de nacionalidad cubana, tratan a todo aquel que asiste al lugar con la intención de consentir su paladar.

El señor Julián regresa con el mojito. Lo coloca delicadamente encima del mantel de tela y explica: “esta poción es considerada insignia nacional en mi país.” Dicha bebida elaborada a base de ron, hojas de hierbabuena, azúcar, limón, soda y hielo, generalmente se acompaña —según la tradición cubana— de un buen puro habano aunque los olores de infinidad de manjares tan variados como pollo a la milanesa, malanga al mojo, ropa vieja, pescado escalfado y el legendario *cerdito cubano* siempre acaban por seducir cualquier paladar.”

"Me siento orgulloso de trabajar aquí porque estoy en contacto con mis raíces, con el pueblo que me vio nacer y crecer al que desgraciadamente tuve que abandonar en busca de mejores condiciones de vida. Disfruto rozar diariamente con los olores, sabores y músicas de mi Cuba", menciona Julián. Y efectivamente el lugar tiene la peculiaridad de musicalizar su ambiente con sones, guarachas, montunos, mambos, chachachás y danzones, entre algunos otros ritmos originados en la isla.

Respecto del danzón en Cuba opina lo siguiente: "en mi tierra ya no se baila el danzón con la frecuencia con que hace tiempo se practicaba en los salones de baile o plazuelas. Ahora entre los muchachos vibra con fuerza la cumbia, rock, el son y la salsa. Es natural el cambio generacional, aún recuerdo que mis padres y tíos no salían de los salones donde se bailaba danzón a pesar de que al principio era muy selectivo, no podía ser bailado por cualquiera porque se le tachaba de arrabalero. Todavía tengo presente que en bodas o celebraciones no podía faltar que abrieran baile con un danzón como *La malagueña* o *Para La Habana me voy*."



El danzón de Miguel Falide, *A las alturas de Simpson*, fue rechazado tres veces antes de su presentación oficial en 1879.

Foto: [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

Y es que el danzón se originó allí, en aquella ciudad dotada de calles adoquinadas, plazas, parques, callejones y pequeños rincones que esconden la sensible historia de una isla a la que inmigraron miembros de las más diversas naciones con la intención de acceder a otros países del continente americano. La contradanza, la danza y la habanera influyeron determinadamente en el nacimiento de este ritmo, que logró revolucionar a Cuba y a toda América Latina, gracias a la serie de procesos históricos, sociales, musicales y culturales que lo favorecieron.

El surgimiento del danzón se dio el uno de enero de 1879 —año en que se inició la pugna de la independencia cubana— con la creación del primer danzón titulado: *Las alturas de Simpson*. El creador oficial del danzón, el mulato Miguel Ramón Demetrio Faílde Pérez, nació el 23 de diciembre de 1852, en el seno de una familia de sastres y músicos. Faílde adquirió prestigio musical cuando formó parte de la Banda de Bomberos de Matanzas, a la que también se integraron sus hermanos Eduardo y Cándido; con quienes en 1871 formaría *La Orquesta de los Faíldes*.

Faílde dedicó su primer danzón oficial a un rico finquero de Matanzas de apellido Simpson, que le había donado a él y a sus amigos un terreno para que jugaran béisbol, territorio que según Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*, se utilizaría “para reunirse contra el dominio español sobre Cuba, pues Los Faíldes formaban parte del movimiento de independencia encabezado por José Martí.”

De esta forma, el creador del danzón supo combinar la música con la actividad conspirativa, pues en varias ocasiones a través de las letras de sus canciones mandaba información encubierta sobre los movimientos de las tropas españolas y así alertaba a los insurgentes para prevenirlos de los ataques.

La primera partitura de *Las alturas de Simpson* se escribió en 1877 y resultó ser una transformación derivada de la contradanza cubana y la habanera. Ésta constituyó sólo un seguimiento de la forma del *baile de danzón*, vigente desde antes que Faílde lo presentara de manera oficial en 1879. El *baile de danzón* era un baile de cuadro que se practicaba con frecuencia en los salones de clase media y se integraba por varias parejas que llevaban en las manos arcos de flores o guirnaldas.

Este ritmo surgió a pesar de la abierta y declarada segregación racial y social que hacia 1877 ejercían los blancos. Jesús Flores y Escalante en su obra

*Imágenes del danzón* sostiene que “la población blanca no estaba de acuerdo con la primera partitura de Faílde, argumentando que esta obra era *bastarda* y *africanoide*, por lo que el autor tuvo que enmendarla de inmediato para después presentar otra versión en enero de 1879, con una partitura más al gusto de la burguesía matancera; permitiéndosele entonces interpretarla en el Liceo de Matanzas. Esa noche, tanto burgueses como la clase media bailadora quedaron satisfechos de la aportación musical de Miguelito, quien con esto hacía honor a su padre Don Cándido Faílde...”

Inicialmente sólo practicaban danzón los negros, mulatos y mestizos, porque era calificado de inmoral por los criollos; sin embargo, éstos lo aceptaron con el paso del tiempo de igual manera que los mulatos.

A pesar de que el danzón fue rechazado en un inicio por su carácter eminentemente africano, es importante mencionar que el mundo debe a la negritud casi todas las manifestaciones musicales existentes y el caso del danzón no fue la excepción. El uso del cinquillo —elemento aportado por los inmigrantes africanos— resultó ser el ingrediente esencial en la composición de este ritmo.

Esta pieza musical le otorgó al danzón un sabor irresistible que lo exentó de la solemnidad de otros bailes. Sería inimaginable la existencia de un danzón sin el famoso cinquillo, el cual fue heredado al danzón gracias a otros ritmos como la contradanza y la habanera y es una pulsación de cinco tiempos ubicada en casi toda la música de origen africano.

Alejo Carpentier en *La música en Cuba* y Natalio Galán en *Cuba y sus sones* niegan la paternidad del danzón a Faílde, pues afirman que esta forma ya había sido utilizada por otros autores en diversas composiciones. Entre ellos Manuel Saumell en *La Tedeazo*, obra que ya enuncia los tradicionales ocho compases introductorios del danzón.

Lo cierto es que, independientemente de que el ritmo se haya conocido con anterioridad, el año en que Faílde divulgó su partitura se gestaron acontecimientos históricos que definieron el rumbo de Cuba, tales como la pugna de independencia en 1879; el lanzamiento producido en 1882 con el Grito de Baire, denominación que recibió la proclamación de la independencia cubana, en 1895, ocurrida en el pueblo de Baire; o el vuelo del acorazado estadounidense Maine, que dio a Washington pretexto para declarar la guerra a España, país que finalmente cedió Cuba a Estados Unidos a finales de ese año.

El danzón faildiano encerró desde sus orígenes una serie de ritos, usos y costumbres alrededor de su ritmo, reglas coreográficas, pasos y vestimenta; por ejemplo, el empleo obligado del abanico en las mujeres o del paliacate en los hombres, así como la imposición de determinados pasos o coreografías especiales para cada composición de danzón. Flores y Escalante menciona: "el uso de perfumes franceses y también los olores chocantones de los polvos de arroz fungían como cosméticos de primera línea."

En sitios donde el danzón se bailaba también regían ciertos parámetros estéticos, en *Imágenes del danzón* se destaca: "los lugares deberían estar decorados con frivolidad hasta 1917, con salones amplios, ventilados con jardines al estilo oriental y coquetas salitas donde los asistentes devoraran mesas completas de jamones, pavos asados, y sendas fuentes de ponche o refrescos de frutas de la temporada; todo con el pretexto de aquella sabrosa música, entre europea y africana llamada danzón." Así, las clases sociales altas fueron incorporando el danzón en sus celebraciones.

Otra de las novedades que Faílde propuso desde el inicio de su obra dancística fue la inclusión cantada de pregones en la parte media de la pieza, innovación que lo distingue como creador del *danzón cantado*, "modalidad que casi desapareció de los escenarios danzoneros de Matanzas, obedeciendo a las necesidades dancísticas de los propios bailadores, quienes por los años 1890 y



1892 establecieron algunas reglas coreográficas, pidiendo a Faílde la exclusión de la parte cantada", apunta Jesús Flores y Escalante en *Imágenes del danzón*.

| EL DANZÓN EN LA HABANA A FINALES DEL SIGLO XIX                               |                                                |                                                                                   |                      |
|------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|----------------------|
| GRUPOS COREOGRÁFICOS                                                         | DANZONES POPULARES (conformados de dos partes) |                                                                                   | AUTORES NOTABLES     |
| *El Milanés<br>*Las delicias<br>*Divina Caridad<br>*El Liceo de<br>*Matanzas | Tema                                           | Título                                                                            | *Miguel Faílde       |
|                                                                              | *POLÍTICA                                      | <i>De España a Cuba<br/>El triunfo de la<br/>Conjunción</i>                       | *Manuel Saumell      |
|                                                                              | *LEYES                                         | <i>Ley del divorcio</i>                                                           | *Raimundo Valenzuela |
|                                                                              | *RELIGIÓN                                      | <i>Virgen de Regla</i>                                                            |                      |
|                                                                              | *MEDICINA                                      | <i>Penicilina</i>                                                                 |                      |
|                                                                              | *PATRIÓTICO                                    | <i>Martí no debió de morir<br/>La toma de<br/>Varsovia<br/>Aliados y Alemanes</i> | *Tomás Ponce Reyes   |
| FUENTE: Jesús Flores y Escalante, <i>Salón México</i>                        |                                                |                                                                                   |                      |

El surgimiento del danzón obedeció a ciertas necesidades evidentes de la población. Resultaba indispensable para el criollismo cubano un tipo de baile que le permitiera mayor enlace de pareja con un toque de erotismo y lascivia. Los saltos y giros efectuados en los cotillones, el minuet, la polca y la contradanza ya no satisfacían las necesidades de entretenimiento en la población; por el contrario, resultaban bailes demasiado elaborados y rutinarios. El acercamiento corporal trajo como resultado un contacto directo con las emociones sexuales y el constante ligue entre las parejas.

"Los cubanos disfrutamos del danzón más pausado, menos rítmico que ustedes los mexicanos. Aquí en México se disfruta del montuno, se caderea, se viste de forma elegante para bailar. En Cuba no, ahí se baila con ropa delgada, menos llamativa que aquí. Simplemente las temperaturas extremas de Cuba no permiten usar vestidos largos o trajes gruesos por más de 15 minutos", asegura el

cubano Julián Fernández, empleado de un restaurante especializado en comida de su país natal.

Flores y Escalante, sentado en el sillón de una pequeña salita de la Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos (AMEF), decorada por multitud de cuadros, discos y fotografías-que dejan al descubierto el constante roce que desde hace ya mucho tiempo tiene con el danzón, opina (al igual que Alejo Carpentier en *La música en Cuba*) que "en el danzón, Cuba encontró un medio extraordinario para manifestarse, pues éste ya era parte de la expresión de un pueblo que buscaba ser escuchado. El danzón operó lo mismo como periódico oral que como cartelera de anuncios publicitarios o como pasquín político revolucionario."

Uno de estos danzones militantes fue el de José Martí, dedicado a honrar la memoria del patricio cubano prematuramente muerto en las primeras batallas de la Guerra de Independencia; danzón que inspiró la composición del famoso chiapaneco Esteban Alfonso titulada *No debió de morir*, mejor conocida como *Juárez* a través de un arreglo que hizo de él Tomás Ponce Reyes.



La Orquesta de los Faildes animó multitud de bailes de la sociedad de Matanzas a finales del siglo XIX. Hoy, los cubanos luchan por el rescate de dicha agrupación que sigue reviviendo el sabor del danzón tal como lo concibió su creador. Foto: [www.chez.com](http://www.chez.com)

Cabe destacar que el famoso danzón *Teléfono a larga distancia* fue escrito por Aniceto Díaz, quien fuera instrumentista, flautista y clarinetista de la orquesta de Failde, para conmemorar la inauguración de dicho servicio en Cuba.

El danzón habría de ser el baile nacional de Cuba y otro símbolo más de la unificación de este país antillano: “el afrancesado danzón proliferó entre huelgas, cuartelazos, incomprensiones políticas y sobre todo entre disidentes de la administración española, quienes desde tres siglos atrás detentaban la organización y economía en Cuba, todo esto independiente a la problemática racial nacida con la nefasta esclavitud de africanos enraizados a la fuerza en las fincas y plantaciones cañeras; negros que con el tiempo, a pesar de múltiples prohibiciones, crearon ahí la célula de la actual música popular americana, acrisolándola de entre géneros occidentales...”, comenta Flores y Escalante en *Imágenes del danzón*.

La difusión del danzón se debió en gran medida a las compañías bufo cubanas que existieron en la segunda mitad del siglo XIX. Dichas compañías viajaban por todo el continente y presentaban obras musicales del llamado *género chico*, entendido como todo tipo de composición teatral española conformada de un solo acto que suele estar dividida en varios cuadros y se distingue por mostrar el conjunto de características o rasgos peculiares de una región. De esta forma transportaban costumbres y definidos rasgos de la negritud expresados a través de la música que tocaban. Así, pobladores de otros países se adentraron en las formas musicales gestadas en Cuba.

Gracias a los constantes intercambios sociales y culturales realizados por los bufo cubanos —bailarines, músicos, escenógrafos y escritores—, fue que la música cubana determinó el surgimiento de otros ritmos en América Latina tales como el tango, el merengue, la cumbia o el vallenato.

La estructura coreográfica del danzón era flexible y aportaba mayor libertad a las parejas, por lo que ya no era necesaria la presencia del bastonero. Durante cada estribillo (fórmula musical que se repite con regularidad en una composición) los bailarines descansaban. El paso corto, deslizado o arrastrado en el piso así

como el movimiento femenino de cadera, que aporta belleza y erotismo al baile, son maniobras características de este baile.

Los precursores y divulgadores del danzón en La Habana hacia 1880 fueron Raimundo Valenzuela y Antonio Toroella (Papaíto). El primero, destacado en el trombón, fue un músico integral, gran compositor y director de la orquesta más popular de Cuba que se consagró en la interpretación de danzones al piano.

Al principio, el danzón era interpretado por un conjunto llamado *orquesta típica*, que más tarde sería sustituida por otro grupo denominado *charanga francesa*. La *charanga francesa* surge de la incorporación de instrumentos percusivos cubanos —tales como los timbales, el bongó, las maracas, etc.— a los tríos musicales traídos por los inmigrantes de Haití conformados por piano, violín y flauta. A principios del siglo XX su nombre se redujo simplemente a *charanga*.

En 1910 el danzón anexó un nuevo elemento rítmico: el *montuno*, con el objeto de estructurar su famoso danzón titulado: *El Bombín de Barreto*, que definió la forma actual del danzón cubano. Por dicha composición se cambió la tradicional coreografía clásica del danzón y se transformó por una más abierta y menos rígida, puesto que se había añadido un ritmo más ágil.

La estructura del danzón faildiano se asemejaba a la estructura del rondó, música instrumental o vocal caracterizada por la alternancia de un estribillo y de estrofas en número variable. El esquema formal AB-AC corresponde a la composición de Failde según lo expresa Natalio Galán en *Cuba y sus sones*.

| <b>ESTRUCTURA DEL DANZÓN<br/>(finales del siglo XIX)</b> |                                                         |
|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| <b>A.</b>                                                | Introducción (descanso de 16 compases que no se bailan) |
| <b>B.</b>                                                | Primera sección (16 compases que se bailan)             |
| <b>A.</b>                                                | Introducción (descanso de 16 compases que no se bailan) |
| <b>C.</b>                                                | Segunda sección (32 compases que se bailan)             |
| FUENTE: Natalio Galán, <i>Cuba y sus sones</i>           |                                                         |

Este ritmo se desarrolló bajo estructuras variables según Rebeca Mauleón en su libro *La guía de salsa para piano y conjuntos*, una de ellas es la representada en el esquema AB-AC-AD-AF; es decir, (A) una introducción que después se torna en estribillo; (B) desarrollo del primer tema; (A) estribillo; (C) desarrollo del segundo tema; (A) estribillo; (D) ocasionalmente desarrollo del tercer tema y (A) estribillo poco acelerado que al final se convierte en (F) montuno final ligeramente más vivo y alegre.

Una frase musical de danzón (cuatro compases) se ejecuta a ocho tiempos, y tiene tres partes: principio, ejecución y terminación; esta forma o estilo de bailar es lo que hace al danzón más interesante, pues su estructura musical y rítmica constituye un reto para los bailarines.

El baile del danzón consiste básicamente en desplazarse dibujando uno o dos cuadros seguidos con los pies en el piso. El hombre gira y hace girar a la mujer, manteniendo el mismo ritmo. Cuando se ejecuta el estribillo la pareja hace una pausa en el baile y le aplaude a la orquesta; las mujeres se abanicán la cara y toman del brazo a su pareja.

El danzón envuelve a sus ejecutantes en medio de cuerdas, metales y percusiones que originan sus compases con elegancia y sobriedad. La entrada del danzón es el preludio exacto para el juego elegante de palabras, para el flirteo, la proposición y el acople insinuador de la mujer y el hombre.

Los compositores de La Habana, así como algunos otros del resto de la isla, tomaron de ejemplo el estilo originado por Miguel Faílde en un número significativo de obras que se incluyeron al repertorio danzonero de la época, además de que enriquecieron el desarrollo del danzón por medio de la originalidad en sus elementos estructurales.

Es así como se reconocen momentos fundamentales en el desarrollo del danzón: la creación a partir del estreno de la partitura de Faílde, la cual dio lugar

al danzón clásico-antiguo; la introducción del montuno sonoro por José Urfé con *El bombín de Barreto* en 1910, que originó el danzón clásico moderno (la palabra montuno hace referencia a los montes que rodean Santiago de Cuba ya que de ahí bajaron los primeros trovadores con sus décimas); la exaltación del primer plano de los danzones sincopados que gestó el llamado *ritmo nuevo* y finalmente fue el cimiento del mambo y el chachachá, ritmos derivados del danzón.

"La gran mayoría de los compositores de danzones que crearon tantas obras consideradas como joyas de la música cubana han fallecido y no ha existido el necesario relevo, pues la producción de nuevos danzones (en Cuba) se ha visto reducida en nuestros días", sostienen Simón Jara, Antonio Zedillo y Aurelio Rodríguez en *Danzón: la música en México*.

## ASÍ NACIÓ EL DANZONETE

El músico Aniceto Díaz, creador del danzonete, nació en la ciudad de Matanzas el 17 de abril de 1887. Su entrada en la vida musical tuvo lugar cuando era niño y ayudaba a cargar los instrumentos musicales de una orquesta, oportunidad en que un tío suyo comenzó a impartirle clases de teoría y solfeo. Díaz fundó su orquesta en 1914, misma que en junio de 1929 estrenó en el Casino Español de Matanzas su primer danzonete titulado *Rompiendo la rutina*.

---

*Allá en Matanzas se ha creado  
un nuevo baile de salón  
con el compás muy bien marcado  
y una gran armonización.  
Para la gente del gran mundo,  
con elegancia y distinción  
este es el baile preferido  
por su dulce inspiración...*

Fragmento del danzonete  
*Rompiendo la rutina* de Aniceto  
Díaz (1929)

---

El origen del danzonete, como del danzón, se dio a raíz de la necesidad de una población que buscaba nuevas formas de entretenimiento y distracción. Los

salones empezaron a ser desplazados paulatinamente, los cubanos ya tenían oportunidad de comprar discos y escuchar la radio. La relación de los cubanos con los medios de comunicación obviamente era distinta a las épocas en que nació el danzón en 1879.

Las orquestas que interpretaban danzón eran prácticamente desplazadas por los septetos soneros en los salones de baile. En el libro de Ezequiel Rodríguez *El danzonete, su autor y sus intérpretes*, el propio Aniceto Díaz describe la difícil situación a la que se enfrentaba su orquesta: "por la noche, durante el baile, todo el éxito fue para el septeto. Cuando mi orquesta tocaba algún danzón solamente bailaban dos o tres parejas. Ante esta dolorosa situación, decidí crear algo para no morirme de hambre... me puse a trabajar inmediatamente sobre el papel cantado y concebí la modalidad a la que le denominé danzonete."

Poco a poco las costumbres del pueblo cubano se modificaron en la medida en que la radio, la televisión y la utilización de los aparatos estereofónicos abrían

paso a nuevas formas de entretenimiento desde la comodidad del hogar.



"El danzonete en Cuba tuvo una vida efímera, su duración fue de sólo diez años por lo que en nuestro país no tuvo seguidores notables", Jesús Flores y Escalante

Imagen: [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

Según Juan Miguel Linares, médico originario de Santiago de Cuba, que desde hace cuatro años labora en el Centro Médico Siglo XXI de nuestro país, actualmente la situación no es distinta en su pueblo natal: "en Cuba no es que el danzón haya pasado a segundo plano, sino que hoy en día se escuchan tantos ritmos por allá como el son, la descarga, el bolero o el chachachá que los gustos se han diversificado indudablemente.

“Cada una de las provincias cubanas tiene sus bailes característicos, es mentira que en Cuba entera se baile danzón, creo que se baila más aquí que allá. Además de ser apasionados con la danza, los cubanos también somos amantes de otras manifestaciones artísticas como la escultura, la literatura, o el cine por ejemplo”.

Por su parte, Paulina Quevedo Fernández, de 56 años de edad, maestra de ritmos antillanos en Coyoacán; mujer de cabello corto canoso, ojos grandes, nariz chata y gran sonrisa, explica la forma en que los cubanos involucran al danzón en sus obras artísticas: “soy mulata de corazón. Nací en la ciudad Matanzas, cerca de la península de Hicacos, hace ya buen tiempo. Desde la cuna percibí al danzón porque mis padres y abuelos lo bailaban.

“Su surgimiento desencadenó muchos sucesos artísticos que marcaron para bien nuestra historia cubana; se incluía danzón en las obras teatrales, cinematográficas y en los contenidos de las canciones revolucionarias apoyando a nuestros libertadores. Más tarde el danzonete aportó vivacidad a los bailes”.

La vida del danzonete no fue muy popular, sin embargo, la corriente produjo una gran cantidad de grupos y cantantes, entre los que se destacaron: *El trío Matamoros*, Fernando Collazo, Antonio Machín, Barbarito Díez y Arturo Aguiló.

Entre el danzonete y el danzón cantado existen diferencias: el danzonete se cantaba en la parte media, siendo una mezcla de son montuno y danzón; el danzón cantado se interpretaba al estilo de bolero, utilizando la melodía como base de la letra. Flores y Escalante asegura que Faílde es considerado como creador del danzón cantado debido a la inclusión de pregones en algunas de sus obras.



"El danzón cantado es tan antiguo como el instrumental. Las letras pueden localizarse en el estribillo solamente o en toda la melodía sin modificar la estructura melódica original", afirman Simón Jara y Antonio Zedillo en *Danzón: la música en México*. Existen danzones donde la letra cantada se expresa a lo largo de toda la melodía. Un ejemplo de danzón cantado es *La Chaúcha* de Rosendo Ruiz.

---

*Tus ojos negros  
me parecieron  
cruelles martirios  
y fue verdad  
voló de mi alma  
tanta esperanza  
y me dejaron en la  
impiedad.*

Fragmento del danzón  
cantado *La Chaúcha* de  
Rosendo Ruiz.

---

El danzonete se considera una variante del danzón puesto que sus tres primeras partes mantienen el principio estructural de éste, mientras que la cuarta y quinta se vieron modificadas por la influencia de la guaracha y el son que ocasionaron un baile más alegre y pronunciado.

Barbarito Díez Junco, mejor conocido como *La voz del danzón*, fue considerado el más grande y popular cantante del danzonete en Cuba. Edificó una brillante trayectoria como cantante de charangas y orquestas. Su fama se inició dentro de la Charanga de Antonio María Romeu, a la muerte de Fernando Collazo en 1939. Los investigadores Antonio Zedillo y Simón Jara reconocen las aportaciones de Romeu al danzón, en el CD interactivo *La música en México: el danzón*, cuando afirman: "hacia arreglos de boleros o canciones de moda a ritmo de danzón con una introducción de 16 compases y al final un cierre de pieza tal como en los llamados danzones cantados."

Existieron mujeres cubanas que difundieron ampliamente el danzón ya sea como directoras de orquesta o instrumentistas; aunque en un inicio su aprendizaje era empírico, poco a poco fueron incorporándose a las diferentes escuelas de música.

Baldomera Hernández tocó en charangas danzoneras al igual que Irene Laferté que fungió como percusionista y directora de orquesta. Raimunda Paulina-Peña y Álvarez, *Emperatriz del danzonete*, fue la primera y la mejor cantante femenina del danzonete (en cuya orquesta tocaría el famoso compositor y pianista Rubén González), siguiéndole después Dominica Verges, Rosario Martínez y Ana María García, entre otras.



La extraordinaria relación entre Aniceto Díaz y la cantante Paulina Álvarez (localizada al centro de la foto), indica que Díaz originó el danzonete especialmente para ser cantado por la bella voz de la intérprete.

Imagen de: [www.chez.com](http://www.chez.com)

Paulina Álvarez, nació en Cienfuegos, Cuba, un 29 de junio de 1912. Se dice que su vocación fue temprana, pues a los 8 ó 9 años cantaba en fiestas escolares y actos similares. A los 14 años se trasladó a La Habana donde comenzó su carrera profesional.

También el sexo femenino fue determinante en el desarrollo de los ritmos cubanos. Actualmente existen todavía en Cuba grupos de mujeres que interpretan danzón como las orquestas *Anacaona* y *Danzonellas*, integradas por egresadas del Conservatorio de Música.

El danzonete dio pauta a la creación posterior del bolero moruno, género musical que también se dio en España con el nombre de *danzonete-milonga*, pasando años más tarde a Sudamérica y México.

La influencia del danzonete está circunscrita a una década y a sólo tres países: Cuba, México y España. Este ritmo formó parte vital de las corrientes

originadas por el danzón que fueron retomadas durante los años 30 por los compositores Armando Valdés, Armando Valdespí, Antonio María Romeu, Chao Belén Puig y Arcaño y sus maravillas. Este último impuso *modernidad* al danzón llamándolo *ritmo nuevo*, resultando de esto una nueva forma de baile conocida como *mambo*, lo que se produjo con la inclusión de ritmos asociados en la *corriente del feeling*, provocando la variación en el *montuno* o el llamado tercer danzón, ya que durante la década de los 30 el danzón estaba sujeto a tres partes.

Fue el bajista Orestes López, músico habanero, quien en 1938 produjo esta modalidad, la cual fue retomada a finales de los años 50 por Dámaso Pérez Prado, adicionándolo para originar el baile y la música *pradista*. La diferencia entre Pérez Prado y Arcaño es que la orquestación de Arcaño se basa en violines y flauta y la de Pérez Prado en metales. Arcaño es cadencioso y Pérez Prado es rápido.

De estos mismos elementos Enrique Jorrín creó el chachachá con la Nueva Orquesta América (el primer chachachá reconocido fue *La Engañadora* en 1953), éste es un ritmo alegre caracterizado por el ingenio de sus letras; el nombre de chachachá sugiere los tres pasos seguidos que se ejecutan en el baile para acentuar el ritmo de la melodía. Tanto el mambo como el chachachá resultaron hijos directos del danzón.

Jorrín creó una serie de danzones, dentro del ritmo nuevo, donde ya se cantaba a coro el montuno. De entonces datan *Doña Olga*, *Lo que sea varón*, *Central constancia*, *Osiris* y *Silver Star*, pieza en la que ya se canta un coro que repite "chachachá, chachachá es un baile sin igual". De esta manera comienzan a cantar los músicos al unísono, así se lograba que se oyera la letra con más claridad, potencia y se disimulaba la calidad de la voz de los músicos que en realidad no eran cantantes.

Simón Jara, Antonio Zedillo y Aurelio Rodríguez definen al *ritmo nuevo* en el CD interactivo *La música en México: el danzón*: "se conoce como *ritmo nuevo* a la época del danzón clásico-moderno que se cerró en la primera década de los 50 cuando se operó una declinación violenta en la producción de danzones y en la ejecución pública de éstos mientras que el chachachá paseaba airoso en los salones de baile."

**El danzón logró penetrar en la isla cubana, en medio de movimientos sociales, políticos y económicos que le permitieron desarrollarse y apoderarse de la sociedad que lo vio nacer.**

Algunos músicos representativos de este novedoso ritmo fueron: Antonio María Romeu, José Urfé, Jorge Anckermann, Enrique Jorrín, Armando Valdés Torres, Eliseo Grenet, Orestes e Israel López entre otros.

A pesar de su efímero paso por el arsenal musical cubano, el danzonete tuvo el mérito de lograr la incorporación de un cantante a las charangas francesas. La adopción de melodías extranjeras contribuyó al enriquecimiento y transfiguración de este ritmo, ya que le permitió llegar a un público vasto.

Las charangas se convirtieron en un producto de exportación musical de Cuba hacia la ciudad de Nueva York. "en ese tiempo, con la finalidad de aprovechar al máximo el talento de los cantantes, los compositores incluían canciones, boleros, sones o guarachas de moda adaptados a danzones como parte del repertorio", afirman Simón Jara y coautores en *La música en México: el danzón*. Con la aparición del danzonete nace la época de oro de talentosos solistas como Fernando Collazo, Pablo Quevedo, Abelardo Barroso, Barbarito Díez y Paulina Álvarez.

## LA GOZADERA DE LAS PRIMERAS ORQUESTAS

El popular salón de baile *Prado y Neptuno*, fue uno de los famosos lugares de música afroantillana y danzón donde los conjuntos soneros, las típicas y las charangas cubanas se presentaron y dieron paso a la *Orquesta América* de Ninón Mondejar y al grupo de Enrique Jorrín, orquestas cubanas muy exitosas.

"A fines del siglo XIX, inicios del siglo XX, se permitía la entrada a los bailes a todas las clases sociales y étnicas que componían la población matancera, fueran éstos negros, mulatos, pardos, criollos o españoles. Ya para esos años, la población criolla se había acoplado a los mulatos. Los jóvenes predominaban entre la población que practicaba el danzón", sostiene el director de la AMEF en su obra *Imágenes del danzón*.

En cuanto a las orquestas, cada una adquiría un nombre especial según sus características. Las orquestas dedicadas al danzón en Cuba, recibían el nombre de *típica* o *charanga*.

"La *bunga*, —mencionan Zedillo y Jara en *Danzón: la música en México*— era un tipo de agrupación instrumental que formaron algunos músicos para tocar en la glorieta Saratoga de la Plaza de Matanzas y que se denominaba en un inicio *Unión Armónica*. La *bunga* se estrenó el 11 de julio de 1890."

Las orquestas típicas en Cuba desaparecieron aproximadamente entre 1924 y 1928, proliferando en adelante las charangas francesas. Sin embargo, en las ciudades de México, Mérida y Veracruz aún existen las orquestas típicas. Al prevalecer la voz, el empaque instrumental del danzón con su orquesta típica desaparece y adquiere poca densidad buscando la charanga.

"La orquesta denominada como *piquete* —asegura el autor de *Salón México*— se derivó de la orquesta típica cubana, por su dotación de cuatro o cinco

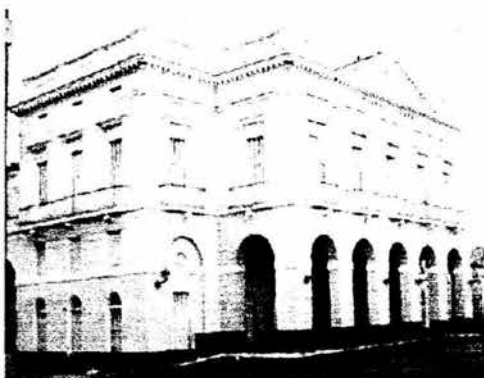
elementos. Fue muy propia para viajes, presentaciones en circos, teatros, carpas, cines o reducidos salones. Parece ser que en esta forma llegaron incluidos al puerto de Veracruz y Mérida, con las compañías bufo cubanas, arraigándose más la práctica en Veracruz."

Cabe destacar que la orquesta típica mexicana difiere de la cubana, la primera: "se integró por dos guitarras, dos o tres mandolinas, *tololoche* (versión mexicana del contrabajo), dos salterios, dos violines, arpa y en algunos casos *cello*; sus miembros fluctuaban entre nueve y 17, incluyendo cuatro voces para el coro... Típicas famosas fueron las de Carlos Curti, la de Miguel Lerdo de Tejada, Ignacio Fernández Esperón *Tata Nacho*, la de Juan N. Torreblanca, la de Ernesto Mangas y la de Daniel Zarabozo, casi todas ellas con el membrete de *Orquesta Típica de la Ciudad*", explica Jesús Flores en *Salón México*.

| TIPOS DE ORQUESTAS CUBANAS<br>DE 1890 A 1930                                                                                                |                                                                     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|
| ORQUESTA                                                                                                                                    | INSTRUMENTOS                                                        |
| <b>Bunga</b><br>(antecedente de la Charanga)                                                                                                | Piano, flauta, violín y contrabajo                                  |
| <b>Charanga</b>                                                                                                                             | Timbales, güiro, trompeta y trombón                                 |
| <b>Orquesta Típica</b>                                                                                                                      | Timbales, cornetín, clarinete y trombón                             |
| <b>Orquesta Típica de Viento</b>                                                                                                            | Timbal, figle o bombardino, violín, contrabajo, clarinete y trombón |
| <b>Piquete</b>                                                                                                                              | Clarinete, cornetín, trombón, figle y timbal                        |
| FUENTES: Antonio Zedillo, <i>et al.</i> , CD interactivo <i>Danzón, La música en México</i> y Jesús Flores y Escalante, <i>Salón México</i> |                                                                     |

Uno de los sitios relevantes para la cultura matancera fue el Teatro Sauto, donde desde 1862 se dieron representaciones, óperas y deslumbrantes carnavales, con sus imprescindibles bailes. De las primeras orquestas que ahí actuaron pueden mencionarse a *Los Hermanos Baraní*, la del Liceo Artístico Literario y la del Casino Príncipe Alonso, lugares que dieron paso más tarde a *La Unión*, *Las delicias*, *El progreso*, y otros más que nacieron de 1850 a 1884. Todos ellos poseían títulos apegados a las corrientes liberales y a la masonería.

Los lugares que atestiguaron el surgimiento del danzón también albergaron el nacimiento de recientes orquestas que más tarde definirían el rumbo de la música cubana como la de *Marina*, la *Orquesta Matancera*, la *Orquesta de Frijolín*, y la *Orquesta de los Faílde*, fundada por el creador oficial del danzón, Miguel Faílde, junto con sus hermanos Cándido y Eduardo.



El Teatro Sauto era concurrido regularmente por miembros de las clases altas que acostumbraban disfrutar ahí todo tipo de diversiones.  
Imagen de: [www.bohemia.cubaweb.cu](http://www.bohemia.cubaweb.cu)

El estilo de los bailarines cubanos de danzón clásico, en especial de los decanos en la ciudad de Matanzas, es bastante conservador, tanto en el paseo como en el inicio, ya que hacen uso de los cánones originales tomando a sus parejas delicadamente y colocando en escuadra su brazo izquierdo, donde la mujer posa su mano derecha. El hombre coloca su dedo meñique entre la tercera y cuarta vértebra de la dama en una plena determinación estética. Ambos enseguida efectúan los pasos de danzón como los *cuadros* y el *paseo* sosteniendo sus cuerpos con minuciosa y elegante erguidez, respetando ambos el límite del terreno al bailar, que por lo regular no excede de un metro cuadrado.

En lo relativo a los descansos (originalmente Faílde le dio al danzón dos partes y después Raimundo Valenzuela la tercera, resultando de este modo una larga danza, lo que motivó que llamaran al baile: danzón), éstos se dan al principio de cada estribillo, para lo cual los bailadores utilizan este breve tiempo de modo que los hombres se limpian el sudor con sus pañuelos y paliacates mientras las mujeres se dedican a abanicarse coquetamente, aunque dichos lapsos sirvan también para galantear y criticar a las demás parejas.

El Teatro Martí y el Alhambra fueron testigos de las partituras de Faílde, así como de las de Enrique Peña con su orquesta típica llamada *Juventud*. Entre los músicos integrantes de dicha orquesta se ubicaron José Urfé y José Belén Puig.

Los bailadores obligaron a las orquestas a tocar ciertos números un poco más despacio, para permitir que pudieran desarrollar sus nuevos pasos en menor número de compases.



La Orquesta Típica de La Amistad, originaria de Sancti-Spíritus, sobrevivió hasta inicios del siglo XX.  
Imagen de: [www.chez.com](http://www.chez.com)

Las orquestas en Cuba surgieron desde 15 y hasta 16 músicos, las cuales no sólo interpretaban todos los géneros locales sino también toda la música norteamericana que estaba de moda.

De esta forma, las orquestas interpretaban melodías de algunos otros ritmos aparte de danzón, mientras que las danzoneras tenían en su repertorio únicamente danzones.

Antonio Zedillo y coautores destacan la labor de un importante músico en el desarrollo del danzón pianístico: "Antonio María Romeu desarrolló la sonoridad de la charanga cubana produciendo centenares de danzones... perfiló y logró fácilmente un estilo pianístico que logró caracterizarlo. Los danzones de Romeu están contruidos con una gran riqueza de estilos y características criollas." Su danzón más popular, *Tres Lindas Cubanas*, proyectó su don principal, la virtuosidad en el piano.

Fue hasta inicios del siglo XX cuando nació el término danzonera en Veracruz —para definir a las orquestas que interpretaban danzones—, debido al enorme flujo de músicos, orquestas y sobre todo partituras de danzones cubanos,



dejando a un lado cuanto ritmo apareciera, ya que solamente el danzón por ser bailable de cuerpo a cuerpo llamaba la atención de los seguidores.

Se mantienen como orquestas actuales en Cuba: *Siglo XX, Charanga Típica Cubana, La sublime, La Sensación, Piquete Típico Cubano, Estrellas Cubanas, La América, Acierto juvenil y Hermanos Faíldes, y la Típica Tradicional.*

El danzón logró así penetrar en la isla cubana, en medio de movimientos sociales, políticos, económicos e infinidad de creaciones musicales que le permitieron desarrollarse y apoderarse de nuevos elementos indispensables para los requerimientos de la sociedad que lo vio nacer. La contradanza, la danza habanera, y el danzonete son algunos de los ritmos que legaron al danzón los componentes mágicos de su sensualidad y erotismo.

## *2. En México el danzón llegó para quedarse*



Foto: Berenice Bautista

La trayectoria del danzón en nuestro país no sólo se limitó a la Ciudad de México. Fueron muchos los estados y provincias que recibieron sus influencias y enriquecieron su música regional. Tal es el caso de Yucatán, donde se efectuó el primer acercamiento del ritmo con la República Mexicana desarrollándose exitosos músicos que intercambiaban influencias con la isla y el Distrito Federal.

El puerto jarocho le ofreció al danzón la calidez necesaria para permanecer vigente en las tierras veracruzanas, uno de sus primeros terrenos de cultivo fue el puerto, siguiéndole así sus plazas públicas y salones que atestiguan la vigencia que aún tiene este ritmo.

### **YUCATÁN, SU PRIMERA PUERTA DE ACCESO**

¡Uh yu uthaan!..., lo que significa *oye como hablan*, fue el primer comentario que hicieron los nativos mayas ante la presencia de los conquistadores españoles en la península. Dicha expresión derivaría en *Yucatán* y daría nombre a la tierra de inspirados trovadores ubicada en el litoral del golfo de México.

Mérida, su capital, fue zona estratégica para la adquisición de ritmos negros que le aportarían vivacidad a sus tradiciones musicales. La arquitectura colonial de sus calles y avenidas es la misma que hace más de un siglo rodeó a un pueblo yucateco que, a través de la fina arena y tranquilas aguas, abrió las puertas al danzón.

En 1880 —un año después de su presentación oficial en El Liceo de La Habana—, el ritmo cubano arribó a la península de Yucatán aunque, según lo relata Miguel Civeira Taboada al periodista Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón*

*dedicado a...!:* "ya existían en Yucatán danzones compuestos por los hermanos José, Jacinto y Justo Cuevas, hijos del músico cubano Mariano Cuevas."

Seguramente este temprano recibimiento del ritmo se debió en gran medida al trabajo de los bufos habaneros. A partir de 1869 se presentaron en diversos teatros de Mérida, Veracruz y Ciudad México distintas compañías de teatros de bufos habaneros o bufos cubanos. El intercambio entre Cuba y México era recíproco y constante. Se hizo costumbre que en cada presentación de estas compañías cubanas comenzara la orquesta con una contradanza, danzón, guaracha o la última novedad afrocubana, que en los salones aristócratas de Yucatán se ponía de moda.

"Poco después se daba paso a los músicos de rancherías y fincas henequeras con sus clarinetes, cornetín, trombón, figles, violines, contrabajo, güiros y los timbales cubanos que mezclaban sabrosamente su sonido con la aparatosa *jarana* yucataná", explica en su artículo Raúl Martínez Rodríguez, "Qué bonito y sabroso bailan danzón los mexicanos", en la revista Salsa Cubana.



Jorge Ankermann que fue uno de los primeros músicos cubanos que trajeron a nuestro país, desde 1897, el estilo interpretativo de Falde, creador del danzón. Imagen: [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu)

Arquímedes Pous, actor y compositor de las obras que exhibían las compañías bufo habaneras, no olvidaba presentar en su acervo los mejores y los más exquisitos danzones de diversos autores como los famosos *Tequila con limón* o *Mérida de Carnaval*.

"Las constantes migraciones de compañías de salsas, rumbas, boleros y danzones en Yucatán, encabezadas por músicos antillanos de excelente categoría como José Urfé y Jorge

Ankermann, habían creado en los teatros de Mérida una forma de religión por las canciones cubanas y los exquisitos danzones, tanto que por su influencia se incrustaron de inmediato dentro del estilo interpretativo de la vieja guardia de la trova yucateca", asegura Jesús Flores y Escalante en *Imágenes del danzón*.

La trova yucateca, estilo de canto popular considerado como un verdadero tesoro nacional, fue fruto de una cultura literaria y musical que floreció en Mérida entre 1900 y 1940, tiempo en que las serenatas y veladas artísticas formaban una parte integral de la vida social en la ciudad.

Ángel Trejo manifiesta en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!* las posibles causas de que el danzón eligiera a Yucatán como primer destino antes de aventurarse a la gran capital: "Yucatán permaneció aislado del país desde todos los puntos de vista: geográfico, económico, administrativo, físico y aún político. Su disposición geográfica, facilitó el acceso inmediato de los cubanos a México, además de que el intercambio comercial entre La Habana y Mérida era constante."

A decir verdad, el interés de emigrar era recíproco, según Ángel Trejo y Flores y Escalante, tanto los cubanos veían en el puerto Progreso una oportunidad de llegar al Distrito Federal y gozar de las oportunidades laborales que la capital mexicana ofrecía, como los yucatecos visualizaban en la isla un importante centro comercial y puerta de entrada a Europa y Estados Unidos. Los conocidos barcos Elder-Dempster transportaban a los emigrantes cubanos entre los que se encontraban disidentes políticos o músicos; de esta manera se fue completando la ruta del danzón en el golfo, el triángulo Cuba-Yucatán-Veracruz.

El danzón, adquirió características mucho más populares durante los años 20, después de la Revolución de 1910, pues ya formaba parte del ambiente radiofónico por demás inmerso en la vida diaria de los yucatecos.

A cualquier hora del día,/ puede ser la hora del cristal/ porque nunca viene mal/ la Carta Clara bien fría/ en su hermoso cristal... son versos que la población de la península escuchó en la XEY, *La Voz del Mayab*, en voz de quien hiciera revolucionar la publicidad radiofónica, el locutor campechano Belito Sosa.

"Las *puntadas publicitarias* del genial campechano Belito aunadas a las partituras del excelente músico José Castilla contribuyeron al nacimiento a los comerciales (jingles) musicados a ritmo de danzón. Orquestas instaladas en Mérida como las del cubano Enrique Byron *La Esmeralda*, La Danzonera Cubano-Mexicana de la Cruz Roja, o la de los hermanos Concha enriquecieron los anuncios musicados lo mismo en emisoras locales que en la grabación de fonogramas a 78 revoluciones por minuto, rpm, discos originalmente fabricados a base de pizarra, laca, polvo de algodón y resinas", asegura Jesús Flores y Escalante en *Salón México, Historia documental y gráfica del danzón en México*.

Las emisoras norteamericanas no tardarían mucho en repetir el recurso publicitario adoptado en la radio peninsular puesto que en el vecino país del norte se crearían estrategias de venta basadas en la original idea de los yucatecos.

Flores y Escalante critica con firmeza el hecho en su obra: "este garrafal descuido por parte de los creativos emeritenses ocasionó en cierta medida que el excelente y popular Chicle Maya de la familia Espinosa, en los Estados Unidos se convirtiera en los universales emporios chicleros Canel's y Adams."

El autor menciona molesto en entrevista: "el comercial musicado es una de las aportaciones fundamentales de los yucatecos, no sé por qué no ha tenido repercusión ni ha tenido preguntas. Los maestros no le han dado importancia porque no conocen el tema o porque no se han dado cuenta de la trascendencia social, política y económica que tuvo este acontecimiento. ¡En fin!, ahí se lo dejo a la historia..."

Patrocinado por la compañía disquera RCA, *El perro Víctor* fue otro de los afamados programas de Sosa transmitido por la XEFC, *La voz de Yucatán* desde Mérida. Al igual que *Carta Blanca*, Pan *La Esperanza* y *Ford* utilizaron su prestigiada voz para emitir comerciales cantados. Sus versos se conocieron como *Belitadas* y eran escuchados a lo largo de toda la República Mexicana ya fuese en forma de jingle cantado o reproducidos en voces de *La Chacha Aguilar*, Ana María Fernández o Juan Arvizu en la XEW, XEFO y la XEB.

Ya existían comerciales cubanos donde se describían las virtudes de un determinado producto, como las famosas *Galleticas de María*, que también inspiraron la composición de danzones entre 1919 y 1921. En Yucatán, el tradicional *Jabón Uxmal* al igual que el aceite lubricante *Gargoyle Mobiloil*, fueron artículos que dieron pauta a la consolidación del *danzón jingle* en 1931.

"El antecedente inmediato del jingle radiofónico a ritmo de danzón, surgido aproximadamente en 1912 en Yucatán —aclara Flores y Escalante en la obra *Salón México*—, lo conforman las llamadas radiolas, automóviles con grandes bocinas que comunicaban calle por calle las cualidades de los productos. De esa publicidad callejera hicieron uso el Chicle Maya, los jabones Espuma y Uxmal, el Cine Pathé, la cerveza Carta Clara y el chile Habanero Pizá que se comercializa desde inicios del siglo pasado en el sureste de la república."

---

*De una vez valedor,  
tráigame un habanero.  
¡Tiene que ser Pizá, Pizá  
Si quiere que lo tome yo!  
...porque le chupo el vaso  
a ese habanero.*

Danzón Habanero Pizá,  
de José Ángel Castilla G. (1922).  
Fuente: Jesús Flores y Escalante,  
*Salón México*

---

Caminando va el negro por las rústicas calles de Mérida, con su chaqueta colorida y pantalón de tela ligera. Empuja lentamente su carrito —elaborado con viejas maderas sostenidas por cuatro pequeñas ruedas— y grita con vigor: *Helao, helao, helao, de guanábana piña y mantecao/ ¿Quién lo quiere comprar al negro*

*Miguel?* Por la angosta calle se escucha el correr de los niños que reaccionan a su llamado. Le piden uno, dos o hasta tres helados de los diferentes sabores para contrarrestar el agobiante calor de la costa. Con lentitud va alejándose el negro, nuevamente camina incansable repitiendo su eterno pregón...

Miguel Valdés, nombre de este personaje mejor conocido como *El negro Miguel*, era un reconocido heladero al que se le veía con frecuencia en multitud de eventos vinculados al danzón. Aquel característico pregón lo identificaba —según Jesús Flores y Escalante— “tanto o más que su moreno rostro cacarizo, resultado de la viruela padecida cuando joven.”

Por otra parte, el autor aclara: “Miguel Valdés quedó ligado a la vida popular de Mérida. El singular vendedor de helados dio pauta al compositor español Martínez Pelleta para que le escribiera el pregón-danzón titulado *El negro Miguel* que durante los años 20 se convirtiera en pieza fundamental del cancionero yucateco.” Esta famosa composición fue contemporánea de danzones cubanos y yucatecos como *La Pelota*, *El vendedor de flores*, *Naqueando*, *Papá Montero*, *La Matancera* y *La Resurrección de Papá Montero*, este último escrito por el cubano Enrique Byron que con su Orquesta Sinfónica, popularizó una serie de danzones y jingles comerciales bajo el mismo estilo en 1924.

El danzón se colocó como forma de esparcimiento entre la sociedad yucateca, convirtiéndose así en tradición popular en diversos festejos; ya sea en fiestas patronales, salones de baile, prostíbulos, cabarets o como parte de sus vaquerías donde se alternaba con ritmos afrocubanos como la guaracha o la jarana.

Vaquerías son las tradicionales fiestas que organizaban los vaqueros para hacer recuento de su ganado a las que asistían habitantes de la región, vecinos de las haciendas y rancherías próximas. En la conmemoración se bailaban las



estruendosas jaranas yucatecas —música tradicional del estado y península de Yucatán—mezcladas con danzón y guarachas.

Las mujeres acostumbraban destacar su elegante vestuario con coloridos huipiles bordados a mano siempre acompañados de un rosario de filigrana. Los hombres portaban guayabera blanca y elegantes alpargatas. Luego de un rato de baile, alguien gritaba ¡bomba!. Se detenía la orquesta y alguno de los ejecutantes expresaba las típicas bombas o versos picarescos tan conocidos como: *quiero ser tu zapatito/ y calzar tu lindo pie/ para mirar un ratito/ lo que el zapatito ve.*

**La ejecución y baile del danzón en La ciudad blanca llegó a ser un acontecimiento cotidiano en el que se lucían los más diversos vestuarios y se percibían exquisitos perfumes...**

“Narran algunos viejos que en el Puerto Progreso, durante los carnavales y las fiestas de Pinar del Río, Isla de Pinos, Cabo Corrientes y Cabo San Antonio en Cuba, por las noches de *guateque* en la isla se alcanzaba a escuchar el rumor de la pachanga hasta las playas de este puerto yucateco. Cuentan que no solamente se oían las músicas del rumbón y el danzoneo, sino que además se podía observar el resplandor de la luz eléctrica conjugada con los cohetes y fuegos artificiales.

“Cuba recibió influencia de orquestas yucatecas gracias al constante flujo de músicos cuando los yucatecos animaban sus celebraciones con las orquestas regionales, festones amenizados por las orquestas del lugar o con la sabrosa presencia de algún grupo o piquete... que previamente era traído al puerto Progreso para dar lucidez a sus rumbosas fiestas donde casi todo se parecía a lo cubano a excepción de la ausente negrada que en la bella isla imprimió sabor, ritmo y alegría”, plantea Flores y Escalante en su obra *Salón México*.

Quienes interpretaban el danzón eran en su mayoría miembros de la *Casta Divina*; motivo por lo que el danzón, según Flores y Escalante, resultó serio y recatado. Poco a poco se fue creando en Mérida la necesidad de un estilo característico.

Los primeros sitios receptores del danzón cubano fueron Santa Lucía, La Mejorada y el Jardín Central. Los músicos en adoptar el danzón cubano al estilo Miguel Failde fueron: Arturo Coscaya, Los Cuevas, los Valladares, Ernesto Mangas o Ismael G. Amatón, entre otros excelentes compositores y liristas yucatecos.

"El danzón yucateco heredó su influencia a casi todas las danzoneras mexicanas existentes de 1924 a la fecha por medio de las exquisitas partituras de los hermanos Concha Burgos, mismas que retomó incluso Consejo Valiente Robert *Acerina*, quien fuera discípulo de esa familia a raíz de su llegada a Mérida en 1922", afirma Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*

Los teatros testigos de las composiciones gestadas en Yucatán fueron: el *Teatro Variedades*, el *Colonial*, *Principal*, *Venecia*, *Alcázar*, *Montejo*; así como algunos populares cafés donde se inició la costumbre de danzoner hasta altas horas de la noche después de tomar el café, la copa o la indispensable merienda.

El *Club Mérida*, el *Yucatán* y *La Unión* fueron salones de alto roce social que atestiguaron el mayor auge del ritmo entre los años 20 y 30. "*La Unión* fue tal vez el grupo cultural yucateco más importante de Mérida, aunque existieron otros de menor rango como *El Liceo de Mérida*, el *Instituto Literario Iberoamericano* y *El Club Mérida*, sin contar la *Lonja Meridana*, que más bien fue una empresa comercial", sostiene Jesús Flores y Escalante. *La Unión* fue un lugar de alto prestigio en las clases altas de la época, primero porque ahí se retomaron muchas de las formas de vida artística por sus sofisticados bailes en los que no podía faltar lo cubano y europeo como habaneras valse y danzones.

La ejecución y baile del danzón en *La ciudad blanca* llegó a ser un acontecimiento cotidiano en el que se lucían los más diversos vestuarios y se percibían exquisitos perfumes; incluso Porfirio Díaz llegó a practicarlo en esos territorios.

En el año de 1906 el presidente Díaz visitó la península y pudo disfrutar de la ejecución de algunos danzones interpretados por Justo Cuevas. Díaz mostró predilección por este género dado que ya lo había bailado en aristocráticos bailes del Palacio de Chapultepec en los que se ejecutaban partituras para piano como *El vértigo*, *El popular* o *Viva la patria*.

---

*Año de 1900  
alegre inauguración  
del eléctrico tranvía  
tuvo lugar el día cinco  
de este febrero en la villa.*

*Harto pulque y enchiladas  
y otras cosas que tragar  
amenizaron muy bien  
la gran inauguración.*

Estrofas que integran  
un grabado de  
José Guadalupe Posada  
a principios del siglo XX.

---

Una Mérida moderna y progresista, con los novedosos y llamativos tranvías recorriendo las plazas principales, fue aquella que Díaz recorrió esa ocasión. La práctica del danzón también se vio favorecida por la tecnología. Gracias a la instalación de luz eléctrica en tierras meridanas, las veladas y celebraciones de los diferentes poblados se prolongaba hasta altas horas de la madrugada permitiendo así el goce de los habitantes.

José Jacinto Cuevas, fundó la Banda del Estado de Yucatán, el primer instituto musical y la primera orquesta sinfónica del estado, encumbrando a la fama a músicos como Emilio A. Padrón López y Cirilo Baqueiro.

Sin duda, la *Danzonera de los Hermanos Concha* es hasta la fecha la más conocida de Yucatán. Cada uno de sus integrantes realizaron trabajos individuales de composición. Juan de Dios Concha escribió bellas partituras como *Recuerdos*

de La Goya en 1926, danzón escrito para piano como todos sus contemporáneos. Dicha pieza fue dedicada a la culpletista española Aurora Jauffret a mediados de los años 20. De su hermano, Everardo Concha, se conocen partituras de 1927 como *Sangre de artista* y *Aunque usted no lo crea*; en 1928 escribió la pieza *Cine Pathé*.



El estilo de danzón cubano-yucateco que desarrollaron los miembros de La Orquesta de Juan de Dios Concha y sus Estrellas permitió que desde 1924 dieran vida a los bailes del Salón México.

Foto: Ángel Trejo, *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*, p. 76

También se dieron múltiples arreglos a partes de ópera, zarzuela y conocidas canciones mexicanas que llevaron a discos fonográficos de 1922 a 1926 todo en su característica de cadencia; fusión del estilo cubano y forma yucateca. Con todo y el éxito que llegó a tener el danzón en Yucatán a fines del siglo XIX —miembros de todas las clases sociales lo bailaban—, no logró una plena identificación popular con el pueblo. Civeira Taboada expone la causa a Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: "la sensibilidad del veracruzano, más abierta y alegre, parecida a la de los cubanos, le hizo identificarse inmediatamente con el danzón, no obstante, los yucatecos somos más fríos, reservados e introvertidos."

Si el danzón no evolucionó desde el punto de vista bailable, debido a la Guerra de Castas y a la arrogancia de los ricos hacendados, sí lo logró desde el ángulo musical e instrumental, gracias a la presencia de Justo y José Cuevas, David Valladares, Ernesto Mangas, los hermanos Concha Burgos (Juan, Everardo y Pedro), Fernando *El Indio* Vázquez, José A. Castilla, Almícar Cetina y Arturo Cosgaya entre otros excelentes músicos yucatecos, quienes le dieron al danzón

peninsular un tono casi sublime, pero jamás exento del ritmo y la cadencia cubana.

La *Guerra de Castas* fue la rebelión campesina que tuvo lugar en la península de Yucatán desde 1847 hasta 1853 en la que se enfrentaron los indígenas mayas para resistir el cerco de los españoles, criollos y hacendados sobre sus tierras y comunidades.

Durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto de 1922 a 1924 se lograron vincular las tradiciones artísticas y musicales del pueblo yucateco con las del centro de la República Mexicana a donde viajaron los hermanos Concha, *El Indio Vázquez* y otros importantes músicos yucatecos que impusieron su característico estilo.

"Carrillo Puerto también disfrutó de las excelsitudes del cadencioso danzón, música que gustaba llevar a todas sus fiestas y celebraciones ya fueran estas privadas o de gobierno, siempre con la interpretación de la danzonera integrada especialmente por los Hermanos Concha Burgos, tal vez porque el danzoneo le recordaba las indas jaranas y claves yucatecas o el estruendo de la guaracha, en las vaquerías de su natal Motul", indica Flores y Escalante en *Salón México*.

Las orquestas fundadas en Yucatán desde los últimos años del siglo XIX hasta 1934, fueron sin duda el ingrediente básico para el desarrollo del danzón, ya que sin su presencia y sin la aportación de los lugares y salones donde evolucionó, el ritmo cubano no hubiera permeado en la península.

El músico Tomás Ponce Reyes otorgó al danzón yucateco arreglos suyos a partes de ópera, canciones mexicanas, cubanas y latinoamericanas, en especial tangos, género que él cultivó en sus inicios en Cuba y que cerró en nuestro país con la partitura del precioso tango *Negra Mala* muy conocido en 1922.

Jesús Flores y Escalante, autor de obras que describen el curso del danzón en México como *Salón México* e *Imágenes del danzón*, explica en entrevista en qué consistió la sucesión orquestal: "los conocimientos musicales de los ejecutantes se transmitían de generación a generación, ahí tenemos el ejemplo de los hermanos Cuevas o los hermanos Concha Burgos. Antes se visualizaba el tocar un instrumento no como una profesión sino como un oficio que permitía sobrevivir. Evidentemente que los músicos no eran egresados del conservatorio como ahora porque no existía posibilidad de acceder a una escuela especializada."

El danzón disminuyó su popularidad en la capital yucateca entre 1945 y 1947, fenómeno que no se presentó en la periferia del estado: "el danzón urbano de Mérida desapareció del entorno citadino, dicho fenómeno no se produjo en pueblos, villas, municipios, sobretudo por la presencia de las orquestas jaraneras (de dotación instrumental parecida a las típicas y charangas danzoneras) que entre su acervo siguieron entregando el danzón al estilo yucatanense...", afirma el autor en *Salón México*.

En entrevista expone por qué el danzón se continuó cultivando en el resto de Yucatán. "la música en nuestro país es un tanto provinciana, todos los músicos son de provincias, de pueblos muy pequeños o de rancherías. Hace 45 años ibas a cualquier peluquería y el peluquero tocaba guitarra, trompeta, batería o cualquier otro instrumento.

| EL DANZÓN YUCATECO DE 1889 A 1936 |                                      |                 |                       |
|-----------------------------------|--------------------------------------|-----------------|-----------------------|
| AUTORES                           | ORQUESTAS                            | SITIOS DE BAILE | DANZONES              |
| *Sérvulo Licho Buenfil            | *Banda Marina de Ismael G. Amattón   | *Liceo Juvenil  | *Rosa de Carnaval     |
| *Emilio Padrón López              | *Banda de Alfonso Baqueiro           | *Club Amaranto  | *Desdén               |
| *Juan Concha Burgos               | *Orquesta Esmeralda de Julián Molina | *Club Olímpico  | *Chispas              |
| *Julián Molina                    |                                      |                 | *Teresita             |
| *Tomás Ponce Reyes                | *Orquesta Yucatán                    | *Club México    | *El beso              |
|                                   | *Danzonera Carta Clara               |                 | *Recuerdos de la goya |
|                                   | *Orquesta de Juan Concha Burgos      |                 | *El asne              |
|                                   |                                      |                 | *Alegre               |

FUENTE: Jesús Flores y Escalante, *Salón México*



En la Orquesta de Juan Concha Burgos, Consejo Valiente Acerina aprendió a ejecutar los timbales ya que originalmente él tocaba el guiro. Foto: Jesús Flores y Escalante, *Salón México*, p. 178

“Lo mismo sucedía con los sastres y zapateros que formaban pequeñas guildas o cofradías para hacer orquestas, en el medio urbano. En el medio provinciano la pasividad de sus actividades cotidianas les permitía aprender un instrumento. A través de las escuelas libres de música en los estados fueron haciéndose músicos”.

Es importante mencionar que músicos tabasqueños emigraban a Mérida para sumergirse en las nuevas corrientes musicales de 1879 a 1933, éstos fueron parte fundamental para la vida del danzón yucateco. Es por eso que éste logró implantarse en algunas regiones tabasqueñas a finales del siglo XIX.

Es probable que el danzón no haya tenido arraigo popular en la península por la ausencia de salones y cabarets de arraigo popular o por la carencia de población negra que en última instancia es la que definió el cinquillo, la célula rítmica que todos los negros traen por herencia. La esencia del danzón criollo yucateco se dio en auténticos ejemplares del sentimiento peninsular tal y como lo expresa José Gamboa Ceballos en su composición *Mi Mérida*.

“En mi ciudad el danzón ha pasado al olvido prácticamente —menciona Raúl Mendieta de 66 años originario de Mérida y practicante de danzón en los salones de baile del Distrito Federal—, no digo que no haya quienes lo bailan pero son mínimos los casos. Las nuevas generaciones simplemente están influenciadas por el rock, el pop, música de banda o cualquier otro género de moda. En algunas personas todavía existe la pequeña reminiscencia de lo que

significó para Yucatán el recibir al danzón en tiempos pasados, otros ni siquiera saben que existió en las grandes plazas."

Este testimonio deja claro que, si bien el danzón desempeñó un papel importante en el ámbito social, artístico, económico y político, su presencia ha quedado únicamente en la historia. Tal vez haya sido la falta de calidez en el carácter del yucateco o las circunstancias por las que atravesaba el estado. Sin duda de la blanca península surgieron brillantes músicos que más adelante construirían el estilo danzonero jarocho y defeño.

## **EL PUERTO JAROCHO COBIJÓ AL DANZÓN**

*Veracruz, rinconcito donde hacen sus nidos/ las olas del mar;/ Veracruz, pedacito de patria/ que sabe sufrir y cantar...* son los versos que Agustín Lara compuso a la que, según él, fue su tierra natal. ¿Quién mejor sino él para expresar a través de sus canciones la infinita sensibilidad distintiva de los compositores jarochos? que han llegado al corazón de multitudes por medio de la trova o el danzón, ritmos tradicionales de Veracruz.

El nombre de esta costa, fue concebido desde el día en que Hernán Cortés desembarcó en tierra firme siendo un Viernes Santo conocido como Vera Cruz, que quiere decir la *Verdadera Cruz* y dada la riqueza natural de la región se le llamó *Villa Rica de la Vera Cruz*, considerada como una de las primeras ciudades colonizadas del continente.

El rumor de las olas del mar chocando entre sí, los barcos ondeando entre las olas junto a las palmeras agitadas y las gaviotas caminando sobre la arena dorada conformaron el escenario que, hace más de un siglo, recibió a los buques



mercantes poseedores de las primeras partituras de danzón destinadas a nutrir los bailables veracruzanos.

La música siempre ha sido pieza fundamental en la vida veracruzana, los sonidos de las marimbas o guitarras alimentan la perseverante sensibilidad de los músicos. La vida diaria en el puerto se desarrolla entre los ecos de varios ritmos que suenan simultáneos ya sean sones, danzones o huapangos.

¿Quién no ha visto o escuchado interpretar el famoso huapango veracruzano? Piezas tan famosas como *La bamba*, *La llorona*, *El cascabel* o *La bruja* aderezan los oídos de cualquiera y embellecen la vista; en el baile de tarima, que responde a los acordes del arpa, el requinto y guitarras pequeñas, se muestran las habilidades dancísticas de los veracruzanos, poseedores de soltura y ritmo.

El danzón tocó las aguas cristalinas del puerto veracruzano en 1879. Desde su llegada gozó de gran aceptación de los jarocho quienes en su mayoría heredarían también el ritmo de sus antecesores, los negros mandingos, creadores de música de origen africano.

En el puerto jarocho la llegada del danzón causó aspectos inusitados, en especial a finales del siglo XIX, debido a la obvia aclimatación de las costumbres españolas y afrocubanas que incluían festejos cotidianos, fiestas patronales, carnavales y sobre todo bailes de lanceros que después serían sustituidos por los explosivos bailongos danzoneros a raíz de las migraciones de orden político suscitadas en la isla.



Los veracruzanos luchan porque no muera la tradición: han surgido grupos donde el ritmo se enseña a las nuevas generaciones. Foto: Berenice Bautista

La primera vez que se tocó danzón el puerto fue en un baile organizado en *La Lonja Mercantil*. Este ritmo, que se hiciera famoso entre 1910 y 1930, antes de ingresar al puerto entró por la cuenca del Papaloapan al sur de Veracruz para después viajar hacia la antigua Villa Rica justo al norte por lo que primero se escuchó en la periferia del estado. El Puerto de Veracruz no fue el único que logró captar ritmos cubanos; en el Puerto de Alvarado se presentaban exiliados cubanos que hacían latir el danzón utilizando barriles de aceite, a manera de timbales, mientras rehacían fuerzas para combatir contra colonialistas hispanos.

Pese a los argumentos e informaciones de Civeira Taboada para probar que el danzón llegó primero a Yucatán —señala Ángel Trejo—, en Veracruz existen versiones populares que aseguran que hacia 1880 el ritmo cubano andaba ya provocando euforia en los costeros del sur veracruzano.

"En Villa del Mar —plantea Flores y Escalante en *Salón México*—, los yanquis se reventaron deliciosos danzones, ante la mirada inquisidora de los jarochos, que no les pedían nada a los gringos debido a la exagerada pulcritud de sus zapatos y trajes blancos coronados por el sombrero de paja." Ahí se instaló, en 1919 aproximadamente, un jacalón playero en el que desde entonces habrían de celebrarse las más grandes veladas de danzón veracruzano.

Los jarochos tuvieron oportunidad de hacer su baile en el marco porteño entre los incitantes olores a huachinango y jaibas en chilpachole: "con derroche del sol, mar, vegetación y olores reconfortantes de los vientos marítimos, entre palmeras, almendros, framboyanes y todo tipo de deliciosos aromas, igual que sucedió en Cuba, gracias a la similitud racial, las costumbres y su arquitectura muy parecida a la de La Habana", afirma el autor de *Salón México*.

Las orquestas estaban provistas de timbal, clarinete, güiro y trombón. Se incorporaron a las agrupaciones orquestales saxofones altos, tenores en la sección de maderas así como el llamado saxofón barítono. De esta forma se sustituyó el fígle por el bombardino y aumentó la cantidad de trompetas y trombones.

| EL DANZÓN VERACRUZANO (1879-1930)                                                                                                  |                                                                                      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|
| SITIOS DE BAILE                                                                                                                    | DANZONERAS                                                                           |
| Salones de clase media:<br>*Casino Oaxaqueño<br>*Centro de dependientes<br>*Casino veracruzano                                     | *Danzonera de El Babuco<br><br>*Danzonera de Agustín Pazos                           |
| Salones de clase alta:<br>*Recreo Veracruzano<br>*La flor de Campa<br>*Salón Alhambra<br>*La lonja mercantil<br>*El centro español | *Orquesta Típica de Miguel Lerdo de Tejada<br><br>*Oropeza y su orquesta veracruzana |
| FUENTES: Ángel Trejo, <i>¡Hey familia, danzón dedicado a...!</i> y Jesús Flores y Escalante, <i>Salón México</i>                   |                                                                                      |

El veracruzano Francisco Rivera Álvarez, mejor conocido como *Paco Pildora*, fue uno de esos seres afortunadísimos que tuvieron la inmensa gracia y suerte de identificarse plenamente con un lugar y hacerse parte íntegra del mismo. La mayoría de sus poemas homenajean al popular baile del que ha logrado adueñarse la ciudad. En sus poemarios hay magníficas descripciones del danzón.

*Paco Pildora*, explica a Flores y Escalante en *Salón México* cómo surge la tradición en Veracruz de bailar danzón sobre un ladrillo: "recuerdo que allá por los años 20 había un patio llamado *Patio Cortina* donde un maestro cubano daba clases de danzón todas las noches con un fonógrafo de manigueta, porque no había más música que esa. En dicho patio cada tres meses se hacían concursos de danzón, el premio para la mujer era un corte para vestido y para el hombre un cajón de cervezas. Entonces las botellas venían con una funda de paja y en cartones de madera.

"El ritual de las premiaciones de concursos consistía en que a la hora en que terminaba la entrega de premios al caballero ganador se le llevaba al centro del patio su cajón de cerveza y comenzaba la bulla, aplausos y gritos; mientras se paraba rápidamente el maestro a bailar danzón con la muchacha vencedora arriba del cajón de cerveza. Es así como nació la costumbre de decir: *bailar danzón sobre un cuadrado o un ladrillo*".

Debe aclararse que el bailar danzón sobre un ladrillo no se refiere específicamente a un ladrillo rectangular sino a una loza cuadrangular de 30 centímetros en cada lado. Los veracruzanos instauraron sus propias reglas para bailarlo. El danzón también llegó a ejecutarse sobre una caja de Cerveza Moctezuma de 60 botellas. De esta tradición data el estilo de baile llamado *a cajoncito de cerveza* (en el que el hombre baila con la mujer abrazándola debajo de la cintura y tocándole un glúteo con cada mano), este modo de bailar se considera de *danzón raspado*.

---

*Bailarlo en un ladrillo con soltura  
llevando en el tacón la contradanza  
y apretarle el revuelo a la cintura  
cuando en el timbal descansa...*

Fragmento del poema  
*Danzonario* dedicado a Veracruz,  
escrito por Francisco Rivera, (1973).

---

"La popular orquesta de Severiano y Albertico —según lo comenta Flores y Escalante en su obra— fue durante los últimos años del siglo pasado la más importante ya que acudía a casi todos los bailes ya fueran populares o aristocráticos. Originalmente fue conocida como Orquesta de Don Severiano y tiempo después cuando ingresó el cubano Albertico Gómez se le bautizó como Orquesta de Severiano y Albertico."

Gómez fue un excelente cornetista a quien Severiano preparó casi desde su niñez cuando estaba recién llegado de la isla. Esta orquesta desprendió la forma y el estilo danzonero que más tarde habrían de tener todas las orquestas y danzoneras veracruzanas. De dicha agrupación surgieron muchos de los músicos que más tarde convertirían al danzón en un verdadero ritual en los salones de la Ciudad de México.

Durante la presencia de Severiano y Albertico y *Los Chinos Ramírez*, orquestas que datan de 1894 y 1895, respectivamente, el término danzonera era aún desconocido en el puerto veracruzano, ya que entonces se les identificaba

como charangas o típicas y como piquetes y guerrillas a los conjuntos de sólo cuatro o cinco elementos.

Dicho calificativo se implantó a partir de los primeros años del siglo XX durante la presencia en Veracruz del músico y timbalero cubano Tiburcio Hernández *El Babuco* quien se encontraba en el puerto desde 1902. Éste formó parte de varias organizaciones orquestales que interpretaban guarachas, danzas habaneras y por supuesto danzones.

"Tiburcio Hernández *El Babuco* conoció en 1906 a Miguel Lerdo de Tejada (el músico, no el político mexicano) en casinos, cabarets y algunos prostíbulos donde se escuchaba todo lo que fueraailable. Con dicha amistad, el medio del danzón y la música afroantillana en el Distrito Federal también sufrió el cambio de anunciar como danzoneras a toda orquesta que entre su acervo tocara un mayor número de estas piezas ya que antes lo interpretaban exclusivamente bandas de viento y orquestas típicas. De este modo la orquesta de *El Babuco* fue la primera en recibir este nombre públicamente en la capital mexicana", plantea Jesús Flores y Escalante.

Según la revista *Salsa Cubana* en su artículo *Qué bonito y sabroso bailan danzón los mexicanos* de Raúl Martínez Rodríguez: "gracias a *El Babuco* se dio la cubanización de las orquestas típicas mexicanas. El músico de gran oficio Miguel Lerdo de Tejada introdujo el 'dancing' en la vida nocturna capitalina de los casinos, cabarets y hasta prostíbulos donde la Danzonera Cubana Mexicana del *Babuco* se aceptaba de inmediato. Este aspecto motivó que algunos moralistas rechazaran el ritmo."

Las clases sociales bajas disfrutaban ampliamente del danzón, a diferencia de la burguesía, en concursos, patios, recreos, carnavales y fiestas callejeras con las danzoneras y no con las afrancesadas charangas. Hasta las orquestas extranjeras como la de Alemania, Holanda, Canadá y Estados Unidos, tocaban en

la Plaza de las Armas y en el Malecón renombrados danzones proporcionados por los músicos del lugar.

Hoy, el bullicio del malecón todavía indica la alegría contagiosa de las noches danzoneras, costumbre centenaria que los habitantes del puerto han rescatado, al igual que la de saborear el aromático café del histórico *Café La Parroquia* al sonido del ¡Hey familia, danzón dedicado a... y amigos que lo acompañan!

Quienes generalizaron este coloquial grito fueron los timbaleros que voceaban los danzones dedicados por encargo del público, por supuesto bajo la institucional retribución económica.

*El Mondoguero, El Trinquete y El Encanto* fueron patios y vecindades donde indios, mestizos, mulatos, criollos y europeos adoptaron el hábito de bailar danzón entre los danzoneros *El Babuco, Acerina* y Charles Veytia quienes añadían un sabor veracruzano particular.

En el legendario patio *Tres de Mayo* desde tiempos inmemoriales hasta los últimos años del siglo XIX se efectuaron sonados bailes de la Santa Cruz, que conmemoraban la fundación de la Villa Rica de la Santa Vera Cruz, por el capitán extremeño Hernán Cortés en 1519. A las vecindades y cuarterías de los barrios se les nombraba patios y eran solares contruidos al estilo sevillano con pilastras o sostenes circundantes, con un amplio patio de mampostería y madera.

La presencia de la orquesta típica cubana aportó el peculiar estilo danzonero en Veracruz entre 1850-1898. Se ejecutaban redovas, mazurcas, polcas, minués, contradanzas, habaneras, danzones y danzas mexicanas especialmente en elegantes salones, donde los dueños de las exclusivas membresías hacían honor a los fastuosos bailes conmemorativos de fechas

ajenas al pueblo. Escenarios que resultaban grotescos por el derroche de refinamiento contrastante con la realidad popular.

"El danzón gradualmente lograba sumergirse en la vida artística del estado albergada en teatros y cines y algunos otros sitios trascendentes", sostiene Jesús Flores y Escalante durante la entrevista. La publicación de anuncios a principios del siglo XIX en diversos diarios de la época (como *El Dictamen*) confirma que en los intermedios del cine mudo existía la práctica de incluir danzones dedicados. En teatros se presentaban frecuentemente las renombradas compañías de bufos habaneros que acostumbraban interpretar una que otra melodía a ritmo de danzón.

Entre mesas blancas y redondas, sillas de cedro, cucharitas y vasos, constantes murmullos sonorizan el ambiente de todos aquellos que gustan de saborear lentamente un café acompañado de un sabroso pan de dulce en este legendario lugar. Es precisamente el *Café La Parroquia*, considerado como uno de los establecimientos más antiguos de la ciudad, quien seguramente tendría mucho que contarnos acerca del ritmo cubano. Justo enfrente, se celebraban fiestas patronales en las que siempre amenizaba el danzón al estilo veracruzano. La historia de este antiguo café comenzó entre los años 1809-1810 como sitio de reunión e identidad porteña. El ubicarse justamente frente a la iglesia parroquial le concedió el nombre desde sus inicios.

**La Plaza de las Armas ha sido desde hace varios años punto de reunión para decenas de personas deseosas de disfrutar los danzones que se interpretan todos los jueves y sábados por las tardes...**

La tradición de llamar al lechero o cafetero con la cuchara es muy socorrida en este lugar y se dice que tiene sus orígenes en la costumbre que tenían los choferes de los antiguos tranvías que hacían sonar las campanas del vehículo para que el mesero les llevara el café.

Destacados bailadores y ganadores de varios concursos encontraron en el danzón un baile placentero. En esa temporada se acostumbraba regalar zapatos a la persona que bailara mejor. Participaban en los certámenes personas de los más variados oficios como: pescadores, estibadores, ferrocarrileros o tabacaleros.

Los caballeros bailaban el danzón, género cubano que proliferó en todas las clases sociales, con pantalón azul o negro, camisa sin puño ni cuello con botonadura dorada o plateada y el pañuelo fuera del pantalón. Las damas siempre usaban zapatilla o zapato de tacón bajo, vestido debajo de la rodilla y abanico, así como una flor en el cabello.

En las rancherías de Veracruz, el danzón se incrustó en los sones y las décimas. Las décimas son una forma literario-musical legada a los jarochos por aquellos viejos cantores del punto guajiro y la clave cubana. Los jarochos adaptaban versos a ritmo de danzón en estrofas de diez versos.

Al igual que el puerto veracruzano, la Plaza de las Armas desde hace varios años ha sido punto de reunión para decenas de personas deseosas de disfrutar los danzones que se interpretan todos los jueves y sábados por las tardes en el lugar al ritmo de la Banda Municipal de Música que da vida a marimbas, timbales y guitarras costeñas.

Entre las orquestas pioneras sobresalieron la de Severiano Pacheco, Alberto Gómez *Albertico*, Pepe Novés y el *Chiquitín* Pastrana, en las cuales, según Paco Píldora, *se exhalaba ya un sabor veracruzano/ el danzón que llegó de la isla bella...*

No cabe duda que la popular danzonera veracruzana *Alma de Sotavento*, fundada por el sobresaliente músico Víctor Manuel Sánchez, ha sido una de las más destacadas y reconocidas no sólo en Veracruz sino en el resto de la



República. *La Manzanita*, que participó en la cinta *Danzón* de María Novaro, es otra de las populares orquestas veracruzanas poseedora de un suave ritmo.

“La orquesta de *Los Chinos Ramírez* incursionó en la música del danzón en el puerto de Veracruz a partir de 1907 en los salones *El Trivoli*, *El Carabanchel* así como en fincas y fiestas patronales. Esa agrupación fue una de las primeras en ser llamada danzonera”, afirma Flores y Escalante en *Salón México*.

El autor plantea la amplia cobertura del ritmo en tierras veracruzanas: “el danzón formaba parte de la tradición musical de Veracruz en los años 30, tanto o más que el son jarocho, al grado de que no pocas instituciones culturales de puerto —entre ellas la estación radiofónica XEU (1934)— nacieron bajo el amparo de la difusión de este ritmo que alcanzó los mayores puntajes de rating.”

Hacia los años 20 emergió la primera generación de danzoneros veracruzanos de origen mexicano: Credencia y Juan Ramírez, *Los Chinos*; Federico Sánchez, Andrés Quiroz, Indalecio y Saturnino Turincio, Agustín Pazos, Camerino Vázquez y Luis Cardona Rojas. Estos dos últimos, directores de la Banda Marina del Puerto, fueron los primeros en tocar danzón en el desembarcadero dos veces por semana, lunes y jueves.

Al principio no eran bien aceptadas las orquestas con saxofón y flauta por lo que aún tenían mucho éxito las orquestas típicas cubanas, debido a que carecían del segundo instrumento. La organización orquestal cambiaba poco a poco convirtiéndose las charangas y típicas en danzoneras, se involucraron violines y clarinetes y se eliminó el uso del figle.

En el ámbito del danzón se obtuvieron composiciones auténticamente veracruzanas como *Danzones veracruzanos*, obra del músico Enrique Guerrero (importante cultivador del danzón cubano-mexicano) en 1872, empresario y organizador de los grupos bufo habaneros.

La estructura clásica del danzón veracruzano obedece a los elementos propuestos desde un inicio por su creador Faílde en Cuba. En Veracruz y en la isla se muestra un danzón cubano exento de posturas, coreografías y sobre todo del llamado floreado de fantasía que en Cuba se aplica al son.

“En el puerto de Veracruz, la puerta tradicional de los ritmos cubanos, es precisamente donde el danzón conserva todavía su forma de baile más original: lenta y cerrada y con algunas figuras tibiamente abiertas, que son propias del danzonete. Esta estructura expresada en la pareja le hizo ganar rápidamente muchos adeptos en todos los ámbitos del país especialmente el de los lugares licenciosos”, asevera Alberto Dallal en *El dancing mexicano*.

Ángel Trejo sostiene en su obra *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: “hoy todavía el danzón es la música que alienta las fiestas de la Santa Cruz, el 3 de mayo, en el Zócalo del Puerto y en los patios de La Huaca —barrio de una tradición similar al de Tepito en el DF— donde se celebran bailes comunales con *danzón, trapiche y zarasa*.”

Veracruz siempre ha involucrado al danzón en sus eventos culturales más importantes como en el Festival de Caribe o su carnaval, festival tradicional de carácter multitudinario que se celebra año con año desde la época colonial.

Para Jorge de León Rivera, director del museo del *Fuego Nuevo* en Iztapalapa, el danzón es un tema muy familiar. En su labor como director del museo se ha dedicado constantemente a organizar eventos que involucran al danzón. Sus decenas de fotografías testifican que ha bailado este género cubano con personajes tan extraordinarios como Dolores Olmedo o María Rojo. De León explica el auge del ritmo cubano en el estado costero: “en Veracruz el danzón tuvo más auge que en Yucatán por la influencia de cubanos y de gente

afromestiza, en cambio en Yucatán aunque sí había algunos esclavos, era menor la influencia de mestizos."

"Actualmente la importancia del danzón en Veracruz, ha permitido la existencia de un centro para su investigación y difusión académicas en donde el ritmo será investigado y difundido por vez primera en el estado", según lo comenta a la reportera Rosario Manzanos (en entrevista titulada "El danzón ya tiene un centro para su investigación y difusión académicas en Veracruz", publicada en la revista *Proceso*) su principal promotor, Miguel Ángel Zamudio, hijo de Rosita Abdala fundadora del grupo *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano* dedicado por años a la enseñanza del ritmo a los jóvenes y a la promoción del danzón como técnica de expresión y movimiento.

"Nací en Ávila Camacho, en el mero puerto, hace 54 años. Ahí es tradicional ir a bailar danzón los viernes, sábados o domingos al Palacio de Los Portales, al Callejón de la Campana o al Parque Zamora del centro de Veracruz los sábados por la noche. Cada semana santa o carnaval se organizan eventos especiales en lugares como *El Club de Leones*. En la Plaza del Toro ha llegado a tocar la danzonera *La Playa*, muy famosa en Veracruz como en un tiempo lo fue *Alma de Sotavento*. Definitivamente orquestas hay muchas pero las danzoneras son selectas", menciona Sergio Covarrubias, quien llega puntual cada sábado a la Plaza de la Ciudadela, para practicar sus mejores pasos de danzón.

Este bailarín, que vivió en el puerto de Veracruz 30 de sus 54 años, expresa las modificaciones que los veracruzanos actuales han hecho al estilo clásico de bailar danzón: "hace 40 años en Veracruz era una blasfemia, un pecado bailar el danzón abierto. Jamás se abría ni se floreaba, ahora desde hace unos 15 ó 20 años ya se acepta, la escuela *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano* ha contribuido en gran medida al enriquecimiento del danzón veracruzano."

El danzón se mantiene vigente como el género más popular en la tierra veracruzana. No hay ritmo que hasta el momento pueda suplantar la inmensa tradición y renombre que adquirió el danzón. Hombres y mujeres de todas las edades lo disfrutaban en los más diversos lugares. En definitiva, el ritmo cubano echó raíces en Veracruz, ahí sentó las bases para su futuro desarrollo en el sitio donde haría su próxima parada: la gran capital.

### **EL DANZÓN EN LA VIDA PORFIRIANA DE LA CIUDAD**

Entre lujosas sedas, plumajes franceses, atavíos de frac, levita, bigote y sombrero, cobró auge el danzón en la Ciudad de México muy al estilo de los tiempos porfirianos. Las vías férreas, minas, industrialización y exportación de productos agrícolas anunciaban el desarrollo económico del país. Pese a este aparente crecimiento, la aristocracia sólo estaba conformada por un porcentaje mínimo de la población total, mientras la mayoría se conformaba por obreros, empleados, campesinos e indígenas.

Fue así como la vida cultural del porfiriato quedó en manos de la clase adinerada, la cual había acaparado este ámbito ya finalizada la Independencia. "en México la vida musical dependió notablemente de músicos aficionados y de melómanos procedentes de las clases altas, que se ceñían a las normas de la alta sociedad europea... Aproximadamente en 1880, la vida musical más activa debió desarrollarse en los salones musicales de las casas de los ricos...", señala Dan Malmström en *Introducción a la música mexicana del siglo XX*.

"A inicios del siglo XX se empezaron a escuchar danzones cubanos y canciones adanzonadas que finalmente sustituirían las canciones-danza", explica Roberto López Moreno en *Crónica de la música en México. Breve revista de sus compositores*. El género de canción constituye una pequeña composición musical cantada de carácter popular, sentimental o satírico dividida en estrofas.

Las clases sociales altas se entretenían tocando el piano en sus grandes salones y recibían influencias dancísticas y musicológicas europeas, entre las que se ubicaron algunos ritmos que antecedieron al danzón como la habanera y la danza. Miguel Lerdo de Tejada hizo popular en México la reconocida habanera *Tú*, original de Eduardo Sánchez de Fuentes.

“Es probable que la llegada del danzón a la capital mexicana —afirma Jesús Flores y Escalante en *Salón México: (Historia documental y gráfica del danzón en México)*— fuera de manera distinta a las formas en que se presentó tanto en Yucatán como en Veracruz, ya que múltiples académicos de gran reconocimiento, lo introdujeron durante los últimos años del siglo antepasado (XIX) a través de partituras para piano.”



Aparte de la ópera italiana, los bailes de salón ocuparon un sitio preponderante en las altas esferas sociales de la capital. Imagen: Jesús Flores y Escalante, *Imágenes del danzón*, p. 104.

Armando Jiménez, Mónica Lavín y colaboradores explican en *Los tiempos del Salón México*: “el danzón emprendió el asalto a la Ciudad de México a fines del siglo XIX. Hubo un acentuado placer por el danzón en las altas esferas políticas y económicas del porfiriato. Porfirio Díaz fue protector de músicos y compositores nacionales y extranjeros junto con Teodoro Dehesa, gobernador de Veracruz en ese entonces.”

Así, el danzón emprendió su viaje hacia la Ciudad de México a fines del siglo XIX y principios del XX, y gradualmente se apoderó del gusto de los capitalinos. “tenemos dos elementos que conforman la primera etapa de la presencia del danzón en México aproximadamente de 1880 a 1913 —sostienen Antonio Zedillo y Simón Jara en el disco interactivo *La música en México: El*

*danzón*. Por un lado está la partitura pianística, que fue el vehículo de transmisión masiva, y por el otro, las normas sociales que condicionaron su proliferación abierta, haciendo que se interpretase de una manera en los lugares donde se podía relajar la moral social y de otra en los lugares decentes.”

No obstante, Ángel Trejo plantea en su libro *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: “su puerta de entrada inicial fueron los prostíbulos, luego las vecindades y barrios pobres para posteriormente ingresar en los festejos de la sociedad clase mediera y pequeño-burguesa del Porfiriato.” Esta postura concuerda con la versión de que en un inicio el danzón tuvo mala fama por considerarse prostibulario, inmoral y de las *clases bajas*.

“Ya en *Santa*, célebre novela realista de Federico Gamboa que marcó el inicio del cine sonoro y fue publicada en 1903, hay referencias de danzón en una de las licenciosas fiestas de la burguesía porfiriana en la que se prostituía la protagonista”, afirma Ángel Trejo. Agustín Lara compuso para *Santa* el tema central de la película, así como danzones, fox trot y otras piezas.

---

*En la eterna noche de mi  
desconsuelo  
Tú has sido la estrella que  
alumbró mi cielo,  
Y yo he adivinado tu rara  
hermosura  
Y has iluminado toda mi negrura.  
Santa, Santa mía,  
Mujer que brilla en mi existencia...*

Fragmento de la canción-bolero  
*Santa* de Agustín Lara.

---

Los caudillos revolucionarios recibieron bien al danzón desde el principio. A pesar del poco tiempo que había para diversiones, hombres como Álvaro Obregón, Francisco Villa o el propio Venustiano Carranza asistían a la pista de baile cuando había oportunidad.

Mientras los generales triunfadores ofrecían grandes *saraos* —reuniones o fiestas de sociedad, generalmente nocturnas, donde había baile o música— a los que tardaría en asistir la desplazada aristocracia porfiriana, la gente común acudía

a las fiestas de ranchería y barriada, y agregaba el baile en sus tradicionales posadas. Rápidamente el danzón formó parte de los hábitos de los ciudadanos, no podía faltar en fiestas patronales de gran trascendencia, en las cuales se celebraba a santos y vírgenes en rumbos como Xochimilco, Iztapalapa, San Ángel y Tláhuac, por mencionar algunos.

El llamado danzón chinampero surgió como ferviente tradición religiosa en Xochimilco. La señora María Dolores Torres habita en esta demarcación desde 1906, año en que nació. Hoy, a sus 97 años de edad, luce orgullosa su cabello totalmente blanco, postrada en su pequeña cama recuerda con nostalgia aquellos tiempos: “cuando tenía como cinco años mi abuelita y mi mamá me llevaban a las peregrinaciones los viernes de Dolores aquí en Xochimilco. Siempre se hacían grandes comidas y llevábamos muchas flores, a veces mi mamá preparaba mole y mi abuelita tortillas recién hechas en el comal, ese día mi madre me levantaba muy tempranito para llevar el maíz al molino.

“En el recorrido la gente invitaba, a los demás, de la comida que había preparado; después de comer, todos bebían y bailaban. Por ahí había siempre una que otra orquestita que ofrecía sus servicios y casi siempre le pedían danzones. Como todo duraba mucho tiempo y yo era muy pequeña, lo único que sé es que mi abuelita me arrimaba a dormir a una silla mientras los adultos cuidaban de la virgen, bailaban, comían, bebían pulque y celebraban hasta el otro día.”

Ángel Trejo expone en su obra: “para entonces el danzón bonito, alegre y generalmente bien tocado, había hecho olvidar a mucha gente su origen arrabalero y se le podía oír en fiestas familiares y comunales de mayor posición social.”

En la época del porfiriato surgieron multitud de centros nocturnos y salones de baile. Existía uno para los requerimientos de cada clase social. La *Academia El Principal* se instaló en las calles de Bolívar, en los altos del *Teatro Principal*. A este lugar se asistía por sus famosos concursos de tango, fox, vals, paso-doble y danzón.



La *Academia El Principal* era visitada generalmente por miembros de la aristocracia que gustaban de bailar con orquestas como *Los locos del Jazz* y *Cutberto Jaramillo y sus Diablos Azules* entre otras.

Imagen: [www.shcp.gob.mx](http://www.shcp.gob.mx)

Un lugar plenamente danzonero fue el *Salón Alhambra*, fundado en 1909. Así lo recuerda don Julián Palacios, nacido en 1906: "mi mamá y mis cuatro hermanos llegamos a la ciudad de un pequeño pueblito de San Luis Potosí allá por 1912, yo era el mayor, tenía seis años. Mi padre había muerto en las primeras batallas de la revolución. Mi madre trabajaba en una casa de ricos haciendo los quehaceres y la comida, ahí vivíamos en un pequeño cuarto. Los señores de la familia Lerdo, que ahí habitaban, hablaban mucho de *El Alhambra*, al parecer lo visitaban. Decían que era un lugar de mucha categoría, cada viernes la señora salía con un vestidote que se veía muy pesado, mi madre le ayudaba a ponérselo. Su esposo casi siempre vestía finos trajes con aplicaciones en oro. Antes de salir escuchaba que le decían a mi madre: 'Jesúsita, cuidas bien la casa, nos vamos un rato al Alhambra' y hasta ahora sé que era un salón de baile."

El *Bucareli Hall*, inaugurado en 1902, estuvo situado cerca del reloj chino. Muchos viejos porfiristas lo recordaban como un lugar elegante. En la época del cine mudo, el *Dancing Mundial* ofrecía por el mismo boleto disfrutar del baile y ver el cinematógrafo.



El porfiriato estableció una estratificación social que se reflejó en el baile: los pudientes danzaban en *Palacio*, en el *Jockey Club* o en los salones de moda. La plebe danzaba en la ranchería, el barrio y la vecindad donde llegaban diversas compañías de baile europeas muy apreciadas por la sociedad porfiriana.

“Por esas fechas y hasta principios del siglo XX, la aristocracia iba a raspar suelas al *Tívoli del Eliseo*, lugar con espaciosos jardines reconocido por extranjeros y políticos. Se ubicaba en Puente de Alvarado y Ramón Guzmán (hoy Insurgentes Centro). El *Jockey Club*, localizado en la casa del conde de Orizaba o Casa de los Azulejos, era también punto de reunión de los aristócratas. La gente poco menos *linajuda* tenía su *Casino Nacional* en Madero y Motolinía, y la clase media baja otros *tívolis* en los contornos de la ciudad”, afirma Armando Jiménez en *Salones de rompe y rasga en la Ciudad de México. Salones de baile, cabarets, billares y teatros*.

En 1905 se fundó la *Quinta Salón Corona*, algunos autores dicen que data desde 1885, próxima al antiguo emplazamiento de los Indios Verdes en su anterior emplazamiento, en Calzada de la Viga y Fray Servando Teresa de Mier. En este salón de gran éxito comercial “los parroquianos pagaban seis centavos a cambio de bailar, beber un jarrito de atole y comer un plato de tamales, ya que las jornadas dancísticas eran *a morir*”, comenta Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*

A *El Mignón* que se localizaba en la Avenida Hidalgo 39 (donde actualmente se halla el Museo Nacional de la Estampa), acudía gente humilde, razón por la cual las personas de clase media que asistían eran severamente criticadas por personas de su misma clase social. En Calzada de Guadalupe se fundó en 1906 la *Quinta La Granja* y en 1908 apareció la *Quinta de Los Sabinos*, localizada en Canal Nacional, dentro del Parque de los Sabinos.

La *Academia Metropolitana* fue otro lugar famoso donde la sociedad solía regocijarse con el danzón. Se localizó en el fondo del Jardín Tarasquillo, mejor conocido actualmente como Santos Degollado número 12. El local era de gran tamaño y cierto lujo, que lo mismo era ocupado para funciones de cine, teatro y conciertos, que para bailes dominicales. Ahí se realizaron varios concursos de danzón y otros ritmos.

Según Antonio Zedillo y coautores en el CD interactivo *La música en México: El Danzón*, al igual que Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*, la *Academia Metropolitana* propició la consagración social del danzón aproximadamente en 1908 y se le consideró el antecedente más directo del concepto de salón de baile florecido en los años 40.

Jesús Flores y Escalante sostiene en *Imágenes del danzón (Iconografía del danzón en México)*: "la *Academia Metropolitana* fue uno de los lugares de reunión preferidos por políticos y militares del gabinete maderista. Diferente a otros sitios de esta naturaleza por lo refinado de sus decorados y el ambiente nocturno que alojaba a las más bellas y costosas prostitutas ..."

Francisco I. Urquiza explica cómo era el ambiente del mencionado sitio en la obra *Viva Madero*: "una vez adentro del salón podían hacerse tres cosas diferentes. Los que así lo preferían bailaban en la pista dispuesta para ello. Otros ocupaban los palcos dispuestos en torno a la pista, se daban humos de conquistadores viendo a las mujeres o ellas dejándose ver de los hombres y a los que querían divertirse las mujeres alegres les hacían el juego para que lo lograran. La alegría musical estaba a cargo de *El Babuco* y su especialidad eran los danzones calientitos."

La *Academia Normal* fue una reconocida pista de baile que se situó en los altos del Teatro Colón. "fue la primera academia de la Ciudad de México en presentar a las mejores orquestas y las más guapas bailadoras..., la cuota de este

lugar fue siempre de las más elevadas y cierto rigorismo los llevó a no permitir la entrada a alumnos sin corbata ni polainas", asevera Flores y Escalante en *Salón México*. Este espacio dejó de funcionar aproximadamente en 1929. En estos salones de baile también se interpretaban otros estilos musicales apegados al norteamericano.

El *Salón Rojo*, que funcionó como café, teatro, cinematógrafo y salón de baile, y *El Tívoli Central*, ubicado en un inmueble del siglo XVIII, eran amenizados regularmente —aparte de las orquestas jazz band— por las danzoneras: América, la Godínez con *El Babuco*, y la de Silverio Prieto.

Las orquestas de jazz band tuvieron auge en México desde 1921, en cada región se contaba con una propia que lo mismo tocaba guarachas, montunos, rumbas o danzones. Algunos ejemplos de ellas fueron la *México Jazz Band*, *Torre Blanca Jazz Band* y *Jazz Band Ottawa*.

En esos tiempos ya se escuchaban partituras para piano de reconocidos autores como Miguel Lerdo de Tejada, Juventino Rosas, Carlos Curti y Felipe Villanueva, entre otros. Felipe Villanueva Gutiérrez tocó el violín, el órgano y sobre todo el piano; fue la primera personalidad musical que se expresó con verdadera originalidad a través de la pieza lírica pianística.

En el ensayo *Del México-Tenochtitlan al México contemporáneo. La música en la Ciudad de México*, Juan José Escorza comenta: "una de las pasiones musicales de la ciudad durante el siglo XIX fue la ejecución pianística. Una lejanísima costumbre procedente sin duda del siglo XVII, era poseer como mueble doméstico un instrumento de teclado."

Para los compositores, escribir para piano garantizaba la ejecución y venta de sus obras. Con sus adquisiciones sostuvieron la economía de las cinco editoriales musicales habidas en la Ciudad de México hacia el primer periodo

presidencial de Porfirio Díaz, Wagner y Levien; Rivera Hijo y Compañía; H. Ángel Sucesores; D. Carlos Godard y Bizet Hermanos, gracias a éstas han llegado hasta nuestros días gran cantidad de discos de la época en los que se incluyeron variados danzones, tal como lo sostienen Antonio Zedillo, Simón Jara y Aurelio Rodríguez en el libro *De Cuba con amor... el danzón en México*. Además, con la venta de las composiciones los pianistas eran reconocidos en todo el mundo y servían como influencia para artistas posteriores.

Antes de 1910 las grabaciones eran en cilindro acústico. Se imprimieron el disco *Perjura* y *El encanto de un vals*, con la Orquesta Típica de Miguel Lerdo de Tejada, así como *El Ébano*, con la Orquesta de Salvador Sánchez. El ritmo logró

---

*No se me olvida cuando en tus brazos  
al darte un beso mi alma te di;  
cuando a tu lado de amor gozando  
¡ay! delirando, morir creí.*

Fragmento del danzón *Perjura*,  
letra de F. Luna Drusina y  
música de Miguel Lerdo de Tejada.  
(Data aproximadamente de 1908)

---

expandirse en buena medida debido a la grabación de danzones, actividad en la que las orquestas cubanas mantenían la primacía. A nuestro país llegaban influencias de composiciones de músicos como Enrique Peña, Felipe Valdés y Pablo Valenzuela.

En *Compositores mexicanos. Biografías de 40 músicos desaparecidos*, Juan Álvarez Coral transcribe la anécdota en la cual Lerdo de Tejada explica por qué *Perjura* encerró uno de los episodios más importantes en su vida: "el 31 de diciembre de 1900 se me anunciaba un año nuevo no muy alegre, pues tenía la bolsa vacía. Como una idea salvadora me vino a la memoria mi última pieza *Perjura*... 25 pesos fue el precio más alto que pude obtener del editor por la composición, ese dinero fue en aquella noche mi capital social para el advenimiento del año nuevo ..."

El danzón no fue objeto primordial de las primeras grabaciones mexicanas, sino las zarzuelas, tangos y óperas. De esta manera el ritmo cubano ocuparía un segundo plano inicialmente, aunque más tarde llegaría a ocupar el primer sitio.

Yolanda Moreno explica la relación del espectáculo teatral de la época con el desarrollo de nuevas influencias musicales: "en México ha existido tradicionalmente una estrecha relación entre la canción y el escenario. Desde los tiempos de la Colonia, muchas de las canciones de moda llegaron a México principalmente como música de teatro... centenares de canciones se incluían en obras teatrales..."

El danzón *La Mora*, de Eliseo Grenet, se reconoce porque se dice que lo cantaban Los Dorados de Villa durante su primera llegada a la Ciudad de México. *El testamento azul* (1884), fue el primer danzón mexicano conocido, sostienen Antonio Zedillo, Simón Jara y Aurelio Rodríguez en el CD interactivo *La música en México: El danzón*.

---

*Cuando muera no me llores,  
porque lágrimas no quiero  
ni tampoco quiero flores;  
dulcemente, tristemente,  
deja un ósculo amoroso  
en mis labios y en mi frente  
y recuerda mis amores...*

Fragmento del danzón  
*Cuando muera no me llores*,  
de Rangel Alcocer (1924)

---

En el año de 1921 se realizó la primera transmisión radial en la capital mexicana, iniciándose con este acontecimiento la adición por los extraordinarios aparatos. Los fonógrafos y las pianolas fueron relegados al olvido, según lo asentaban los anuncios, a través de la radio el sonido de una sola orquesta era captado en miles de receptores. En un principio sólo se captaban dos estaciones experimentales, la CYX y la CYL.

Desde 1899 los vales fueron ingrediente fundamental de la aristocracia. Los burgueses acostumbraban pasear todos los domingos por las mañanas en la Alameda Central para escuchar nuevas partituras, "sobre todo de danzones

interpretados durante aquellas domingueras retretas por la Banda del Octavo Regimiento de Caballería dirigida por Encarnación Payén", afirma Flores y Escalante en *Salón México*.

El danzón fue uno de los bailes que Porfirio Díaz solía practicar con frecuencia en los salones del Palacio Nacional, por lo que se ubicó como uno de los ritmos preferidos del ex presidente. *El Automóvil*, de Felipe B. Valdés, fue una de sus obras preferidas.

Otro de los momentos en que el danzón estuvo ligado a la vida porfiriana, fue aquel conocido pasaje donde un sobrino del dictador se hizo célebre junto con otros 40 individuos travestistas a quienes les gustaba reunirse en una casona de la colonia Guerrero para bailar los ritmos de moda: mazurcas, contradanzas, habaneras, guarachas y danzones. Cuando los policías irrumpieron el 20 de noviembre de 1901, los 41 travestis fueron hallados bailando danzones cubanos y mexicanos, entre los cuales se encontraba la partitura *El Ratón*, de Lerdo de Tejada.

| COMPOSITORES Y DANZONES<br>PORFIRIANOS (1876-1911)                                                                                  |                                  |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------|
| AUTORES                                                                                                                             | DANZONES                         |
| • Juventino Rosas                                                                                                                   | <i>Flores de Romana</i>          |
| • Enrique Peña                                                                                                                      | <i>El ferrocarril central</i>    |
| • Ernesto Mangas                                                                                                                    | <i>La balsa</i>                  |
| • I. Alemani                                                                                                                        | <i>Los encapuchados</i>          |
| • Rangel Alcocer                                                                                                                    | <i>Cuando muera no me llores</i> |
| • Eliseo Grenet                                                                                                                     | <i>La mora</i>                   |
| • Miguel Lerdo de Tejada                                                                                                            | <i>El ratón</i>                  |
| • Luis Arcaraz                                                                                                                      | <i>El testamento y la clave</i>  |
| • Pedro Díaz Marín                                                                                                                  | <i>La reina del carnaval</i>     |
| FUENTES:<br>Antonio Zedillo, et.al., <i>De Cuba con amor... el danzón en México</i> y Jesús Flores y Escalante, <i>Salón México</i> |                                  |

En los salones burgueses se acostumbraba que los hombres portaran el infaltable bastón, zapatos elegantes de piel suave y suela delgada; en las mujeres se usaban los tocados con sombreros de copa, la bota glacé con tacón militar, de suela fina y cómoda, con botones o cintas. Los vestidos podían ser de los más diversos modelos y diseños, siempre y cuando se conformaran de lujosas telas importadas. El incómodo, pero acostumbrado corsé, era indispensable para que las mujeres lucieran con estilo sus prendas.

El Palacio de Hierro vestía a muchos artistas y personalidades de la época, así como a la nueva burguesía que pretendía acercarse a las costumbres de la alta esfera. Roberto Montenegro relata en la obra de Flores y Escalante *Salón México*: "el gusto por el baile durante aquella época era inusitado ya que formaba parte de la vida social de las familias acomodadas que no escatimaban recursos para presentarse elegantemente vestidas con prendas adquiridas en su mayoría en la entonces tienda de moda: El Palacio de Hierro."

Este baile cálido y flexible se desarrolló entre afrancesadas costumbres. Las vestimentas exclusivas de la clase adinerada, también llegaban a ser utilizadas por algunos integrantes de la clase media, quienes pretendían cambiar de rango social.

El danzón ofreció a las clases bajas un sucedáneo de los bailes de las élites porfirianas. El ritmo hizo olvidar a los clasemedieros de la capital todos sus sueños de usar smokings, fracs, carretes y bombines, y buscar una indumentaria modesta pero no menos elegante.

Ángel Trejo sostiene en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!* que "en los años diez el danzón estaba compitiendo con el vals y la polka entre las clases populares, ofreciéndose con su ritmo cadencioso y cálido como el *vals de los pobres*, según acertada caracterización de Carlos Monsiváis."

Hacia 1906 Jorge Ankermann se convirtió en difusor del danzón por excelencia, al igual que Miguel Lerdo de Tejada. De Ankermann sobresale su danzón *La Rumba*. A inicios del siglo XX Lerdo de Tejada grabó en cilindro para gramófono las destacadas composiciones que comenzó a interpretar desde 1905 con la Orquesta Típica de la Ciudad de México: *El aguanta*, *El ratón* y *Consentida*. En 1925 fue muy reconocido el danzón *¿Y tú qué has hecho?*, proveniente de un bolero que con el mismo título compuso Eusebio Delfín.

Salvador de la Torre comenta en la obra de Ángel Trejo: "el danzón generó en sus prosélitos del Distrito Federal enseñanzas vitales y una cultura urbano-popular específica de barrios marginados... que empezó con el surgimiento de los salones de baile donde el obrero, el campesino y los jóvenes marginados se vieron obligados a vestir, calzar y acicalarse para cumplir con la *etiqueta* urbana que les exigía su nuevo medio social.

---

*En el tronco de un árbol  
una niña, grabó su nombre  
henchida de placer,  
y el árbol,  
conmovido allá en su seno,  
a la niña una flor dejó caer.*

Fragmento del bolero  
*¿Y tú qué has hecho?*,  
de Eusebio Delfín,  
convertido en danzón (1925).

---

"El danzón desempeñó además tres funciones sociales importantes para los capitalinos marginados, les enseñó a cortejar, propició el ascenso social de muchos de ellos y generó un estrecho ambiente comunitario en barrios y vecindades", plantea de la Torre.

A finales de la época porfiriana, las clases sociales del país intentaban poseer un baile popular urbano o una forma de esparcimiento donde gozaran de una verdadera libertad de expresión dancística. La infraestructura estaba dada, por un lado existían estupendos compositores, orquestas y partituras de carácter disímulo, y por el otro cada vez se inauguraban más liceos, academias, *dancing halls* y lugares de carácter popular que, por influencia del movimiento revolucionario social, permitían el acceso a casi todos los habitantes de la gran ciudad.

Por su parte, teatros como *El Lírico*, *El Principal*, *El Abreu*, *El Juan Ruiz de Alarcón* y *Esperanza Iris* fueron configurando sutilmente la escena del danzón revisteril al estilo mexicanista de los años posteriores.



Las tiples inauguraron esta época del danzón, pues se presentaron bailando danzones en las obras de los teatros de revista. Luis Arcaraz (abuelo) y su orquesta se presentaron en el *Teatro Principal* —donde Agustín Lara montó bellas revistas con estilo adanzonado—, e interpretó danzones de su autoría, entre los que sobresalieron *Salón Rojo*, *La Cubana* y *Las calles de la ciudad*, según lo relata Flores y Escalante.

“Arcaraz (abuelo) fue la columna vertebral de la dinastía Arcaraz. Desde finales del siglo XIX se proyectó como un genial músico, cantante, intuitivo creador de revistas musicales urbano-descriptivas, director orquestal y acertado empresario. Fue también uno de los más exitosos compositores de danzón mexicano dentro de la Revista Teatral; pero no grabó discos, su obra quedó en el gusto de los asiduos a las tandas”, explican Armando Jiménez, Mónica Lavín y colaboradores en *Los tiempos del Salón México*.

No obstante, Luis Arcaraz Torrás (hijo) y Luis Arcaraz Torrás (nieto) sí grabaron. Del primero se recuerdan *Mentira*, *Distancia* y *Sortilegio* y *As de corazones rotos*, popularizados aproximadamente en 1932, así como las composiciones que le otorgaron fama internacional: *Viajera* y *Quinto Patio*. Cabe destacar que Luis Arcaraz (nieto) posee su propia orquesta actualmente.

Agustín Lara inauguró una importante etapa en el danzón pianístico, o en el llamado danzón urbano mexicano. En los prostíbulos, cabarets, escuelas de baile o *dancing halls* donde imprimía su sello distintivo con canciones como *Imposible* (1927), *Mujer* y *Pervertida* (1930), y *Capulín* (1931), que aunque catalogadas como boleros y pasillo (baile colombiano de carácter vivo y gracioso) respectivamente, son auténticos danzones con la influencia de su primera escuela musical urbana, basada en obras de autores cubanos como Ankermann, Romeu y Luis Casas Romero.

En los lugares de baile las exigencias dancísticas eran cubiertas con danzones y piezas ejecutadas por Lara y Rodolfo Rangel, *El Garbanzo*, (que de 1924 a 1927 conformaron el grupo más importante de pianistas danzoneros), por lo cual el ambiente difería del de los lupanares o cabarets. La música de acompañamiento de combinación de piano y violín era la que a principios de siglo amenizaba los restaurantes de la burguesía.

---

*Yo sé que es imposible  
que me quieras,  
que tu amor para mí  
fue pasajero,  
y que cambias tus besos  
por dinero,  
envenenando así  
mi corazón.*

Fragmento de la canción  
*Imposible*, de Agustín Lara  
(1927).

---

Jesús Flores y Escalante asegura en *Salón México*: "el danzón y el bolero urbano-mexicano son de extracción prostibularia (por los menos en México) ya que Lara fue su creador en la fase citadina, conservándole en cierta medida su sabor cubano, sus orígenes provincianos y desde luego su carácter popular como tal y como llegó a Yucatán y Veracruz, de donde Agustín los retomó para modelarlos a su modo en la capital convirtiéndolos en bailables y desvelados."

La llegada de la electricidad y las innovaciones tecnológicas invadieron la capital. La primera exhibición del cinematógrafo en la Droguería Plateros, ubicada en lo que hoy es la calle de Francisco I. Madero, fue un acontecimiento que marcó el ambiente y las realizaciones culturales y artísticas de la ciudad. Cines y teatros fueron testigos de los primeros pasos del séptimo arte en nuestro país, con variadas cintas donde el danzón hizo aparición en voz de cantantes.

En la Ciudad de México los intermedios del cine mudo eran amenizados, allá por 1916, por una pianola o una sencilla orquestita de cuerdas que interpretaba una que otra melodía de danzón. El teatro atestiguó de igual forma la vida cultural de la ciudad: "antes de que el cine llegara a convertirse en una de las principales diversiones para el público capitalino, está desde luego el furor por el

género chico y el teatro de tandas que se producía en la capital como una de las manifestaciones de la cultura urbana que más atraía a capitalinos y provincianos", se manifiesta en el ensayo *Iniciativas culturales y artísticas de la sociedad decimonónica*, de Magdalena Mas.

"Durante los últimos años del siglo XIX se hicieron evidentes los esfuerzos (hasta entonces ignorados) de la pequeña burguesía urbana por imponer sus modalidades musicales y dancísticas", afirma Alberto Dallal en *El Dancing Mexicano*.

"En estos años de asonadas, cuartelazos e improvisados generales, —explica Flores y Escalante en *Salón México*— resultaron verdaderamente deliciosos los ratos de tandas en el *Lírico*, el *Díaz de León* y el *Alarcón*, donde las actuaciones de Rosa de la Vega, Concha Bustamente, Marieta Villani, Carlota Díaz, Joaquín Pardavé (padre)... junto con la exquisita música de Manuel Castro Padilla hicieron lucir las dotes histriónicas de María Conesa *La Gatita Blanca*..."

El ritmo logró ser ampliamente reconocido por todas las clases sociales. Fue parte de la grandeza porfiriana que impregnaba las calles empedradas, estatuas, fuentes, adornos de mampostería, iglesias, palacios virreinales, rieles y tranvías.

Sin embargo, ante todo este panorama de notadas influencias europeas, había una marcada desigualdad social expresada en los usos y costumbres de sus diferentes clases sociales al adoptar el baile. Existían salones de baile y vestimentas de acuerdo a las necesidades y capacidades económicas de cada círculo social.

Durante las primeras décadas del siglo XX el interés por el danzón se mantuvo vigente, pero su verdadera aclimatación ocurriría hasta los años 30 con

el nacimiento de reconocidos salones de baile que marcaron una época importante en la vida de este ritmo.

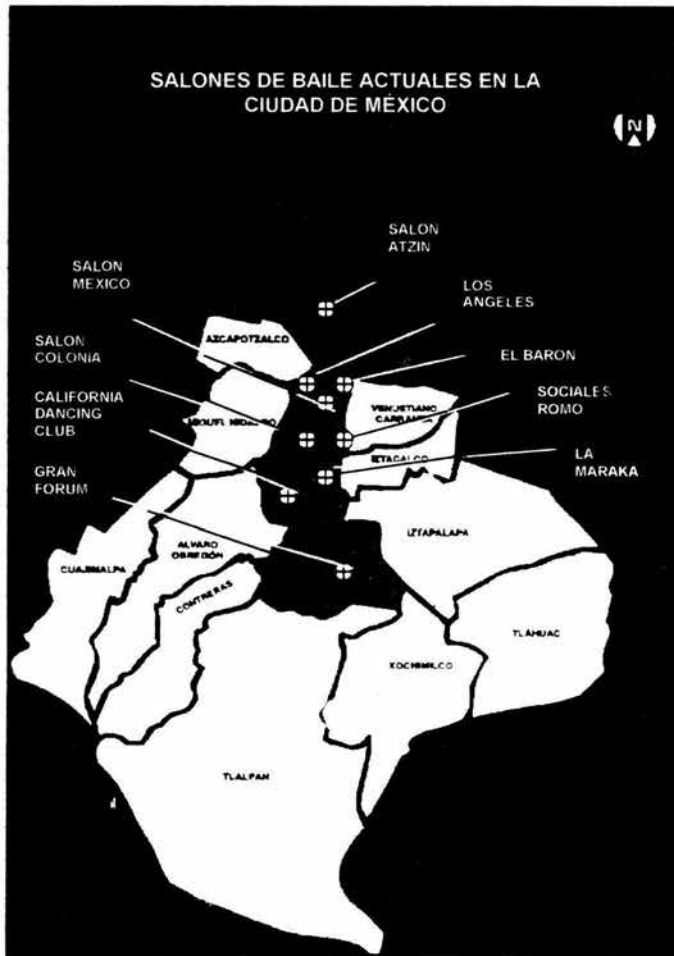
## **DIVERSIÓN URBANA EN LOS SALONES DE BAILE**

El surgimiento de los primeros salones fue la base para la constante aparición de otros. Estos sitios cumplieron con la apremiante necesidad de esparcimiento del pueblo. La adopción del régimen capitalista trajo consigo que cada vez se incorporaran más obreros a las fábricas y pasaran ahí la mayor parte del día, por lo que los salones fueron lugares indispensables para liberarse aunque fuese por una horas.

Según establece el antropólogo Antonio Zedillo, en "El danzón en México" publicado en *México en el tiempo* de junio-julio de 1996, existen cuatro etapas sobresalientes en la historia del danzón en México: "la primera, desde su llegada hasta los momentos de lucha revolucionaria de 1910 a 1913. La segunda llevará una influencia definitiva en el desarrollo de la radio y es casi concomitante con los primeros pasos de la discografía. La tercera fase asociada con los aparatos reproductores y los espacios recreativos donde se reproducen las sonoridades y las maneras de interpretar el salón —salones de baile con orquesta—, la cuarta nos remite desde el año 1935 hasta 1964 cuando dichos salones de baile dejan su espacio legítimo a otras zonas dancísticas que transformarán los modelos de expresión de las danzas y bailes populares."

La formación socio económica y el círculo cultural de la época se vieron modificados por la Revolución Mexicana de 1910. En esos tiempos se inició el cambio de un México rural a otro urbano industrial. La clase trabajadora modificó su vida cotidiana en la ciudad; empezó a disfrutar del danzón en salones, casas, vecindades, burdeles o cantinas. La incorporación del ritmo cubano en los salones

otorgó una forma de goce y esparcimiento frente al movimiento rutinario y mecánico de los centros de trabajo.



En la revista *El Danzonauta*, de agosto de 2003, la antropóloga Amparo Sevilla expone en el ensayo "¿Baile o show?, el danzón en la era global": "el acelerado proceso de agriugamiento de la incipiente cultura nacional que se estaba forjando en el México postrevolucionario, corría paralelamente a la

tendencia nacionalista impulsada por los funcionarios responsables de la política cultural del gobierno. La práctica del danzón se hizo cada vez más popular y fue adquiriendo un estilo nacional (pero) a diferencia del mambo, no trascendió la frontera mexicana para ser conocido y disfrutado en otras latitudes..."

Pérez Prado originó un estilo que correspondía a las exigencias comerciales de las disqueras. "el danzón en su origen lleva el *pecado*, por ser un baile hecho para el disfrute de los ejecutantes y no tanto para la diversión de un público consumidor de coreografías espectaculares, además no lleva en sí el germen de la competencia, dado que su finalidad es el deleite originado por el diálogo sensual del encuentro con el otro cuerpo... es una expresión cultural poco vendible... ajena a los intereses de quienes manejan el mercado de bienes culturales", agrega la antropóloga.

## **LA RITUALIZACIÓN Y MAJESTUOSIDAD DEL MÉXICO**

El grandioso *Salón México* se ubicó entre 1920 y 1962 en el número 16 de la calle Pensador Mexicano, a unos cuantos pasos de la Avenida Aquiles Serdán, cerca del Teatro Blanquita. Mónica Lavín, Armando Jiménez y demás autores del libro *Los tiempos del Salón México* afirman: "por primera vez en la historia de las diversiones públicas del país, el Salón México fue fundado bajo la consigna de la decencia y la moralidad, como una alternativa de sano esparcimiento por la Compañía Mexicana de Espectáculos en medio de una ola de acoso inquisitorial contra los cabarets, dancing halls y vida nocturna de aquellos años."

El danzón liberó de cargas y culpas religiosas a la clase media de inicios del siglo XX, que destinaba dinero a las diversiones. Afirma Alberto Dallal en *El dancing mexicano*: "la organización del Salón México es la primera gran acción civilista de las empresas para apoderarse de lo que preveía una ritualización en las clases medias."

Cuando se fundó el México: "nuestro país comenzaba a disfrutar la paz y las reivindicaciones sociales proporcionadas por la Revolufia; el danzón empezaba a popularizarse y a dar batalla a los ritmos en boga como el jazz y el charleston", explica Armando Jiménez en *Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México*.

La fachada del salón no era llamativa, sin embargo, su interior estaba decorado con murales pintados por José Gómez Rosas, *El Hotentote*, los cuales mostraban trajes típicos y personajes como vendedores de fritangas, neveros con su típico bote de madera apoyado en un redondel de trapo.



"El Salón México fue el único lugar donde se modificó tanto la música como el baile de danzón de 1932 a 1940 pasando de su esencia cubana al estilo coreográfico plagado de cuadros y figuras", Jesús Flores y Escalante.

Foto: Archivo de la revista *La Bella Época*

*El marro*, como le nombraban, abrió el 20 de abril de 1920 con danzones como *No debió de morir* y *Playa suave*. Tenía una sala de espejos —que se dice son los mismos que actualmente se encuentran en el Castillo de Chapultepec— y cuatro pistas de baile: *Tianguis*, *Maya*, *Azteca* y *Renacimiento*, en las cuales se tocaban diferentes ritmos musicales. *El Renacimiento*, de menor espacio, se utilizaba en la mayoría de los casos como bar o salón de descanso. Antes de entrar se revisaba que los caballeros no introdujeran armas ni botellas de licor; las mujeres sólo mostraban el contenido de sus bolsos.

Al México le decían *El Marro* porque "según malas lenguas, al entrar a las salas se dejaba sentir de pronto, cual golpe de marro, un fuerte olor a sudor".

explica Flores y Escalante en su obra *Salón México*. Ahí no sólo se bailaba danzón sino blues, fox trot, paso doble y tango.

José Carrillo Medina, de 67 años de edad e integrante del Grupo de Danzón del Instituto Mexicano del Seguro Social Chalco, lleva cuatro décadas bailando danzón y recuerda con afecto sus inicios: "empecé en el *Salón México* y en el *Smyrna*. El de renombre era el *México*.

Estaba dividido en tres salones, en una esquina tocaba *Acerina*, en otra la danzonera del Tío Lencho y en la otra Carlos Campos, quien todavía no interpretaba danzón sino swing. Ahí también se bailaba guaracha pero no tanto como danzón."

---

*Un escenario o un salón de baile,  
son rituales, espacios de devoción,  
donde la ofrenda son los cuerpos  
que se ofrecen y se entregan  
en un mismo ceremonial de pasión.*

Texto de José Luis Araiza,  
bailador de danzón  
y autor de la ponencia  
*Danza, Danzón.*

---

"Este salón fue el más concurrido tal vez por su horario, por las orquestas, ubicación o la amplitud de sus salas; *Maya Tianguis*, *Azteca* y *Renacimiento*, pistas que en 1935 el público rebautizó como de *sebo*, *manteca* y *mantequilla*, quedando la *Renacimiento* sin clasificación quizá porque se encontraba en la parte menos concurrida", afirma Flores y Escalante en su obra *Salón México*. Dichas salas fueron redecoradas en 1936 con un estilo hollywoodense de acuerdo a la época.

El que el salón contara con varias salas de baile poseía grandes ventajas, porque lograba satisfacer los gustos más diversos: "podíamos pasar de un salón a otro si es que no nos gustaba la orquesta de donde estábamos. En esas épocas había señoras ya grandes que bailaban el danzón pero eran las menos, abundaban las jovencitas. El danzón estaba de novedad, la moda era ir a los salones a bailar, hacer amigos y ¿por qué no?, a ligar", recuerda don José Carrillo.



El mérito del lugar fue aglutinar a todas las clases sociales del Distrito Federal, la oferta múltiple de ritmos propició la asistencia de bailadores de distintos estratos desde obreros, campesinos, empleados, gente de clase media, hasta ricachones, hombres y mujeres famosos como Emilio Fernández, Gabriel Figueroa, María Félix, Salvador Novo, Agustín Lara, Diego Rivera, Dolores Olmedo o boxeadores como *El Chango Casanova* o *El Kid Pancho*.



"En el México llegaron a formarse vivencias de personajes que, ignorados o no, fueron perpetuados por el exquisito baile." Jesús Flores y Escalante  
Foto: Ángel Trejo. *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*, p.63

Asegura el señor Carrillo en entrevista: "las personas asistían al *Salón México* con sus ropas de trabajo porque lo visitaban después de su horario laboral. A mí me tocó, trabajaba en obras a pico y pala, y después de mi jornada me lavaba y me iba a comprar mi saquito de segunda a Tepito. Los hombres usábamos mucho la vaselina sólida para peinaros nuestro copetote, que estaba muy de moda. Había una perfumería en la calle de Corregidora llamada *Ensueño* donde pasábamos a comprar, mis compañeros y yo, hasta un litro de esencia para entrar bien perfumaditos al salón."

El pintor José Luis Cuevas, quien fue condecorado con el premio El Califa de Oro, aclara en *Los tiempos del Salón México*: "la gente del pueblo iba a bailar danzón y lo bailaba bien, los ricos hacían un poco el ridículo, preferían bailar otras cosas porque no eran tan hábiles..."

La presencia de gran cantidad de criadas ocasionó que fuese colocado el letrero siguiente: "por favor no tire colillas para que no se quemen los pies las

señoritas", porque se dice que muchas iban con huaraches o sin zapatos. El anuncio de "favor de no limpiarse las manos en la cortina", también estuvo colocado en alguna de las paredes del majestuoso salón. "como entre semana nos encontrábamos en *El Marro* a puras criaditas, mis cuates me decían: 'vamos al *México* a gatear'", comenta con leves carcajadas José Carrillo.

"Iban muchos albañiles, soldados de civil y sirvientas porque era un salón popular y muy económico. Cobraban a cinco pesos la entrada y 20 ó 25 centavos la cerveza *Don Quijote*. En ese tiempo los pobres usábamos pantalones de mezclilla de peto y los jóvenes que tenían dinero vestían muy elegante, había bailarines a los que les decían Paco *El elegante* y Raymundo *El cacarizo* por su manera de vestir", rememora Francisco Domínguez Flores, jubilado y pensionado de 65 años que cada sábado asiste a la Plaza de la Ciudadela a seguir practicando sus pasos.

Según Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: "las trabajadoras domésticas fueron adaptándose al medio urbano gracias a las relaciones sociales que hacían en este salón de baile", por medio de las cuales tenían oportunidad de pasar a estratos superiores.

La calle donde se situó el *Salón México* perteneció al antiguo barrio popular de Santa María Tlaquechiucan. El salón surgió donde anteriormente había estado una panadería, la zona que lo circundó, cercana a hoteles de paso y vecindades, contribuyó en gran medida al desprestigio que se hizo del ritmo: "existió un callejón llamado *El órgano* donde se podían encontrar a las prostitutas, los precios iban de 75 centavos hasta un peso cincuenta...", afirman los autores de *Los tiempos del Salón México*.

Después de tantos años, a las paredes de la casa de don Pascual Ramírez Ramírez, *El Pato*, las ilumina el recuerdo. Por todos lados sobresalen diplomas y reconocimientos del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto

Mexicano del Seguro Social, la Academia Nacional de Danzón, UNAM, Casa del Lago y multitud de instituciones que lo reconocieron como destacado bailarín de diversas disciplinas, entre las cuales destaca el danzón.

Fundador del *Club de Baile México*, surgido en los años 60 del siglo pasado como una de las escuelas pioneras en la divulgación del danzón, *El Pato* ha seguido la ferviente tradición de enseñar danzón a todos sus hijos y amigos; recuerda cariñosamente como su gran alumna a la reconocida maestra de danzón Ema Trujillo. Por ahí aparece enmarcada una memorable fotografía en la cual Pascual Ramírez posa con los grandes decanos del danzón: *El Abuelo*, *El Tobi*, y Enrique Tapia.

Los 61 años de los 80 que acaba de cumplir Pascual Ramírez Ramírez, transcurrieron en los grandes salones de baile. Gran bailarín, campeón de danzón de los años 40 y 50, y pionero del swing acrobático en México, *El Pato* recuerda aquellos tiempos de intensa actividad nocturna: "en Lázaro Cárdenas y San Juan de Letrán, muy cerca del *Salón México*, siempre hubo mucha prostituta. Es mentira que fueran a trabajar ahí, que yo sepa todas esas mujeres después de ganar su dinero se iban a divertir al *México*, donde muchas veces bailaban con sus padrotes."

El *Salón México* abría los sábados, domingos, lunes y jueves durante 12 horas continuas. De las cinco de la tarde a las cinco de la mañana del día siguiente. Los sábados la entrada era gratis para las señoritas. "al cierre del salón a las cinco de la mañana, la plaza Aquiles Serdán tenía ocupadas sus bancas con jovencitas que dormían mientras esperaban el paso del tranvía que las llevaría de regreso a las casas donde trabajaban", manifiesta Ángel Trejo en el libro *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*

Eran clásicas las competencias de baile realizadas en el *Salón México* de 1928 a 1945. Sus categorías eran: novatos, aficionados o amateurs y mixtos; en

una clasificación aparte se ubicaban los profesores, directores, jueces y artistas. Los caballeros competían regularmente con traje oscuro y las damas con refinados vestidos de noche. Los premios consistían en una copa grabada, un diploma y dinero en efectivo.

**“Así como hay quien vive una noche maravillosa en el salón, hay quien la sufre intensamente.”**

**Gabriel Espinosa,  
historiador**

Para don Pascual Ramírez, miles de recuerdos se mueven al instante, comenta con orgullo los concursos en los cuales participó en el *Salón México*: “cuando tenía 18 años fui a conocer el famoso *Marro*, recuerdo perfectamente que me deleitaba ver a Acerina en los timbales, era un maestrazo. Participé en varios concursos en los que me gustaba hacer la *plancha*; en ese paso me tiraba todo y sólo me sostenía con la punta del pie en el piso, recargándome al mismo tiempo en mi pareja, que me iba jalando y al último me daba una vuelta. Regularmente vestía zapatos de dos colores con tacón cubano, pantalón de casimir, un clavel rojo en el saco, moño y sombrero. Mi pareja usaba copete alto y vestido corto con vuelo”.

Los festejos de Navidad y Día de Reyes también fueron parte de la tradición que caracterizó por muchos años al lugar: “la noche del cinco de enero los bailarines partían una rosca del tamaño del salón, en medio de una algarabía general, movidos por el pistón armónico de las danzoneras”, expone Ángel Trejo en su obra.

En 1936, el compositor norteamericano Aaron Copland, fallecido en 1990, compuso la suite *Salón México*, pieza donde intentó reflejar el México de los turistas que tanto le fascinó y atrajo por su música popular. La pieza, estrenada en el Palacio de Bellas Artes, se basó en temas folclóricos nacionales del siglo XIX como el son *El Mosco* y fragmentos de *El Palo verde* y *La Jesuita*.

Orquestas nacionales y extranjeras alegraron el ambiente de tan majestuoso lugar. No podía faltar la danzonera de Consejo Valiente *Acerina* y la de los Hermanos Concha. Ya en ese entonces *Acerina* tenía una extraordinaria capacidad en el timbal, "tocaba sin guión e improvisaba en las ejecuciones de sus piezas", plantea Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*

En este salón se consolidó la regla de no bailar los 16 compases del danzón ni ciertos descansos para lucimiento de la orquesta. Danzones como *María Luisa*, *El son no ha muerto*, *Yo vendo el mundo* y *Honolulu* amenizaban el ambiente.

*El Pato* destaca efusivo: "en el *Salón México* me fui acercando al danzón por casualidad y al último me gustó, me fui haciendo viejo y perdí algunas habilidades en el swing como brincar y hacer movimientos muy desenfrenados por lo que ahora me dedico exclusivamente al danzón para no dejar de bailar."

La presencia de grandes bailadores y campeones nacionales de danzón como *Manuela La Negra* Palomares, *Ventura Miranda*, *Víctor Escobar El Tobi*, los abuelos *Pedro y María Elena Velázquez*, *Vicente Hernández Soriano Alegría*, el jalisciense *Jesús Ramírez Ortiz El Muerto* y el veracruzano *Carlos Daniel Berriel El Calceñín*, era constante en éste y casi todos los salones de baile.

"En aquellos tiempos los apodos eran muy usuales entre los bailadores, a veces los traían desde pequeños. Por ejemplo, a mí me pusieron *El Pato* por el

---

*Vamos al baile y verás  
que bonito,  
donde se alumbran  
con veinte linternas.*

*Donde se bailan  
las danzas modernas,  
donde se baila  
de puro carquiz.*

*Y quiéreme Jesusita  
y quiéreme por favor,  
y mira que soy tu amante  
y seguro servidor...*

Canción mexicana *La Jesusita*

---

pato que venía dibujado en las botellas de los refrescos Pascual", explica en entrevista Pascual Ramírez.

Laurentino Martínez, director de la revista danzonera *La Bella Época*, relata en entrevista la anécdota que cierto día le compartió el apasionado bailaror Vicente Hernández Sollano, *El Alegría*: "el danzón siempre ha sido mi vida, hace 30 años mi esposa me dijo: 'o el danzón o yo' mientras me arreglaba para ir al *Salón México*, y le contesté: 'fíjate que está tocando muy precioso *Acerina*' y me fui. Cuando regresé, está de más decirte que mis maletas estaban en la puerta."

El terremoto de 1957 —que ocasionó la caída del Ángel de la Independencia—, afectó severamente al salón, porque se derrumbaron algunos muros. El *México* cerró en 1962 a causa de crisis económicas que mucho influyeron en el nuevo horario límite de vida nocturna (a las dos de la mañana) impuesto por Ernesto P. Uruchurtu, exregente de la Ciudad de México.

Muchos salones fueron clausurados por esta consigna. Al cierre de éstos las orquestas debieron colocarse en otros centros nocturnos. Solamente sobrevivieron tres de aquellos grandes y majestuosos salones: el *Colonia*, *California Dancing Club* y *Los Ángeles*.

El antropólogo e historiador Gabriel Espinosa plantea: "el danzón se había ido muriendo paulatinamente, habían cerrado casi todos los salones. Llegó un momento en que sólo había tres pequeños reductos y poca gente asistía a ellos porque el baile se convirtió en una actividad satanizada; se veía mal que la gente fuera a los salones debido a la imagen que el cine difundió de ellos como tugurios y prostíbulos. De pronto esos tres salones sobrevivientes volvieron a crecer, incrementando la cédula de bailarores."

El *Salón México* fue mítico, único en su género. Sus salones, decoración, ubicación y bailarores le otorgaron un sabor muy especial al danzón como música

y baile. Inspiró a grandes compositores, directores de películas y obras teatrales que dieron vida a diversas historias desarrolladas en torno al salón de baile. Las múltiples orquestas que por ahí desfilaron dieron un toque mágico a las noches de erotismo y seducción al son de un danzón.

"Hoy quedan rumores de su efervescencia, danzones, partituras, sobrevivientes de aquellos años, nostalgia, películas y un nuevo local que lleva su nombre para no borrar de la memoria un rincón del entretenimiento nacional: encuentro de todas las clases sociales del México bailador y juerguista, cadencioso y dispuesto a la seducción de la música", afirman Mónica Lavín, Armando Jiménez, Daniel García Blanco y demás coautores de *Los tiempos del Salón México*.

La llamada reinauguración del nuevo *Salón México* en 1993, obedeció a la iniciativa de María Rojo, quien realizó la petición a las autoridades capitalinas para inaugurar un salón de baile que conservara el mítico nombre. Una antigua construcción inglesa del siglo XIX, en el segundo callejón de San Juan de Dios, en la colonia Guerrero, fue remodelada para albergar todo tipo de actividades culturales. Aunque actualmente el danzón no es su prioridad, pues se toca salsa, así como son cubano y afroantillano los viernes y sábados de las nueve de la noche a las tres de la mañana.

## **EL COLONIA, GRAN COLEGIO DE DANZONEROS**

*Me voy al Colonia/ me voy a bailar/ el ritmo sabroso/ que es el danzón/ si tengo una pena/ trato de olvidar/ porque si yo bailo/ mis penas se van... son los coros de la famosa composición que Alejandro Cardona dedicara al Salón Colonia, la catedral del danzón.*

*El Cocol, Colegio o Cocoliso* fueron sobrenombres con los que se bautizó al salón más antiguo de la Ciudad de México, el *Salón Colonia*. Fue fundado



"De 1939 a 1957 el *Colonia* tuvo llenos continuos de dos mil parejas en cada sesión; fue la época en que más sueñas se gastaron no nada más en este salón sino en todos los del Distrito Federal." Armando Jiménez

Foto: Archivo de la revista *La Bella Época*

aproximadamente en 1922 en la colonia Obrera, un barrio dedicado a jornaleros. "comenzó como una pequeña feria para niños compuesta de volantines y resbaladillas... la familia Jara Valadés (los hermanos Emilio, Armando, Enrique y Antonio) propuso instalar un fonógrafo que de inmediato invitó a los mayores al baile, más tarde se construyó un jacalón de lámina galvanizada y madera", explica Jesús Flores y Escalante en *Salón México*.

Hacia 1929 se utilizó como mecanismo publicitario, para que la gente asistiera al salón, un artefacto de pedales, en el cual se distribuían volantes y se llevaba a un mozo que tocaba los timbales para llamar la atención de la gente.

"Como el salón era feo y sucio, su público lo apodaba *El Piojo*, ...al ser ampliado y mejorado se sustituyó el desagradable mote por *El Cocol* y *El columpio*", expone Armando Jiménez en *Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México*.

El historiador Gabriel Espinosa, integrante del *Grupo Contraclave*, conjunto organizador del Primer Congreso Nacional de Danzón, el cual fue titulado *Danzón...danzón por siempre*, explica, en entrevista, la forma de bailar de aquellos años: "antes no se permitía abrir mucho en el baile de danzón, si de repente se abría tantito se retomaba inmediatamente la postura de frente, todo muy cerca y



muy despacio. Casi no se podían levantar los pies ni dar pasos largos, éstos eran cortos y muy marcados."

Pedro Infante llegó a visitar este majestuoso lugar, al igual que personajes como Rosa Gloria Chagoyán, José Luis Cuevas, Gloria Mestre, Roberto Cobos, María Prado y hace algunos años Fidel Castro, según lo relata Armando Jiménez en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: "en esa época podía concurrir sin que nadie volteara a verlo." Desde el *Colonia* se transmitieron varios programas radiofónicos a control remoto para la XEX en 1937.

Una de las características sobresalientes del lugar desde sus inicios ha sido su gran *negro maraquero*, elaborado en un principio de yeso y en la actualidad de lámina; en su amplia sonrisa colocan los pianos de las orquestas. También se conservan aún sus originales escaleras y parte de su estructura inicial. Otro de los encantos del salón era una pista que con un mecanismo hidráulico se elevaba hasta 1.40 metros. La ornamentación del lugar, estilo *art nouveau*, fue obra del decorador Ausencio Díaz.

Las danzoneras de Noé Fajardo, Fermín Zárate, José Casquera y *Acerina* han desfilado por *El Cocol*, aunque muchas más también gozaron de este privilegio. El costo para los caballeros era de 30 centavos, cifra que se duplicaba los domingos. Para las damas la entrada era gratis en ocasiones. Bolsas con pan, leche o mandado eran dejadas en el guardarropa por jovencitas y señoras que disfrutaban darse una escapada para "reventarse" un danzón; hasta había personas que dejaban el bordón para entrar a bailar.

La reciente tradición de los miércoles de danzón del *Colonia* es una especie de amuleto de buena suerte para el lugar, pues un día miércoles fue inaugurado. Con la eminente inseguridad nocturna la clientela fue disminuyendo por lo que se implementó, hace aproximadamente cinco años, un servicio de transporte gratuito al metro.

Es miércoles, son las ocho de la noche, el *Salón Colonia* se encuentra lleno casi en su totalidad. A lo lejos se ve una mesa desocupada junto a la pista, a donde llegan a sentarse una señora de edad adulta y sus cuatro hijos, tres señoritas, un muchacho, todos vestidos de negro, cada quien ocupa su asiento. De pronto, el muchacho se acerca a hacerle una petición a la danzonera, vuelve a sentarse.

La señora saca de un pequeño morral negro introducido en su bolso, una cajita de madera; la coloca al centro de la mesa. Al escuchar la interpretación de la danzonera *Nereidas*, se derraman lágrimas con profundo dolor. Los recién llegados llaman la atención de los demás, el ambiente se contagia de tristeza y consternación. La cajita almacena las cenizas del esposo de la señora, éste deseó como última petición que los restos de su cuerpo fueran a escuchar su danzón preferido al salón que había sido como su segunda casa.

Esta fue la escena que Laurentino Martínez y su pareja Lupita, maestros de danzón de la Casa de Cultura de Tultepec, vivieron hace algunos meses; y es que hay a quienes se les va la vida en un danzón: "hemos sido testigos de paros cardíacos que han sufrido bailadores de edad avanzada en plena pista de baile", comentan con miradas tristes a punto de estallar en llanto.

---

*Un salón de baile  
es como una cajita de música  
llena de muñecos que esperan...*

*Cuando toca la danzonera,  
todo obtiene movimiento:*

*Las bailarinas giran y danzan;  
cobran vida, derrochan cadencia.  
Los caballeros también se animan,  
adquieren destreza, elegancia...  
el espacio se llena de armónicos,  
resonancias, glissandos y rubatos.  
Los músicos son igualmente  
muñequitos que insuflan,  
que tañen, que pulsan,  
juguetitos de madera,  
de metal o de cuerda...*

Fragmento del poema  
*Cajita de música*, de Gabriel  
Espinosa

---

"El *Colonia* está en serio peligro de cerrar sus puertas. A pesar de que su atractivo es lo viejo, lo rústico, actualmente está muy deteriorado", plantea Juan Carlos Becerril, maestro del grupo de danzón de la Ciudadela *Danzoneros Clásicos*.

A finales de noviembre de 2003, el *Salón Colonia* cerró inevitablemente sus puertas, actualmente se encuentra en manos de una empresa de seguridad privada. Versiones extraoficiales desconocen si el cierre fue definitivo o temporal y afirman que los conflictos de la familia propietaria fueron la causa, pues desde hace tiempo se disputan el inmueble.

Los danzoneros lamentan la determinación de los propietarios y esperan que sea reabierto el espacio de baile más antiguo de los existentes actualmente en la capital, porque el *Cocol* ha sido por años su sitio favorito para bailar.

## **SALÓN LOS ÁNGELES, EL CIELO EN LA TIERRA**

"Quien no conoce Los Ángeles no conoce México", es el famoso dicho que distingue al salón *Los Ángeles*, inaugurado en los años 30 del siglo pasado, exactamente el 29 de julio de 1937. Yolanda Moreno Rivas sostiene en *Historia de la música popular mexicana* que por esos



"En la pista de *El Cielo* han meneado el bote millares de famosos personajes... intelectuales y gente de clase media alta que entra con el fin de 'adquirir un conocimiento de los estratos menos pudientes'", Armando Jiménez

Imagen: Armando Jiménez. *Salones de rompe y rasga en la Ciudad de México*, p. 30

años la divulgación de música nacional e internacional se realizó por medio de estaciones radiofónicas donde se imponían modas musicales, como la XEW y la XEQ.

Al mismo tiempo llegaban al Distrito Federal músicos de todas las regiones de México, oscilaban entre los teatros de revista, estaciones de radio, bares, salones de baile o sitios donde obtuvieran empleo.

Muchos campesinos se desplazaron a la Ciudad de México y encontraron gran cantidad de bares, teatros, cantinas y salones donde relajarse. En fiestas particulares se tenía la opción de alquilar orquestas o reproducir música en algún aparato.

El reconocido salón —que probablemente derivó su nombre de la notable cercanía con la Iglesia de Nuestra Señora de Los Ángeles—, ofreció su primer jolgorio al público amenizado por la Danzonera de Toto y la Orquesta de Luis Arcaraz. Todo surgió cuando Wilebaldo Nieto y su hermano Miguel decidieron transformar la bodega de su maderería en un lugar para bailar.

Generalmente los dueños de los salones de baile actuales han heredado la empresa por familiares y siguen funcionando bajo la misma dinámica. El *Salón Los Ángeles* no fue la excepción. Miguel Balfre Nieto segundo y más adelante Miguel Balfre Nieto tercero, actual responsable del sitio, fueron sucesores del lugar.

Fundado por don Miguel Nieto  
Alcántara —en Lerdo 206, colonia

---

*Bailé con ella un danzón,  
solamente un danzón.*

*Y nunca la volví a ver.  
Pero fue tan intenso,  
tan maravilloso ese danzón,  
que por años y años la busqué  
en cada baile, en cada salón...*

*inútilmente,  
jamás la volví a ver.*

Fragmento del poema  
*Un solo danzón,*  
de Gabriel Espinosa, (1997).

---

Guerrero—, *El Cielo*, como le nombran de cariño, ha resistido los cambios de la actualidad, el carecer de una lógica comercial no ayuda a su supervivencia. Heredero de una tradición músico-empresarial, Miguel Nieto, reciente administrador de *Los Ángeles*, declaró al reportero Ernesto Márquez en el artículo “El Salón *Los Ángeles* ya no es negocio, pero es patrimonio de la ciudad”: “el salón ya no es negocio por el enorme costo de mantenimiento y la poca utilidad económica que genera.”

Amparo Sevilla analiza en su ensayo *Ciudad de México: baile y globalización*, el fenómeno de la inminente crisis que enfrentan los salones de baile actualmente, que en algunos casos ha ocasionado su desaparición: “la desigual competencia en cuanto al monto de la ganancia obtenida, hace que, en el futuro, los salones de baile deban: cobrar más por el servicio prestado; cambiar de giro o cerrar el negocio.

“La inminente desaparición de los salones de baile o su posible transformación en discotecas, *table dances* o estacionamientos, podrá ser entendida por amplios sectores sociales como el resultado *natural* de la modernización del país. Y es que existe la evidencia de que las pulquerías han sido relegadas por las cantinas, las fondas por los locales de comida rápida y lo artesanal por lo industrial. No obstante, ese desplazamiento no ha significado su total desaparición”.

Constantemente surgen nuevos sitios de baile que obedecen a las necesidades de la juventud creciente, ahora los jóvenes se siguen reuniendo y ubicándose en espacios diferentes. Así como en los años veinte del siglo pasado el *Salón México* resultó ser un gran centro de reunión para la juventud de aquel entonces, actualmente los antros, los *raves* y las discos son los sitios de convivencia de las nuevas generaciones.

A pesar de lo anterior, el gerente se niega a acabar con la leyenda que hace 66 años comenzaron sus antepasados. Cabe destacar que Miguel Balfre Nieto tercero dirige, además de *El Cielo*, el nuevo *Salón México* y *Salón 21*.

El hecho es que los salones de baile son museos vivientes de la cultura popular mexicana. Afamados artistas como Benny Moré, Enrique Jorrín y su Orquesta América, la Orquesta Aragón y Celia Cruz, han ofrecido sus espectáculos en la celebridad de *Los Ángeles*, que a decir de su director, en su primera época fue frecuentado por personas pudientes. De cualquier forma, el 80 por ciento de la gente que acudía se conformaba por empleados y taxistas, mientras el porcentaje restante era integrado por turistas y clase media alta, quienes al igual que en el *México*, se acomodaban según su clase.

Un gran portón de madera anuncia la entrada del lugar, al traspasarla hay un vestíbulo con taquillas de ambos lados, el guardarropa se ubica a la izquierda. Adentro hay una tarima y una enorme pista de duela de dos mil 500 metros cuadrados recorrida por los danzoneros todos los martes, día dedicado especialmente al danzón.

En sus inicios la entrada costaba 5 pesos los domingos y 2.50 entre semana. "en algunas fechas especiales y debido al auge del danzón, hubo matinés en que la gente gastaba suelas sin cesar desde las 10 de la mañana hasta la una de la tarde, para volver al anochecer y echar otra bailadita de las 19 a las 21 horas", sostiene Armando Jiménez en *Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México*. Actualmente el salón abre martes y domingos de 18:00 a 23:00 horas.

## EL COLOSO DE PORTALES, CALIFORNIA DANCING CLUB

El salón *California Dancing Club*, *El Palacio del Baile en México*, se inauguró el domingo 11 de abril de 1954 —con una cuota de tres pesos los caballeros y 50 centavos las damas— en la Calzada de Tlalpan 1189, colonia Portales.



\*Desde su inicio los clientes más asiduos al *California* han sido 'gatitas', mozos, jardineros y una gran población sub-urbana. Jesús Flores y Escalante  
Foto: Berenice Bautista

Armando Jiménez explica el surgimiento del *California* en *Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México*: "en la década de los treinta había en el número 29 de Zapotla un terreno propiedad de Heriberto Anaya. César González le propuso construir ahí un salón de baile y crearon el Club Recreativo Iztacalco. Posteriormente el señor González compró a un señor de apellido Henaine el inmueble de la Calzada de Tlalpan 1189, consistente en las ruinas del Cine Breña." Más tarde se compró un local anexo para ampliar el negocio.

Los fundadores de *El Califa* fueron Ramón César González y Guillermina Escoto. Su dueña actual es la cantante Mariana de la Cruz. Este lugar se ha caracterizado por no vender bebidas alcohólicas y tener precios accesibles, así como satisfacer a los *viciosos del danzón* como les llama don Juan Carrillo, integrante del grupo de danzón del IMSS Chalco: "desde siempre ha existido el vicio del danzón en los salones; de mis contemporáneos había chavos que de todos los días de la semana no faltaban ni uno en ir a bailar. No les importaba dejar sin gasto a la familia, el chiste es que siempre se iban al *California*, al *Colonia* o a donde se pudiera danzonear."

Las orquestas de Enrique Jorrín, la Sonora Matancera, danzoneras como las de Acerina, Prieto, Dimas, Luis Arcaraz y Enrique Byron han complacido a los bailarines más exigentes, en su mayoría de clase media baja. Actualmente los lunes, viernes, sábados y domingos el *Califa* enciende sus luces a partir de las 18:00 horas.

---

*En la Ciudad de México existen lugares  
en los que pasan cosas extrañas...  
Dicen que quien usa bastón o muletas,  
las deja en la puerta, y entra caminando.  
El que no ve, se olvida de su carencia;  
es como si entrara a un mundo donde  
la realidad se escuchara, se tocara,  
se sintiera, sin necesidad de verse.  
Dicen que quien cruza el umbral  
de esas puertas se transforma.  
Y nadie queda libre del embrujo.  
Cada mujer es una reina,  
y no hay sino príncipes  
bailando danzón.*

Fragmento del poema  
*Los salones*, de Gabriel Espinosa,  
(octubre 1998).

---

## **SALÓN SMYRNA, EL ESMERIL QUE NACIÓ DEL MONASTERIO**

*El Salón Smyrna* se localizó en San Jerónimo 47, en el local que hoy alberga la Universidad del Claustro de Sor Juana. Se fundó en 1927 y sus nombres iniciales fueron *El Pirata* y *Salón Palacio*. *Smyrna*, su nombre definitivo, derivó probablemente del nombre de una ciudad turca: Izmir o Esmirna, según lo expresan Simón Jara y demás coautores en la obra *De Cuba con amor... el Danzón en México*.

Decorado con motivos mozárabes y bella escenografía de madera, este salón era muy visitado por Adalberto Martínez Resortes. *El Smyrna* también fue escenario de transmisiones pioneras de radio de la XEK, *la voz del comercio*, aproximadamente hacia 1930. En esta época, Emilio Portes Gil ocupaba la silla presidencial, las tipes triunfaban en el teatro de revista y las películas de cine mudo gozaban de gran éxito.



Entre los años 40 y 50 del siglo pasado estuvo de moda el *Smyrna*. Eran años en los cuales "surgieron famosos danzones como *El apagón*, de Manuel Moranchel; *Qué rico panqué*, de Guillermo Domínguez; *Los pachucos*, de Ángel Chino Flores; *El chapulín y Nereidas*, de Dimas", plantea Yolanda Moreno Rivas en *Historia de la música popular mexicana*.

"En el *Smyrna* siempre había promoción de cervezas, de aquellas botellitas chiquitas que ahora llaman ampolletas. Si llegabas con un grupo de amigos, 6 ó 7, de inmediato les ofrecían su *chela* a cada quien y las demás que llegaras a consumir corrían por tu cuenta", sostiene don Francisco Domínguez, bailaror de los salones de baile pioneros.

*El Esmeril* fue el nombre con el cual los clientes rebautizaron al *Smyrna*. Famosas orquestas y danzoneras visitaron este lugar, Luis Arcaraz, *Acerina*, Prieto, *Dimas*, etc. El lugar donde fue construido originalmente formó parte del convento Jerónimo que por muchos años resguardó a Sor Juana Inés de la Cruz. Ahí realizó *La décima musa* exitosas obras como *Los Empeños de una casa* y *Amor es más laberinto*. Posteriormente este edificio fue bodega y vecindad antes de convertirse en salón de baile. Finalmente se clausuró en el año de 1953.

Simón Jara, Antonio Zedillo y Aurelio Rodríguez Yeyo, autores de *De Cuba con amor... el Danzón en México* comentan: "a pesar de que las regulaciones establecidas por el exregente de la ciudad, Ernesto Uruchurtu, dificultaban enormemente el sostenimiento de los salones de



Por el *Smyrna* desfilaron las orquestas de Alejandro Cardona, José Gamboa Ceballos y *La Banda de Pepe Castillo* entre otras.  
Imagen de [www.chez.com](http://www.chez.com)

baile, existió gente arriesgada que abrió nuevos sitios... como el *Salón Tropicana*, en Fray Servando Teresa de Mier, *El Cometa*, en la Romero Rubio, o *El Brasil*, en la colonia Vallejo".

A finales de los 60, México observó una mayor integración en sus relaciones a nivel mundial: "el nacionalismo de las artes dio paso a nuevas corrientes... aparecieron nuevas tecnologías long play de 33 revoluciones por minuto y los tocacintas. El desarrollo de la televisión mostraba el *American way of life*... proliferaba el rock and roll y los bailes a go go en discoteques", exponen los autores de *De Cuba con amor... el danzón en México*.

La energía eléctrica tuvo mucho que ver en el cambio social y cultural de la sociedad mexicana, la vida cotidiana se modificó, así como las formas de divertirse. Los fonógrafos se sustituyeron por tocadiscos de energía eléctrica que a su vez serían desplazados por la radio. Estas modificaciones permitieron la utilización de música grabada en los bailes de vecindades, fiestas o celebraciones patronales.

"Puede decirse que todas las orquestas llevaron al fonograma algún danzón, unas por el éxito obtenido reprodujeron miles de copias de *sencillos* pero otros géneros musicales gozarían de un mayor número de impresiones", plantean los autores de *De Cuba con amor... el Danzón en México*. De las danzoneras y orquestas de esos años, la de Consejo Valiente *Acerina* fue la que grabó más composiciones.

Los danzones originarios duraban hasta 27 minutos, la discografía por sus limitaciones los reducía a 10 ó 12 minutos, la radiodifusión comercial los acortó a un promedio de seis. A través de los medios de comunicación de la época, como la radio y el cine sonoro, se recibieron nuevas influencias tanto para los bailadores como para las orquestas que fueron sustituyendo o agregando instrumentos musicales a sus orquestas y reconocieron el trabajo de los arreglistas. Después de

la Segunda Guerra Mundial la ebullición de espectáculos fue sorprendente, así como el crecimiento de los medios masivos de comunicación.

## **LOS OTROS SANTUARIOS DEL DANZÓN**

En los salones de baile la cara expresa lo que los acordes no podrían decir, la danzonera con su música comunica e inunda el espacio lleno de olores y humedades diversos. Hay sinfín de sensaciones que se experimentan al bailar. El ritmo que Monsiváis llamara como "genuino vals de los pobres", unifica las armonías.

Estos majestuosos sitios han vivido las altas y bajas del danzón. Aquí, orquestas y danzoneras alternan con música grabada. Los precios son accesibles, el consumo de alcohol es casi nulo, hombres y mujeres de 40 a 50 años de edad constituyen el promedio de la concurrencia. La noche llena de sofisticación estremece la pista. La danzonera ejecuta un danzón, las parejas recorren la pista una y otra vez. Los caballeros ceñidos a la cintura de su pareja se dejan llevar por la música. Los asistentes parecen conocer cada rincón del espacio que durante años ha observado su ritual erótico.

Realmente se puede bailar danzón todos los días, ya sea en salones o plazas públicas. Los lunes en el *California*, martes en *Los Ángeles*, miércoles en el *Salón Atzín* (ubicado al interior del Deportivo 18 de marzo), jueves en el *Salón Candela*, *Romo* y *Los Ángeles*, viernes en el *California*, sábados en la Ciudadela, Alameda Sur, Parque de los Cocodrilos, domingos en el *Gran Forum*. Los lugares para danzoner abundan.

En ocasiones parece que el círculo de danzoneros es el mismo en todos lados, la mayoría se encuentra en los diferentes sitios de baile y se saludan, aunque no es tan fácil que los antiguos bailadores clásicos acepten en su ambiente a jóvenes. Resultan muy celosos de sus pasos, de su danzón.

En los salones se manejan costumbres muy específicas entre los danzoneros, como la peculiar manera de pedir una pieza a la danzonera o la estratificación social entre los bailadores; los más experimentados bailan muy cerca de la danzonera; los aprendices, buscan un lugar menos vistoso. Es como una especie de familia de danzón en la que, en ocasiones, no puede incursionar cualquiera, por los sentimientos negativos que inundan a quienes durante años han acudido a los salones y sienten tan suyo el ritmo que no desean verse opacados por nadie.

A pesar del cierre de muchos salones debido a la crisis económica de algunos y al desprestigio del danzón que estaba gestándose, en los años 40 y 50, el danzón se negó a abandonar sus templos de devoción. Se abrieron novedosos lugares para disfrutar del baile como el *Salón Grillón* en la colonia Nápoles; *La Playa*, *El Chamberí*, *El Peñón*, *El Pavillón* (en Tacuba), y *El Antillano* (en Artículo 123) entre otros.

El *Salón Riviera*, fundado en 1952, dio nombre a un punto de la colonia Del Valle y fue referencia obligada para eventos de cualquier índole. “el nombre se lo puso mi abuelo porque tenía el sueño de conocer algún día la Riviera francesa. Nunca lo cumplió porque murió dos meses antes de su proyectado viaje a Europa en 1964”, rememora Arturo Ocampo, último propietario del sitio que fue cerrado para siempre en el 2002, en “Cierra definitivamente sus puertas el *Salón Riviera*”, nota del periódico *El Universal*, del viernes 15 de marzo del 2002.

---

*Los salones de baile  
significan centros sensibles,  
zonas erógenas del cuerpo social.  
Espacios de la imaginación  
donde se dan cita sueños y fantasías  
afanados por transformarse en realidad,  
por convertir lo individual en colectivo  
y participar de lo íntimo en público.*

Texto de José Luis Araiza,  
bailador de danzón y autor de la ponencia  
*Danza, Danzón.*

---

En el *Riviera*, localizado en División del Norte 1157, se originaron los famosos tés danzantes los domingos por la tarde, éstos congregaron a los adolescentes de las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado. En este lugar se realizaron innumerables películas, telenovelas y peleas de kick boxing; también fue sede de mítines. En entrevista, Jorge de León, director del Museo del Fuego Nuevo en Iztapalapa y cronista de danzón, sostiene: “el *Riviera* actualmente está todo *grafiteado* y no se sabe si lo van a convertir en banco o edificio, pero ya está vendido.”

**“El salón de baile es una especie de santuario de la sensualidad sorda del pueblo, a donde acude todos los sábados a reventarse un danzón, sí, un danzón que se revienta como un tiro.”**

**José Gorostiza**

El antropólogo Gabriel Espinosa recuerda conmovido, con los ojos iluminados y el rostro extasiado: “los salones para mí fueron otro mundo lleno de luz. A pesar de que en cierta época se empezó a ocupar menos iluminación en los salones de baile por la crisis, eran lugares destellantes. El primero que conocí fue el *Salón Riviera*, no era un salón de baile propiamente, porque funcionaba como salón de fiestas, pero los miércoles había danzón. Recuerdo que me sentaba en el barandal y me ponía a observar, pensaba que ser parte de ese universo que yo contemplaba debía ser maravilloso.”

En el *Riviera* se hizo famosa la frase de “tomar la clase y quedarse a hacer la tarea”, porque algunos maestros impartían clases de danzón por las tardes y cuando el salón iniciaba sus horarios de baile los alumnos podían quedarse a practicar los pasos que habían aprendido.

A punto de derramar lágrimas, Gabriel relata un acontecimiento que considera es la parte desagradable del baile en los salones: “yo veía en el *Riviera* a muchas señoras con el deseo y la necesidad de bailar. Iban perfectamente

arregladas, primero tomaban la clase y luego se quedaban al baile y a veces permanecían toda la noche esperando que alguien las sacara a bailar. ¿La razón?, no llevaban pareja o quizás no eran reconocidas ni las mejores bailadoras.

“Es cierto que las mujeres siempre quieren bailar con el mejor bailarín y los hombres con la más guapa —agrega el historiador—; una chica guapa nunca tiene el mayor problema para que la saquen a bailar, aunque sea incapaz de marcar un paso. Tampoco quien baile bien, porque todos van a querer bailar con él o ella, pero una mujer que tal vez no es muy bonita y no baila extraordinariamente bien es hasta cierto punto excluida. Eso me dio mucho remordimiento y hasta escribí un cuento alusivo. Esa no es la parte bonita del baile de danzón. Así como hay quien vive una noche maravillosa en el salón, hay quien la sufre intensamente”.

La *Maraka*, un salón (anteriormente llamado *Maxims*) dedicado esporádicamente al ritmo del danzón —porque la salsa y el son cubano constituyen su fuerte—, nació por los años 50. Este sitio ha organizado famosos concursos de danzón en los cuales han participado muchos jóvenes, los grandes bailarines de las nuevas décadas. Actualmente continúa siendo uno de los mejores salones de baile, con grandes dimensiones y diferentes grupos que tocan diversos ritmos.

Así define a los salones de baile la antropóloga Amparo Sevilla en el ensayo “Ciudad de México: baile y globalización” publicado en *El Danzonauta*: “podrían caracterizarse como espacios diseñados para la recreación colectiva a través de la expresión corporal. Son lugares en donde los asistentes aprenden y reproducen determinados patrones de movimiento y en esa medida constituyen un medio de comunicación vinculado a la educación física.”

En vista de que las cualidades destacadas por la académica se presentan en muchos sitios para bailar y no todos los lugares para hacerlo son salones de baile, Sevilla especifica en su escrito la categoría que, según el Reglamento del

Departamento del Distrito Federal, abarcan los salones de baile: "este giro guarda el último lugar en cuanto al número de establecimientos así registrados. Con base en el reglamento, hay sólo tres salones de baile en la actualidad: el *Colonia*, que empezó a operar en 1922 en la colonia Obrera; *Los Ángeles*, construido en 1937 en la Guerrero, y el *California Dancing Club* inaugurado en 1954 en la Portales. En esos lugares se baila con orquestas en vivo y sólo se paga una módica suma por la entrada..."

---

*Pareciera que el salón de baile  
es aquel lugar donde el rito,  
la fiesta y la ceremonia  
se hubiesen puesto  
previamente de acuerdo  
con los deseos y las emociones,  
para culminar con amor y erotismo  
al encontrar un alma  
vagabunda en pena  
donde encarnar cuerpo para sublimar.*

Texto de José Luis Araiza,  
bailador de danzón  
y autor de la ponencia *Danza, Danzón*.

---

Algunas otras características de los salones de baile que rescata Amparo Sevilla en su escrito son: "los viejos salones de baile aún no cuentan con una compleja tecnología para la creación de un ambiente *especial*, tipo discoteca. Las orquestas que ahí se presentan interpretan música de danzón, mambo, chachachá, swing, cumbia y salsa, además de que tocan melodías que no están de moda en la radio y/o en la televisión. Las personas que asisten tienen, en su gran mayoría, más de 45 años. Se trata de una clientela que va principalmente a bailar y a entrar en contacto directo con la música en vivo y no a consumir espectáculos de luz y sonido o bebidas alcohólicas."

Uno de los pocos sitios que ofrece aún nuestra ciudad para el encuentro y el baile de pareja son los salones de baile. Ahí se generan grandes relaciones sociales entre quienes tienen como común denominador el gusto por los bailes populares, una afición que alimenta el renacimiento de ritmos tradicionales (como

el danzón) en nuestro país. A lo largo de estos años los salones han sido concurridos por círculos de bailadores que los han adoptado como parte de su vida.

“Sin embargo —explica Sevilla en su ensayo—, en ese lapso se observa un proceso de desplazamiento paulatino por lugares que comparten tres características: 1) obtienen una alta ganancia por el servicio prestado; 2) ofrecen música que actualmente se está produciendo en las principales metrópolis, y 3) generan un ambiente basado en tecnología sofisticada.”

Los anteriores elementos ocasionan que ciertas comunidades de bailadores queden relegadas. No todos tienen posibilidad de destinar un dinero semanal a las diversiones y la inseguridad ha traído consigo que las personas prefieran salir lo menos posible en horarios nocturnos a zonas de alto riesgo como en las que se encuentran actualmente los salones sobrevivientes y la mayoría de centros nocturnos. Una novedosa alternativa han sido las plazas públicas, donde a plena luz del día y sin pagar un solo centavo la gente puede disfrutar del danzón sin arriesgarse.



### *3. El danzón invade otra vez*



Foto: Berenice Bautista

**E**l danzón está en todas partes: plazas públicas, salones de baile, cine, teatro, televisión, libros, revistas, concursos, academias, etc. Al compás de danzones se ha acostumbrado celebrar el Día Internacional de la Danza el 29 de abril en el Centro Nacional de las Artes (Cenart); el Día del Abuelo, el 29 de agosto, o las ferias de la Barbacoa, en Actopan; de La Flor más Bella del Ejido, en Xochimilco, o la de San Francisco de Asís en Atizapán. El ritmo cubano ha estado presente hoy más que nunca, anunciando su vigencia en todo lugar cuanto puede. A la semana se establecen mínimo cuatro eventos de danzón en sitios del DF como la Ciudadela, Alameda del Sur, Parque de los Cocodrilos, Iztapalapa y esporádicamente en el Parque de los Venados o en Iztacalco.

El ritmo ha evolucionado acorde a las exigencias de las nuevas generaciones, los cuales lo aclaman, lo admiran y se acercan cada vez más a él. El crecimiento que ha tenido en los últimos 10 años ha sido mucho mayor del que tuvo desde su llegada a México. De pronto se investiga sobre el danzón, se editan libros y revistas especializadas en difundir el pasado y presente del ambiente danzonero, con el afán de desmitificarlo. Todos estos cambios son parte de un total florecimiento que han construido a la par grandes y chicos.

## **DANZÓN AL AIRE LIBRE, TRADICIÓN POPULAR EN EL D.F.**

¿Qué danzonero no ha bailado alguna vez en la Ciudadela?, sin duda la plaza pública de danzón más conocida de las decenas existentes no nada más en el Distrito Federal sino en los estados de la República. El recurso del danzón al aire libre ofrece más ventajas que inconvenientes. Sin necesidad de salir del hogar a altas horas de la noche, adultos mayores, jóvenes y niños pueden disfrutar de un rato agradable sin costo alguno (o con cooperación voluntaria) en medio de las áreas verdes.

La costumbre danzonera de fin de semana es en su mayoría, ir a la plaza en la mañana y por la tarde visitar el salón. Por lo visto casi todas las delegaciones cuentan con un espacio propicio para el danzón, aunque sea un día al mes, como es el caso de la Benito Juárez, la cual realiza sus Tardes de Danzón con danzoneras u orquestas en vivo en el Parque de los Venados, el último jueves de cada mes. Indudablemente el aumento de las plazas públicas ha sido uno de los factores causantes del evidente desarrollo del danzón en los últimos 10 años.

## LA CIUDADELA ACOGE A LOS DANZONEROS

A lo lejos se perciben las pequeñas bocinas que dejan escapar las notas musicales del danzón, mientras los asistentes se posan en las jardineras, cuidándose del sol bajo la sombra de los árboles. La Plaza de la Ciudadela se inunda de decenas de personas, entre ellas vendedores de nieves, chicharrones, refrescos, frutas, merengues y raspados. Allá está la señora con su esposo, su amigo, su hermano, o su hijo bailando danzón. Mujeres vestidas de pantalón o vestido de lentejuela, floreados o de colores llamativos. Se ve la pequeña esquina donde, el maestro y gran bailarín de los años 50, Enrique Tapia (q.e.p.d.) montaba su puestecito de videos para aprender a bailar danzón.



El descanso que se da en ciertas partes del baile de danzón, fue resultado del intercambio social obligatorio en todo baile de salón manifestado en la alemanda, danza europea del S. XVIII

Foto: Berenice Bautista

A las orillas de las jardineras se sitúan hombres y mujeres dándose aire con pedazos de cartón y de repente sobresalen los abanicos de las damas precavidas.

Entre estribillos, montunos, giros, paseos y vueltas los espectadores se muestran extasiados ante la destreza de los bailadores de danzón. En las periferias de la plaza se ubican los maestros mostrando los pasos y secuencias a gente interesada en incluirse en este baile. ¿El costo por clase?, cooperación de 10 ó 15 pesos. En las pistas circulares los espectadores rodean a las parejas que se lucen con sus pasos. Las mujeres con zapatos de charol, medias, gargantillas y aretes elegantes presumen su característico estilo.

Algunos bailadores clásicos se resisten a aceptar que la gente joven está revolucionando el ritmo, tal vez el haber convivido varias décadas con el género musical los ha acostumbrado a bailarlo de una sola forma: "los chavos no saben bailar bien el danzón, ocupan pasos de otros ritmos", dice el decano bailador Rubén Ortega, *El patinador*, exalumno del reconocido maestro Manuel M. Rosales.

No obstante, cada vez asisten más jóvenes a los sitios donde se baila danzón. Rodrigo Jaramillo Zamora, estudiante de bachillerato de 17 años de edad, habitante de la colonia Obrera y frecuente bailador de la Plaza del Danzón de la Ciudadela, comenta sus inicios en este baile: "llevo siete años bailando danzón, mi mamá es mi pareja. Me surgió el interés de bailarlo como una curiosidad. Cuando tenía 10 años mi papá me enseñó a bailar. Recuerdo que esa ocasión pensé: 'me voy a aburrir con ese baile de viejitos' y luego me llevé una gran sorpresa cuando observé que muchos chavos como yo también venían aquí a la Ciudadela para aprender pasos y lucirse en los salones. Este baile se me hace muy romántico y aunque me gusta mucho, bailo de todo un poco, hasta los ritmos de moda."

El vasto edificio donde actualmente se ubica la Biblioteca México fue construido originalmente para ser una fábrica de cigarros en 1807. Su estilo barroco sobrio y sus portadas de elegante composición son testigos de lo que sábado a sábado acontece.

A inicios de siglo, la singular Plaza de la Ciudadela, situada en la posición que dominaba una de las entradas de la ciudad, fue destinada a propósitos militares. De esta circunstancia le vino el nombre de Ciudadela, que significa robusto recinto. Del italiano *cittadella*, fortaleza situada en el interior de una ciudad.

La Plaza de la Ciudadela también ha atestiguado acontecimientos históricos como la aprehensión de José María y Morelos, quien allí estuvo prisionero en 1815 hasta que se le condujo a San Cristóbal Ecatepec para ser fusilado. También en este edificio hubo varios victimados en 1913 durante la Decena Trágica.

En medio de toda la intensa actividad que ha sufrido esta plaza se encuentran los memorables sábados de danzón, en los cuales el recinto es testigo de la magia y devoción que difunden las bocinas con sus compases.

Nancy Avendaño, una famosa bailadora de 17 años de edad, delgada, con cabello castaño y tez morena clara, siempre sorprende a los espectadores por su elegante vestir y peculiar estilo al bailar: "mi mamá me inculcó el gusto por el danzón —comenta—, me agrada porque se me hace un baile elegante. ¿Mi danzón preferido?, *Isora Club*. Vengo a bailar a la Ciudadela desde que se inauguró la Plaza del Danzón. Bailo regularmente con mi novio, ya tenemos mucha práctica y nos acoplamos muy bien. Desde pequeños hemos participado en concursos, y hemos obtenido varios primeros lugares tanto en la zona metropolitana como a nivel nacional. Quienes dicen que es un baile para mayores realmente no lo conocen o si lo conocen se les hace muy aburrido porque no lo saben bailar. Si tuvieran la facilidad de bailarlo pensarían todo lo contrario."

A ocho años de la apertura de la Plaza del Danzón en la Ciudadela, el culto que se rinde a este ritmo es total. "los sábados danzoneros comenzaron cuando Alejandro Aura, Jorge Legorreta y yo pasábamos por ahí y observábamos a unas cuantas parejas disfrutando de las notas del danzón por medio de una casetera.

Nos nació la idea de efectuar cada fin de semana un baile dedicado a este ritmo. La plaza del danzón se fundó en 1996 y se reconstruyó en el 2002. Ahora el escenario está techado, con camerinos y sanitarios para los bailadores", explica al ser entrevistado Jorge de León, fundador del lugar y director del Museo del Fuego Nuevo en Iztapalapa.

Como jefa delegacional de la demarcación, Dolores Padierna develó en enero del 2003 la placa conmemorativa del séptimo aniversario de la plaza e inauguró el Paseo de los Danzoneros, el cual consta de una serie de lápidas (a la orilla de la banqueta de la acera de Enrico Martínez) donde las parejas sobresalientes han ido plasmando sus huellas.

---

*Alguna vez,  
alguna vez,  
seremos cuerpo hasta los pies.  
¿Dónde está el alma?  
Tus mejillas anidan pensativas.  
¿Dónde está el alma?  
Tus manos ponen atención.  
¿Dónde está el alma?  
Tus caderas opinan  
y cambian de opinión.  
Bárbara, celarent, dari, ferio.  
Tus pies hacen discursos de emoción.  
Todo tu cuerpo, brisa de inteligencia,  
de cuerpo a cuerpo, roza la discusión.*

*El tiempo rompe en olas venideras,  
y nos baña de música.*

Poema Danzón transfigurado,  
de Gabriel Zaid.

---

## **ALAMEDA SUR, ESCENARIO SABATINO DE DANZÓN**

En el kiosco se ubica la *Danzonera* de José Casquera interpretando con sutileza los refinados compases de la pieza *Simón baila este danzón*. Enfrente un techado blanco y la pista de madera que recibe a todo público los sábados de 17:00 a 19:00 hrs. De las bocinas brotan los sonidos que bañan a los bailadores de sutileza y sentimiento. La Alameda Sur se convierte en un escenario multicolor repleto de fieles seguidores del estilo de baile que el antropólogo Gabriel Espinosa

definiría como "una enorme expresión de sentimientos contenidos que se manifiestan al exterior de forma sutil..."

La arboleda cobija la seducción y la conquista a flor de piel del mutuo respeto entre las parejas. Grandes y chicos dejan acariciar sus oídos por los sonidos del recuerdo: "bailando danzón valoro más el tiempo que me queda de vida", comenta con alegría Jesús Sánchez, de 96 años de edad quien deja un momento su bastón para ir a bailar.



Hasta 1000 danzoneros han llegado a disfrutar del baile en la Alameda del Sur, ubicada en Canal de Miramontes esquina con Calzada de las Bombas  
Foto Berenice Bautista

Disfrutando un danzón, don Jesús siente que vale la pena vivir, "mis hijos me abandonaron en un asilo hace tres años, pero me escapé, ahora estoy feliz de la vida, aquí no le estorbo a nadie y hasta novia conseguí...", explica con emoción y una que otra risa mientras voltea a ver a su pareja, una dama de 89 años de edad, erguida, con vestido de lentejuela azul y elegante peinado. Ambos continúan bailando toda la tarde hasta que el pracadán remata...

Para Sonia Loredo y Javier Castro, una de las parejas asistentes a esta plaza, el danzón es mágico. Al verlos bailar se percibe que son verdaderos amantes del ritmo, es notable la elegancia y sensualidad de sus movimientos. Ella, engalanada con un vestido negro ajustado de manga larga y una pequeña pañoleta amarrada al cuello; él, con impecable traje negro.

"Estamos en este tipo de eventos —indica Sonia, maestra de baile de 45 años de edad aproximadamente— porque no queremos que esto muera. Mi pareja

y yo siempre alentamos a la gente joven a bailar, la incitamos para que se anime y atreva a conocer este fantástico baile. Nos da mucho gusto ver de repente a chiquitos o adolescentes que sienten el danzón, lo bailan y lo hacen muy bien. De la gente joven depende que el danzón siga dejando su huella."

Al igual que en la Ciudadela, los habitantes de esta zona de la delegación Coyoacán pidieron a la entonces jefa de la demarcación, María Rojo, un espacio dedicado al danzón. Los sábados de danzón de la Alameda Sur se inauguraron el 26 de enero de 2002 con la participación de orquestas en vivo, virtud que aún mantienen latente. El evento, que dura un par de horas cada sábado, ha sido amenizado por danzoneras como la de *Acerina*, *Dimas*, Sebastián Cedillo, José Casquera y Mexicuba entre otras.

### **¡COCODRILOS Y VENADOS DANZONEAN EN LOS PARQUES!**

Antes del mediodía llegan todos presurosos al Parque de los Cocodrilos de la colonia Estrella, en la delegación Gustavo A. Madero. Quieren alcanzar un buen lugar para lucir sus mejores rutinas dancísticas. Ya en el parque, las aves se regocijan entre las ramas de los altos árboles que dan sombra a vendedores; nieves, dulces, frutas frescas, churros, jugos y fritangas son ofrecidos a los asistentes. Zapatillas y zapatos acarician las enormes pistas circulares de la cancha de básquetbol que, durante unas horas, se convierte en pista de baile.

Con gran maestría en sus movimientos, las parejas disfrutan del ritmo exquisito, desean que la tarde sea interminable. En esta ocasión la música grabada da vida al ambiente con danzones como *Una noche*, *Mi consuelo es amarte* o *Lala*, para posteriormente recibir a la agrupación del día, la *Danzonera Aragón*.



Mujeres coquetas y muy femeninas presumen variados atuendos, vestidos entallados de todos colores y estilos. Se detecta por ahí una que otra dama con pantalón. Los señores portan atuendo formal en su mayoría. Si bien no todos poseen el distinguido vestuario de traje y corbata, sí acuden con camisa y pantalón de vestir.

En este lugar no hay inhibiciones. Las parejas ejecutan con afán sus mejores pasos, paseos y floreos. Los corazones latén al unísono, disfrutan del coro *Isora/ Isora/ mi vida, te quiero/ Isora/ Isora/ mi vida, te quiero...* del danzón *Isora Club*.



Entre los bailarines que disfrutan cada fin de semana de danzones en vivo en el Parque María Teresa, mejor conocido como Parque de los Cocodrilos, abundan personas mayores de 50 años.  
Foto: Berenice Bautista

Gente de todas edades, ocupaciones, orígenes y clases sociales activan la plaza con constantes vaivenes de los cuerpos y singulares movimientos. No obstante que la multitud se integra en un 70 por ciento por personas mayores de 50 años de edad, pueden verse por ahí algunos grupos de jóvenes que intentan incorporarse al círculo danzonero.

Hay personas, por lo regular quienes carecen de pareja, sentadas a las orillas de la cancha convertida en pista de baile; otras, observan bailar con el propósito de retener algunos pasos y muchas más prefieren gastar la suela.

Pantalón blanco, camisa negra, zapato a dos colores y sombrero, es el atuendo que luce Fidel Ramírez Ibarra, de 68 años de edad. "al principio, sentía pena al bailar ante tanta gente, ahora ya no me importa, se siente muy bonito que te observen con asombro. Dos o tres días a la semana bailo danzón. No me gustan las muestras de danzón porque son los bailes del ego, todos se creen los

mejores bailadores. El danzón bien bailado es el que está bien marcado, el hombre manda porque va llevando a la mujer. A mí me han sacado a bailar damas cuatro o cinco veces y me han dicho que es un placer bailar conmigo. Esas anécdotas me llenan como bailador", comenta el danzonero.

Entrar en este ambiente es incursionar en una zona de éxtasis y regocijo en la que no existe preocupación alguna. Viudos, solteros, casados o divorciados bailan con amigas, esposas, novias o personas que conocen en ese mismo instante. Abundan las mujeres y no todas tienen la fortuna de que un caballero las invite a bailar. De pronto se levanta una señora y saca a otra a bailar, "¿hombres?, ¿para qué", dicen. Aquí nadie está solo, hay quienes comparten su vitalidad y, por qué no, su soledad y sus ganas de disfrutar eternamente el ritmo que nació para vivir siempre, el danzón.

Para muchos, ir a bailar danzón representa mucho más que una simple esperanza de vida. A María Adela Reyes, bailadora de danzón de apenas 15 años de edad, le ha tocado vivir una experiencia que jura nunca olvidará: "un sábado fui a bailar al Parque de los Cocodrilos con mis tíos, tocaba la *Danzonera Aragón*. Un señor muy viejito, como de unos 80 años, se acercó a mí y me pidió que le solicitara a la danzonera que interpretara el danzón *Masacre*, porque quería escucharlo por última vez. Me sacó de onda eso de 'por última vez'."

---

*Bailar contigo  
no se parece a nada en esta vida.  
Cuando bailo contigo  
soy un arcángel empapado,  
capturado en tu atmósfera  
de danzonera  
que arrulla,  
estremece, seduce...  
esplendente baño  
de luz y espuma,  
caricia que perdura  
y crece,  
que transforma mi cuerpo,  
mi mundo  
el universo entero.*

*No,  
bailar contigo  
no se parece a nada  
en esta vida.*

*Poema Bailar en tu lluvia,  
de Gabriel Espinosa*

---

“Cuando tocaron el danzón me pidió que lo bailara con él y acepté, al terminar me dijo que me lo agradecía mucho, pues ese sería su último danzón. En ese momento me confesó con tristeza que pensaba suicidarse debido a la gran desesperación que le aquejaba, lo habían despedido de su trabajo y debía pagar muchas deudas. Cuando me dijo eso sentí un enorme nudo en la garganta y le dije: ‘no señor, yo quiero verlo aquí el próximo sábado’. El siguiente sábado llegué, no lo vi en la jardinera donde acostumbraba sentarse y me puse a llorar. Al otro sábado regresé y... no puedo describir lo que sentí cuando lo vi, ¡había cumplido con su promesa de regresar!”, finaliza el relato consternada.

Los sábados danzoneros en el Parque de los Cocodrilos se fundaron el 14 de julio de 2002. Este parque, ubicado en la colonia Estrella, dentro del perímetro de la delegación Gustavo A. Madero, alberga eventos sabatinos de 11 a



El florecimiento de las zonas para bailar danzón, al aire libre con música en vivo, ha permitido que los integrantes de orquestas y danzoneras sigan alimentando la tradición musical rescatada por años

Foto: Berenice Bautista

15 horas, amenizados por orquestas en vivo. El lugar regularmente se llena casi en su totalidad. Las danzoneras Aragón y Acerina son algunas de las tantas que han permitido que ¡hasta dos mil personas puedan gozar con el danzón!

En la delegación Benito Juárez también han decidido dedicarle un espacio al danzón. En el Foro Hermanos Soler, del Parque de los Venados, el último jueves de cada mes se llevan a cabo los afamados *Sábados de Danzón* (probablemente en un inicio se realizaban los sábados y posteriormente se cambiaron a jueves), de 17:00 a 20:00 hrs.

La licenciada Olga Cepeda Quintana, encargada del Centro de Atención a la Tercera Edad de la demarcación, explica: "el proyecto surgió hace siete años con el objetivo de unir a las personas mayores con sus familiares, porque se encontraban muy abandonados, muy apartados de la sociedad. Este espacio es para que los adultos mayores puedan tener un rato de diversión con sus hijos, nietos, amigos y con todos los integrantes de su familia. Hemos obtenido muy buenos resultados, observamos cada vez más concurrencia de chicos y grandes, lo que indica que hay una integración familiar. La delegación apoya este evento, garantiza su ejecución cada mes y costea a los grupos que amenizan."

### **¡SIN TIMBALES NO HAY DANZÓN!... LOS HACEDORES DEL RITMO**

Resulta imposible hablar del desarrollo del danzón sin efectuar un breve recorrido por los músicos, las danzoneras y las orquestas que han cautivado a las multitudes. Bandas de viento, marimbas, mariachis, danzoneras y orquestas sinfónicas son algunas de las agrupaciones que han impreso en el danzón el estilo de su peculiar interpretación.

Muy pocos de los músicos que integran los anteriores grupos llegaron a ser académicos, en su mayoría son líricos. Esto no fue impedimento para que formaran parte de importantes conjuntos orquestales urbanos, "las incipientes lecciones de solfeo, ritmo y armonización que recibían por parte de sus mayores les era suficiente para dedicarse toda su vida a tocar en las bandas de viento, orquestas genéricas o danzoneras", plantea Flores y Escalante en *Salón México*.

Las bandas de viento también han jugado un importante papel en el desarrollo del ritmo cubano, si tomamos en cuenta que éstas fueron de las

primeras que a inicios de siglo pasado adquirieron los elementos musicales fundamentales para que las orquestas capitalinas y del resto del país desarrollaran el danzón.

El proceso de evangelización por medio de la música fue uno de los elementos que adquirió fuerza en la adaptación de los estilos europeos al mestizaje y sus expresiones culturales. Los pueblos colonizados adaptaron los instrumentos que los españoles traían consigo para incorporarlos a sus propias bandas.

"Las primeras manifestaciones en México de lo que hoy conocemos como música de banda (de viento) se registran en el siglo XIX, cuando las comunidades imitaban a las bandas similares del emperador Maximiliano de Austria que interpretaban música clásica...", indica el etnomusicólogo Alfonso Muñoz Güemes en el reportaje "La música de las bandas de viento pervive como expresión de identidad cultural", publicado por el diario *La Jornada* del 16 de febrero de 2002.

Actualmente las bandas de viento —integradas por trompeta, tambor, clarinete, tuba, trombón y tarola— siguen desarrollando ritmos tan variados como sones, rumba, chachachá, mambo y danzón. Éstas, "esparcidas por todo el territorio nacional se arraigaron con ímpetu en el sur del país, donde los estados de Oaxaca, Michoacán, Morelos, México y Puebla son reconocidos como cuna de este tipo de agrupaciones



Las orquestas y danzoneras han sobrevivido gracias a la tradición musical heredada por padres y abuelos. Foto: Berenice Bautista

musicales", señala Anasella Acosta Nieto en "La música de las bandas de viento pervive como expresión de identidad cultural", reportaje publicado en el diario *La Jornada* del 16 de febrero de 2002.

Y para muestra basta un botón, pues 40 niños y jóvenes zapotecas de la Banda Infantil de San Ildefonso, de Villa Alta Oaxaca, interpretaron y dedicaron a Marta Sahagún, durante la ceremonia de la firma del decreto por el que se creó la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos, su más reciente composición, el danzón *Primera dama, Martita Sahagún*.

---

*Venimos desde Villa Alta/  
a saludar a la primera dama/  
que es la señora Marta/  
y ofrecerle este danzón.  
Con respeto le pedimos/  
que baile con el señor presidente/  
que baile, que baile, que baile/  
que baile con don Vicente/  
que baile con el señor Fox/  
¡hoy, hoy, hoy!*

Danzón  
*Primera Dama, Martita Sahagún,*  
(2003).

---

El danzón es un fenómeno aceptado tanto musical como bailablemente por niños y jóvenes. En algunos estados de la República hay Centros de Capacitación de Música de Banda (Cecamba) donde los niños y niñas de 10 años en adelante son capacitados como instrumentistas, compositores y directores. A algunos se les otorgan becas para la Escuela Superior y el Conservatorio Nacional de Música. Se han llegado a integrar algunos alumnos de estos centros a la Orquesta Sinfónica Infantil de México, la cual incluye, por supuesto, variados danzones en su repertorio.

El maestro Pedro Palacios, director de la Banda Delegacional de Milpa Alta, explica en entrevista la diferencia entre orquesta y banda: "la desigualdad radica básicamente en los instrumentos. Por ejemplo, en nuestra banda delegacional abundan los clarinetes, la tuba y el corno, entre otros instrumentos; en la orquesta los saxofones son primordiales, además de trompetas, trombones, bajo y piano."

Alejandro Chávez toca la trompeta. Con tan solo 20 años de edad, asegura que será músico toda su vida. Integrante del conjunto orquestal de la Delegación Milpa Alta, Alejandro señala en entrevista: "nuestra orquesta es versátil porque maneja diversos géneros musicales. Interpretamos desde obras clásicas como *El Danubio Azul*, *Puente Campesino* y *Caballería Ligera*, hasta danzones."

Cada orquesta y cada grupo se componen de diferentes instrumentos, cada instrumento es un fragmento que complementa la obra. Daniel García Blanco explica, en *Los tiempos del Salón México*, las peculiaridades de las danzoneras: "los instrumentos fundamentales de una danzonera son dos o tres trompetas de pistones, dos trombones, los instrumentos de aliento de boquilla de caña, uno o dos clarinetes, dos o tres saxofones, un teclado o piano, muy ocasionalmente una guitarra para armonizar, un contrabajo y ya sea timbales o una batería, y predominantemente entre las percusiones el güiro, las claves que le dan un sabor diferente, un complemento rítmico al danzón."

Julio Casquera, director de la *Danzonera de José Casquera*, comenta en entrevista: "es indispensable para cualquier músico interpretar correctamente las notas y dar ese sabor distintivo, dar el sazón al danzón, agregarle entusiasmo y alegría a las composiciones. Los músicos deben estar bien acoplados para otorgar ese sabor indispensable y para que suene armonioso. Los timbales llevan las directrices y las pautas del danzón, no es que los demás instrumentos no sean indispensables pero ¡sin timbales no hay danzón!... Al igual que en el baile, también en el aspecto musical ha resurgido el danzón por el nacimiento de nuevas danzoneras u orquestas, a pesar de la competencia con la quebradita, las cumbias, salsas y nuevos ritmos."

Constantemente han ido surgiendo en nuestro país agrupaciones encargadas de dar vida al ambiente de las fiestas y salones. En los años 30 —tiempos en que se escuchaba en la radio a autores y compositores como Guty Cárdenas, María Grever o Consuelo Velázquez— ya se habían formado nuevas

orquestas y danzoneras como la de Adolfo Núñez de Borbón, Prieto y *Dimas*, *Acerina*, Luis Arcaraz, Tomás Ponce Reyes y *El Chino* Flores. Años después surgirían las danzoneras de Gamboa Ceballos, Fermín Zárate, Carlos Campos, Arturo Núñez, Alejandro Cardona y Mariano Mercerón, entre otras.

La *Danzonera Dimas* se unió en un principio a la de Silverio Prieto. Tiempo después, Amador Pérez Torres, conocido como *Dimas*, se independizó y fundó en 1922 su propia danzonera. Originario de Zaachila, Oaxaca, *Dimas* ganó en los años 60 del siglo pasado la presidencia municipal de su tierra natal y desmontó la danzonera. Veinte años después, su hijo, Felipe Pérez Escoto, músico de conservatorio, la reactivó.

El talento de *Dimas* era tal que componía un danzón cada semana en el *Salón México*. Los danzones *Fierabrás*, *Prángana*, *Circulando* y *Prosperidad* son algunas de sus tantas composiciones aparte del mundialmente reconocido danzón *Nereidas*.

La historia de esta exitosa composición, que al parecer estaba destinada al señor Emilio Jara (dueño en ese entonces del *Salón Colonia*), es relatada por Simón Jara, Antonio Zedillo y Aurelio Rodríguez Yeyo en *De Cuba con amor...el danzón en México*: "*Dimas* les regaló a los propietarios del *Salón Imperio* el danzón *Nereidas*, su más reciente obra en esos tiempos, y les agradó tanto que decidieron rebautizar su salón con el nombre de *Nereidas*."

---

*Dicen los marineros que llegan a  
viajar entre México y Cuba,  
que a veces en Alta Mar parece  
oírse una danzonera,  
y que siempre a Sotavento,  
puede verse una pareja que baila  
sobre el mar.*

*Dicen que son los espíritus de  
México y Cuba,  
que llevan cien años bailando,  
y que al menos bailarán  
trescientos años más.*

*Poema Resplandor,  
de Gabriel Espinosa*

---



La danzonera no grabó su afamada composición, *Nereidas*, a pesar del éxito obtenido en aquellos tiempos: "don Amador declaró alguna vez que ya la habían grabado demasiado y que el mejor arreglo era el de *Acerina*", señalan los autores de *De Cuba con amor... el danzón en México*.

Esta danzonera, bajo la dirección actual del tercer *Dimas* de la genealogía, Alberto Pérez, grabó con Eugenia León en 1995 el disco titulado *Que devuelvan canciones de Liliana Felipe*, en el cual la reconocida cantante interpreta danzones como aquel que dice: *Isela Vega/ tu corazón navega/ es la vela que pasa/ en la noche que queda*, titulado *Isela Vega* y dedicado a la famosa actriz.

"Siendo una de las dos principales danzoneras (la otra es *Acerina*) que representan el verdadero estilo urbano peculiar de la Ciudad de México, estilo al que algunos bailadores suelen llamar *clásico*, la *Danzonera Dimas* es al mismo tiempo una agrupación abierta a la experimentación...", plantea Gabriel Espinosa en el artículo "Danzonera Dimas" (basado en una entrevista a María Antonieta Pérez, hija del señor Amador Pérez *Dimas*), de la revista *Danzonauta*, de agosto de 2003.

Aurelio Galicia, de 60 años de edad aproximadamente e integrante de la *Danzonera Dimas*, expone: "decidí ser integrante de una danzonera porque amo la música y mi instrumento. Uno como músico busca ejercer su profesión a como dé lugar. Los músicos siempre estamos abiertos a todas las posibilidades de trabajo. Aparte de tocar el piano, toco cuerdas de violín. Siento una gran satisfacción de haber visitado Bélgica y Alemania con la danzonera."

Considerada como embajadora del danzón en Estados Unidos, la *Danzonera Dimas* ha viajado por Nueva York en gira de trabajo con la actriz Ofelia Medina dentro de la obra musical *Mexican Señorita*. Ha participado igualmente en el Festival Latino de Nueva York, Europalia '93 y en la Feria Expo Hannover 2000. Estuvo presente en el concurso y mega baile del Congreso Nacional de Danzón

*Danzón... Danzón por Siempre*, realizado en septiembre de 2001, el cual reunió a más de ocho mil danzoneras en el Zócalo de la Ciudad de México.

"El danzón nació en Cuba pero se baila en México", es su frase memorable. Originario de Santiago de Cuba, se dice que relacionado a su instrumento todo lo sabía de memoria o lo improvisaba.



Acerina recorrió con su orquesta el trayecto del danzón desde su nacimiento hasta su incursión en nuestra capital: Cuba, Yucatán, Veracruz y Distrito Federal. Foto: [www.eluniversal.com.mx](http://www.eluniversal.com.mx)

"Consejo Valiente Robert *Acerina* nació en la isla cubana un 26 de abril, Día de Nuestra Señora del Consejo, de ahí su nombre, Valiente es su apellido paterno. Fue el más prieto de sus hermanos, por lo que su mamá lo llamó *Acerina* como designan en Cuba a cierta piedra negra", explica Armando Jiménez en *Sitios de rompe y rasga en la Ciudad de México*.

*Acerina*, llegó a México en 1913 y falleció el 20 de mayo de 1986 a causa de meningitis. Inicialmente ayudaba al también músico y timbalero cubano Tiburcio Hernández *El Babuco* a colocar los instrumentos de su orquesta. *Acerina* se inició con la *Danzonera de Juan de Dios Concha*, para integrarse posteriormente a la de Prieto y Dimas, sin imaginarse que sería uno de los exponentes más importantes del danzón en México.

A su llegada al Distrito Federal, Consejo Valiente, *El Rey del Danzón*, además de trabajar en orquestas realizó labores de albañil. En 1980 enfermó y Diego Pérez, su actual director, se hizo cargo. *Club Anáhuac*, *Caribe*, *Club Fénix*, *Ninón Sevilla* y *Los timbales de Acerina* fueron sólo algunas de sus interpretaciones.

Además de extraordinario músico, Consejo Valiente fue un destacado bailarín. Los autores de *De Cuba con amor... el danzón en México* mencionan: "Acerina participó en la cinta *Honrarás a tus padres*, dirigida por Juan Orol en 1936, donde hizo el papel de rico y mostró aptitudes de gran bailarín."

Actualmente el capitalino Diego Pérez Reyes tiene 22 años al frente de la legendaria danzonera que ha logrado interpretar con gran sentimiento variados danzones, entre ellos el conocido danzón *María Rojo*, dedicado a la actriz, quien es conocida en el círculo danzonero como *El ángel del danzón*. Algunos otros temas como *Obsesión*, *El Bombín de Barreto* o *Mis bodas de Oro* quedan incluidos en su repertorio.

Carlos Campos Arreola, *El Campeón*, nació en el Distrito Federal en 1911. Creó el danzón-chachachá con un estilo más rápido y movido. Su estructura consta de un estribillo o parte melódica y un segmento de cha-chachá.

"Toqué por primera vez con la orquesta *Los Bohemios* de Evaristo Tafoya, a los 18 años. Posteriormente estuve durante 11 años en el cabaret *Leda*, ahí tocaba el piano de las 10 de la noche a las 5 de la mañana. En aquellos tiempos se acostumbraba que los visitantes nos aventaran monedas desde abajo para que les tocáramos la pieza de su agrado. Al *Salón México* llegué gracias a la recomendación de mi gran amigo Acerina", declaró Carlos Campos a Cristina Pacheco en el programa televisivo *Aquí nos tocó vivir* en 1998, un año antes de su muerte.

*Mr. Tchaikovsky* fue el primer danzón que compuso y *Zacatlán* sin duda su mayor éxito. Grabó en total 45 discos de larga duración y obtuvo un disco de oro. En los años 30 la *Danzonera de Carlos Campos* hizo historia, tocaba de lunes a sábado en todos los salones de baile.

Alejandro Cardona, a quien se llamaba *El Amstrong Mexicano* por su virtuosismo en la trompeta, fue autor de más de 150 danzones, entre los que figuran, *Irene, La Gioconda, La Llorona, El 13-20* y *Mi lindo Veracruz*. Cardona le dio al danzón un matiz guapachoso.

Por su parte, Arturo Núñez, máximo exponente del danzón romántico de matiz bolero en los años 50 del siglo pasado, ofreció otras peculiaridades al ritmo, según sostiene Ángel Trejo en *¡Hey familia, danzón dedicado a...!*: "la particularidad del estilo de Núñez reside en que el danzón es más marcado y posee un aire de bolero tropical romántico. Esta ha sido la fórmula de sus arreglos de *La Paloma, La Pastora, El Danzon son, Lala, La sitierita y Playa Azul*."

Los hermanos Lorenzo y Raúl García heredaron de su padre Lorenzo García la *Danzonera México*, nombre que le fue dado en homenaje al legendario *Salón México*. Fue fundada por Juan Fernández en 1946 con el nombre de *Danzonera de Julián Fernández*; al morir el titular, la agrupación quedó a cargo de Lorenzo García Campos y la danzonera cambió el nombre a *Danzonera de Don Lencho* para posteriormente adoptar su actual nombre, *Danzonera México*.

---

*Palabras de mujer  
que yo escuché  
cerca de ti,  
junto a ti, muy quedo,  
tan quedo como nunca.*

Fragmento del bolero  
de Agustín Lara,  
*Palabras de mujer*,  
interpretado por la *Danzonera  
México*.

---

Los danzones cortos conforman su peculiaridad. *Morenita mía, Santa y Palabras de mujer* fueron popularizadas por la agrupación, que actualmente está a cargo del maestro Vidal Arciga, compositor de los danzones *Linda Matilde, Iztapalapa* y *Mi amigo Palafox*, entre otros.

Las danzoneras veracruzanas también han sobresalido en la ciudad de México, ejemplo de ello lo constituye el éxito obtenido por las danzoneras *Alma de*

*Sotavento* (actualmente llamada *Alma de Veracruz*), *La Manzanita*, *Tres generaciones* y *La Playa*, todas ellas procedentes de Veracruz.

Originaria de Paso de Ovejas, Veracruz, *La Danzonera La Playa* fue fundada en 1938 por el trombonista Germán Varela Salazar, excelente músico autodidacta e iniciador de una gran dinastía artística que mantiene viva la llama del danzón en Veracruz.

Actualmente es dirigida por uno de sus hijos, el trompetista Gonzalo Varela Salazar, quien se ha dado a la tarea de conservarla, ejecutando con una excelente calidad musical el repertorio danzonero tradicional, además de rescatar muchos danzones del olvido, entre ellos algunos de la inspiración de su padre, además de los de otros compositores veracruzanos.

Enrique Márquez, director de la revista musical *Bembé*, comenta en el artículo "Del son al danzón, baile el 14 en el salón XXI", artículo publicado en la revista *Proceso*: "la Danzonera *La Playa* lleva más de medio siglo en la carrera y está considerada por los bailadores como la más fina de las danzoneras y de mejor tradición, pues conserva vivo el espíritu de Miguel Faílde, creador del danzón."

A lo largo de sus más de 50 años de actividad, la *Danzonera La Playa* ha participado en todos los foros importantes del danzón en México, tanto en el estado de Veracruz como en la Ciudad de México, además de haber actuado en programas de televisión a nivel nacional y estatal.

Su más reciente grabación, realizada para conmemorar el aniversario número 50 de la danzonera, es una muy buena muestra de su capacidad musical. En 1997 la agrupación fue merecedora en 1997 del Premio Nacional a la Preservación del Danzón "Rosa Abdala Gómez", un reconocimiento de gran trascendencia para los danzoneros.

La *Danzonera de José Casquera* tiene una peculiar manera de interpretar los danzones; se ha distinguido por acentuar las frases musicales con el clarinete "estilo que los bailarines han bautizado desde 1966 como *De pura uva*", declaran Simón Jara, Antonio Zedillo y Aurelio Rodríguez Yeyo en el libro *De Cuba con amor... el danzón en México*.



Actualmente la reconocida *Danzonera de José Casquera* participa en diversos sitios donde se rinde culto al danzón como salones de baile y plazas públicas.

Foto: Archivo de la revista *La Bella Época*

Este conjunto grabó su primer LP titulado *Danzones de pura uva* con la empresa Discos Alegría, gracias a dicha grabación se popularizaron los danzones *De pura uva* —de Aparicio Trujillo que adquiriera fama en 1966—, *Bachacho* y *Carta Clara*. El 2 de noviembre de 1989 falleció su fundador José Casquera y retomó la tradición su hijo Julio Casquera Vázquez al hacerse cargo de la danzonera.

"Los intérpretes de esta danzonera han estudiado música, conocen de armonía, no son líricos. Nuestra agrupación se compone de 12 elementos, en ocasiones llegan a ser más y mejora notablemente la calidad de las melodías. El repertorio que manejamos incluye sólo dos o tres danzones con partes cantadas en los que entonamos únicamente un pequeño coro como parte del acompañamiento. No pirateamos composiciones de nadie, siempre consultamos a los compositores y arreglistas", sostiene el actual director de la danzonera, Julio Casquera, en entrevista.

Esta danzonera fue formada por el poblano José Casquera en 1962, iniciando sus actividades "en un evento (organizado) por el personal de la fábrica Colgate Palmolive", se aclara en la revista *La Bella Época*, de febrero de 1997.

Casquera Incursionó en el danzón con el maestro Gamboa Ceballos, con quien se inició en 1952.

"El danzón es esplendoroso —indica Julio Casquera—, es importante saber que forma parte de nuestra cultura popular mexicana, lo hemos defendido con mucha tradición. Actualmente hay cuatro danzoneras que van marcando el paso, *Acerina*, *Dimas*, Felipe Urbán y Casquera, porque se han mantenido en un nivel primordial en el gusto del público y han dado prestigio e impulso al ritmo."

---

*Mírame... muñequita mírame/  
Ven acá, te lo pido por favor/  
Quiéreme, yo me muero por tu amor/  
Óyeme... muñequita quiéreme.*

Coro del danzón  
*Muñequita,*  
Interpretado por la  
*Danzonera de José Casquera.*

---

El guanajuatense Patricio González León, de 65 años de edad, ejecuta el clarinete y saxofón alto en esta danzonera. "sé tocar todos los instrumentos de viento, saxofones, clarinetes, flautas y oboes. En esta danzonera utilizamos mucho el clarinete, los saxofones altos y dos saxofones tenores, uno de ellos hace la parte de un instrumento utilizado en las primeras orquestas, al cual se le llama figle", comenta.

Don Patricio ha convivido varios años con la música: "empecé a tocar con una danzonera en mi tierra hace 50 años. He ejecutado música de muchos géneros, primordialmente danzón. Trabajo aquí por necesidad de seguir tocando, pero mi fuerte, lo que más me gusta, son las grandes bandas. He tocado con la Orquesta de Pepe Luis, Juan García Esquivel y Luis Arcaez. Tendré tres años aproximadamente trabajando en esta danzonera, laboro simultáneamente en la Banda Sinfónica de la Ciudad de México, donde interpretamos música genérica y clásica", apunta.

Actualmente hasta la reconocida canción *Mujeres divinas* puede escucharse a ritmo de danzón con la *Danzonera de José Casquera*, conjunto que ha traspasado fronteras puesto que ha logrado difundir el ritmo cubano en los Estados Unidos.

Felipe Urbán era sólo un niño de 12 años cuando aprendió los primeros secretos musicales de su padre, quien dirigía la banda local del pueblo que lo vio nacer, Santa María Tultepec, Estado de México. Fue así como Urbán, quien alguna vez dijo no saber bailar danzón pero sí interpretarlo con maestría, se consagró a su trombón y consiguió ejecutarlo como los verdaderos dioses, acto que más tarde le valiera el título de *Príncipe del danzón*.

Hoy lleva 30 años con su danzonera y se ha asociado con el cantante Armando Garzón, mejor conocido como *El Ángel Negro*, para difundir los danzones cantados. Ambos se han presentado en festivales de Francia e Italia conjuntando los danzones cantados por Garzón y la introducción de sonidos nuevos por parte de la danzonera para atraer a la juventud. "para avivar el género hay que afianzarse de temas musicales comerciales", declara Urbán a la reportera Angélica Ruiz en "Buscan Armando Garzón y Felipe Urbán llevar el danzón a los jóvenes" texto publicado en el diario *La Jornada*.

---

*Ya ves,  
y yo sigo pensando en ti  
como ave que retornará.  
Ya ves, y yo sigo pensando en ti.  
aunque sepa que después te irás, más...*

Fragmento de la canción  
*Ya ves* de Pablo Milanés  
adaptada a danzón por Armando Garzón.

---

En un concurso para intérpretes jóvenes realizado en 1981, Armando Garzón arregló como danzón la canción *Ya ves*, de Pablo Milanés, y compuso danzones empleando textos del poeta cubano Nicolás Guillén. Garzón ha



retomado el danzón cantado y bolero adanzonado en *Capullito de Alhelí*, *El dulcerito* y *Miénteme más* (bolero arreglado a manera de danzón).

La *Danzonera Yucatán*, fundada en el año 2000, es la más reciente de todas. Su director, Pablo Tapia Vargas, había creado la *Danzonera Mexicana*, con la cual intentaba retomar un estilo semejante al de la *Danzonera de los Hermanos Concha*, de la que posee magníficas partituras. El repertorio de la *Danzonera Yucatán* cuenta con danzones de Everardo Concha, Tomás Ponce Reyes y Dimas, entre otros. Su estilo maneja una gran afinidad entre bolero y danzón.

Cabe destacar que municipios del Estado de México como Tultepec (región nativa del maestro Jaime González Gutiérrez, director de la *Danzonera del Chamaco González*), Atizapán, Chimalhuacán y Nezahualcóyotl, por mencionar algunas, cuentan con danzoneras locales que actúan en sus festividades cívicas y religiosas.

"Muchos ni se imaginan que en municipios estatales como Tultepec la gente ameniza sus fiestas con danzoneras integradas por músicos del mismo lugar. Ahí está muy arraigada la tradición musical en las familias; las orquestas y danzoneras continúan recorriendo generaciones. Cuentan con gran cultura musical y con escuelas especializadas para ello", explica Laurentino Martínez, director de la revista danzonera *La Bella Época* y maestro de la Casa de Cultura de Tultepec.

Además de las danzoneras, existen agrupaciones dedicadas íntegramente al danzón en un gran porcentaje. El ritmo es interpretado magistralmente por las orquestas sinfónicas, donde el género adquiere un nuevo aire por la presencia de ciertos instrumentos característicos de la música clásica, como los violines.



La Danzonera del Chamaco González, del director Jaime González Gutiérrez, ameniza constantemente importantes festividades cívicas y religiosas de su natal Tultepec. Imagen: Archivo de la revista *La Bella Época*

"Respeto mucho la interpretación de la sinfónica, creo que son músicos de primera calidad. Actualmente no es novedad que las orquestas sinfónicas incluyan en su repertorio danzones porque desde sus inicios el danzón se vio relacionado con la llamada música culta. Sin embargo, la danzonera es clásica, la aprecia más el pueblo porque la siente dentro de su ambiente guapachoso", plantea Julio Casquera, director de la *Danzonera de José Casquera*.

No obstante, la influencia ejercida por el danzón en compositores de música de concierto es notable. Arturo Márquez y Mario Kuri Aldana han incluido en sus respectivos repertorios danzones de su autoría. Márquez, originario de Álamos, Sonora, y egresado del Conservatorio Nacional de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), ha compuesto siete danzones titulados *Danzón No. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7* respectivamente.

Autor de la serie discográfica *Danzón para música de concierto* y creador del álbum *Tango mata danzón, danzón mata tango* (nominado al Grammy por la categoría de mejor álbum clásico), Arturo Márquez ha sido mundialmente reconocido por su *Danzón Número 2*. Él mismo relata en la página electrónica del CONACULTA su origen: "surgió durante un viaje que realicé a Malinalco en 1993 con un par de amigos, la bailarina Irene Martínez y el pintor José Fonseca, expertos en los bailes finos de salón. Posteriormente en Veracruz y en algunas visitas al *Salón Colonia*, adquirí elementos para concretar la composición que surgió como encargo de la Dirección General de Actividades Culturales de la UNAM."

En la página electrónica del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Arturo Márquez expone: “dentro de mi fascinación capto que la aparente ligereza del danzón es sólo una carta de presentación para una música llena de sensualidad y rigor cualitativo que nuestros viejos mexicanos siguen viviendo con nostalgia y júbilo. El *Danzón Número 2*, es un tributo a ese medio que lo nutre. Trata de acercarse lo más posible a la danza, a sus melodías nostálgicas, a sus ritmos montunos, y aún cuando profana su intimidad, su forma y su lenguaje armónico, es una manera personal de expresar mi respeto y emotividad hacia la verdadera música popular.”

**“El danzón no es un  
género arqueológico sino  
memoria viva.”**

**Gonzalo Romeu,  
pianista**

Uno de los músicos becarios del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el violista Mario Rodríguez Gutiérrez, relata en el sitio Web del CONACULTA su anécdota: “en algún momento de los ensayos teníamos problemas para encontrar el tiempo exacto del *Danzón Número 2* de Márquez y el maestro que nos dirigía recomendó que lo bailáramos primero, porque exclamó ‘¡esto es un danzón y es para bailar!, ¡a ver qué tiempo nos acomoda bailando!’ Varios de los integrantes de la orquesta nos pusimos a bailar y finalmente el tiempo quedó definido.”

“*El Danzón Número 2*, de Arturo Márquez, está basado en las partituras de José Pablo Moncayo y Silvestre Revueltas”, aclara en entrevista el director de la Banda Delegacional de Milpa Alta, Pedro Palacios. Esta composición ha sido interpretada por diversas orquestas como la Sinfónica Infantil —porque los niños además de bailar ¡también tocan danzones! —, Youth Orchestra of the Americas y la Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México (OFUNAM).

De igual forma, el pianista Gonzalo Romeu, heredero del estilo danzonero impuesto por su abuelo Antonio María Romeu, ha ejecutado con la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México algunas piezas tradicionales de danzón con arreglos sinfónicos como *Nereidas*, *Mojito Criollo*, *La Gioconda* o *Almendra*, incluidas en el disco *Danzones sinfónicos de Cuba y México*, editado en el 2001.

Julio Casquera, director de la *Danzonera de José Casquera*, comenta la importancia de los arreglos novedosos de danzones: "los nuevos arreglos siempre son bienvenidos. Los músicos debemos ser creativos, es parte de nuestra actualización. No debemos encasillarnos en tocar los danzones de siempre, como *Nereidas*, *Almendra* o *Juárez*, que vienen tocándose desde hace más de 50 años."

Aparte de la innovación musical, la tecnología ha sido muy importante no nada más en el desarrollo del danzón sino en el de los géneros musicales en general. Los nuevos aparatos han permitido masterizar y darle calidad a antiguas piezas de música que estaban en el olvido, esa es otra forma de rescatar al danzón.

## **EL PAPEL ESTELAR DEL DANZÓN**

El movimiento danzonero ha inspirado a varios artistas que, por medio de sus obras, han expresado cómo viven y sienten este ritmo. Multitud de historias se generan a través de este género musical, algunas imaginarias y otras reales, pero todas recrean una que otra vida de las miles que se entrelazan en los sagrados sitios de baile. Películas, obras teatrales, poemas, cuentos, canciones, pinturas y esculturas generadas alrededor del ritmo proyectan distintas interpretaciones y sensaciones.

Además de mostrar al danzón artísticamente, ha surgido la necesidad impetuosa de estudiarlo y analizarlo como fenómeno social e histórico. Decenas de movimientos danzoneros se gestan constantemente para cumplir tal labor e

intelectualizar lo que fervorosamente se realiza con los pies. Congresos, simposios, exhibiciones y concursos han demostrado que el danzón está más vivo que nunca.

## SE METIÓ HASTA EN EL CINE Y TEATRO

El danzón ha sido parte fundamental de la historia filmográfica de nuestro país. *Santa*, *Ustedes los ricos*, *Modelo Antiguo*, *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda*, las dos versiones de *Salón México* y *Danzón* son sólo algunas de las cintas en donde aparece.

Laurentino Martínez, instructor de danzón en la Casa de la Cultura Melchor Ocampo de Tultepec, Estado de México, afirma: "mi pareja *Lupita*, Guadalupe Silveti, y yo bailamos danzón en la cinta *Danzón* y en la película *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda*, filmada en el *Salón Los Ángeles*. En ésta bailamos



*Salón México*, filmada en 1948 por Emilio Indio Fernández, se considera como un representativo melodrama cabaretil donde heroínas y villanos dan luz a la trama

Imagen: [www.mty.itesm.mx](http://www.mty.itesm.mx)

junto a Jesús Ochoa y Diana Bracho en la escena en que ella en lugar de dar la vuelta en el baile sale corriendo. Gracias al danzón incursionamos en la película *Modelo Antiguo*, que protagonizó Silvia Pinal, también rodada en el *Salón Los Ángeles*."

En las películas donde el danzón ha ingresado puede percibirse la evolución en el baile de danzón surgida a partir de los años 50 del

siglo pasado, según comenta el historiador Gabriel Espinosa: "ha existido un cambio notable en la manera de bailar danzón, en algunos fragmentos de cintas anteriores a 1987 se percibe la diferencia. El cine comercial es muy mala fuente para dicho estudio porque utilizó al danzón arrabalero, de cabaret; no captó el verdadero ambiente de los salones. En algunas películas se ve de repente a ciertas parejas que bailan bien y no fingen que bailan, por medio de ellas nos podemos dar cuenta de la transformación de las formas de ejecutarlo. Antes se bailaba muy cerrado. Ahora se han adoptado posturas más libres y novedosas."

En películas como *Santa* o *Aventurera* prevalece la historia de la niña bonita provinciana que llega a la ciudad y que como víctima de los abusos debe trabajar en la prostitución. Es así como la imagen del danzón prostibulario fue difundida por algunos filmes. A pesar de que el ritmo en su mejor época, primera mitad del siglo XX, incursionó en esos ambientes, se desarrolló paralelamente y con más fuerza en sitios destinados exclusivamente al baile.

"Recuerdo que por ahí de las décadas de los cuarentas, cincuentas habían cabarets y burdeles donde se estilaba bailar danzón con el famoso estilo de 'a cartoncito de cerveza'. Desde luego que los verdaderos bailadores no se hicieron esos sitios, sino en los salones de baile donde la constante práctica de pasos les otorgó maestría en la ejecución de los bailes. Es mentira que en determinada época el danzón se haya convertido en arrabalero en su totalidad, ese fue el desprestigio que se le intentó hacer", afirma Pascual Ramírez, *El pato*, bailador de danzón en la época dorada de los salones de baile.

La cinta *Salón México*, dirigida por Emilio Indio Fernández en 1948, es un melodrama situado en épocas decembrinas donde Marga López es Mercedes, una cabaretera que debe trabajar arduamente para pagar las colegiaturas de su hermana. Su padrote, Paco (Rodolfo Acosta), la explota y maltrata. Con él participa en un concurso de danzón en el cual ambos resultan vencedores. Paco

se niega a darle su parte a Mercedes, por lo que ella decide robar el dinero mientras él duerme.

Beatriz (Silvia Derbez), hermana de Mercedes, no sospecha la ocupación de su hermana. Asiste a una de las mejores escuelas de señoritas y anhela casarse con Roberto, un joven piloto del escuadrón 201.

La vestimenta femenina en la cinta es de mujeres con faldas y blusas sencillas, zapatos de pulsera y moños atados a sus trenzas. Los chicos utilizan pantalones amplios y tirantes. El humo gris del tabaco, las cervezas y el entorno prostibulario son algunos elementos presentes en la atmósfera de la cinta.

"*Salón México* y *Víctimas del pecado* son dos muy buenas películas que representan lo mejor del *Indio*, lo más sincero", apunta el crítico de cine Tomás Pérez Turrent en *El Indio Fernández, el cine por mis pistolas*.

Aparte de extraordinario director, el *Indio* fue un gran bailarín que conoció a la perfección los ambientes de los cabarets y salones capitalinos. Por sus grandes dotes dancísticos. El *Indio Fernández* dobló al personaje Paco (Rodolfo Acosta), justo cuando baila con Mercedes, porque se dice que dicho actor era arrítmico.

El melodrama no se filmó en el sitio original, pero la fachada y la escalera sí fueron auténticas. La orquesta que amenizó los musicales de la cinta fue *Son Clave de Oro* y no una danzonera reconocida.

En la versión de José Luis García Agraz, filmada en 1994, el salón de baile se sitúa en el puerto veracruzano. Samantha Vázquez explica en el reportaje "¡Hey familia, danzón dedicado a... Salón México!, enorme escenario de tradición popular" que "la historia está basada en un cuento llamado *Danzón dedicado*, apoyado en el argumento original de Mauricio Magdaleno y Emilio *Indio*

Fernández, y escrito por Rafael Ramírez Heredia, quien lo incluye en el libro *De tacones y gabardina*."

La muerte de Mercedes (María Rojo) es el punto de partida de la cinta. Su pareja de baile es Paco (Alberto Estrella); Mercedes y Paco son los mismos nombres de la pareja de baile protagonista en la primera cinta. La trama es similar a la película del *Indio*, a diferencia de que en la cinta más reciente el suspenso gira en torno a la investigación relacionada con la muerte de Mercedes, la cual ejecuta un policía interpretado por Demián Bichir.

Las características de los protagonistas concuerdan con los de la película filmada en 1948. Ella, cabaretera, con una hija internada en un colegio. Él, mafioso y asaltante. Paco propone a Mercedes irse a Cuba, ésta se niega. Él la amenaza con decirle toda la verdad a su hija. Mercedes prefiere matarlo. El mismo caso trágico de la primer versión.

Es un día caluroso, a lo lejos se ven algunas mujeres rociando con la manguera a sus hijos bajo el extenuante sol de mediodía, la marimba toca un danzón. Julia llega al puerto de Veracruz, baja del tren y camina, a punto de cruzar la calle se detiene y toma su maleta del suelo para emprender el camino entre un grupo de hombres que la observa con atención, ella reacciona con actitud de aparente indiferencia...

Seguramente esta es una de las escenas más conocidas de la cinta *Danzón*, de María Novaro. Esta película cuenta la historia de Julia,

---

*Partí para el puerto  
tres veces heroico  
el pícaro puerto  
del flaco Agustín.  
Llevé sus canciones  
del tipo jarocho  
que son las que mucho  
me gustan a mí.*

*Pero los cocuyos  
de las lentejuelas  
que estaban en huelga  
y nunca los vi...*

Fragmento del danzón  
inédito *El Puerto*,  
de Francisco Gabilondo  
Soler *Cri-Cri* (1954).

---



una telefonista capitalina de 38 años de edad interpretada por María Rojo, quien durante seis años baila con Carmelo Benítez (Daniel Regis) en el *Salón Colonia*. Cierta día Carmelo desaparece y Julia decide ir al buscarlo al puerto de Veracruz.



Danzón obtuvo importantes galardones en el extranjero y fue invitada a participar en el Festival Internacional de Cine de Cannes. Imagen: [www.mty.itesm.mx](http://www.mty.itesm.mx)

Al dejar el Distrito Federal, Julia se aleja de su mundo restringido, de los zapatos incómodos y sus ropas habituales. En Veracruz se encuentra con la Julia libre, allí no tiene responsabilidades que atender más que encontrarse a sí misma. Cabe destacar que el distinguido maestro José Platas fue quien instruyó a María Rojo sobre los pasos y secretos del buen danzonear. Las danzoneras *Alma del Sotavento* y *Dimas*, la marimba *La Voz de Chiapas*, y las orquestas de Pepe Luis y Felipe Pérez amenizaron la cinta.

En esta historia se presenta una mujer que se libera en el salón de baile con su pareja y cuando ésta desaparece siente como si hubiese perdido una prolongación de sí misma. El viaje a Veracruz le da la libertad que tal vez desde hace tiempo esperaba, aunque en la cinta el mejor símbolo de liberación de la protagonista es bailar danzón.

El ritmo cubano no sólo ha participado en películas, también en obras teatrales ha hecho su aparición. La atmósfera citadina de los años 40 caracterizó la puesta en escena basada en el *Salón México*, la cual fue presentada en el teatro Ramiro Jiménez bajo el título *Los tiempos del Salón México*, obra inspirada en el grabado que José Luis Cuevas hiciera en el año 2000 con el nombre de *Salón México*. La historia inicia a partir de la celebración de un concurso anual de danzón en el México. Los personajes principales, el *Dandy* (Eugenio Montessoro) y Amira (Beatriz Cecilia), la dama rica, sostienen un conflicto de amores.

La obra plantea las historias entrelazadas de varios personajes: una mujer de la alta sociedad de México de los años 40, una joven de provincia, un gigoló, un

mesero y un maestro de ceremonias que tienen en común el gusto por el danzón, género interpretado extraordinariamente en la obra por la *Danzonera Dimas*.

## JORNADAS, CONGRESOS, POEMAS, DANZÓN Y ALGO MÁS

En las últimas décadas han surgido diversos organismos con propósitos de fortalecer, apoyar y difundir la tradición danzonera de México. A través de encuentros, festivales y cursos de capacitación y actualización, el Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C. CENIDAC, organismo creado con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Dirección General de Culturas Populares, ha logrado la consigna.

Otras organizaciones que han intentado promover y difundir el danzón han sido la Federación Mexicana de Baile A.C., la Confederación Mexicana de Baile A.C. (dependiente de la Confederación Deportiva Mexicana, Codeme), y la Federación Internacional de Baile (FIB), esta última con sede en Alemania. Por otro lado, El Instituto Nacional de Personas Adultas Mayores (INAPAM, antes INSEN), año con año organiza eventos dedicados al danzón, especialmente para los adultos en plenitud, como la edición del baile *Una cana al aire*.

Jorge de León, director del Museo del Fuego Nuevo y cofundador de algunas plazas de danzón, rememora en entrevista: "hasta Dolores Olmedo, antes de su

---

*Tristes las olas cuando se apagaban  
en el recodo maloliente.  
Montañas  
de ostras deshabitadas.  
La cloaca  
injurio al mar que en modo alguno lava  
la suciedad del mundo.  
Y de repente sonó el danzón,  
música triste de un nunca más,  
lo tocan muertos que siempre están  
vivos y presos en algún disco  
y condenados a repetir  
un acto contiguo como este mar  
cuando alguien echa una moneda.*

Poema Danzón,  
de José Emilio Pacheco.

---

fallecimiento, celebraba con danzón año con año el aniversario luctuoso de Diego Rivera en su museo, porque a éste le gustaba mucho bailarlo. Todavía hace cinco ó seis años se paraba doña Lola con su abrigo de mink y nos echábamos un danzoncito."

El Encuentro Internacional de Danzón celebrado en 1994, el Premio Nacional a la Preservación y Difusión del Danzón otorgado en 1998 y el Concurso Nacional de Entrevistas sobre Danzón efectuado en el 2001, son sólo algunas de las tantas actividades que giran alrededor del ritmo cubano.

En 1998, la Academia Nacional de Danzón, presidida por Pedro Scott Rivera, convocó a historiadores, investigadores y bailadores de danzón. Se



"Las Jornadas de Danzón en el Museo de la Ciudad de México pretenden que los danzoneros se vean como parte activa del museo". Anabelle Vargas Foto: Berenice Bautista

pretendió por medio de conferencias tratar temas relacionados con la importancia del danzón dentro de la cultura y sociedad mexicanas; se trataron temas como logística, desarrollo social y económico del danzón, así como técnicas y desarrollo del ritmo, teniendo como ponentes a Jesús Flores y Escalante, Pablo Dueñas, Arturo Chávez, José Dolores Martí y el presidente de la academia. Sin embargo, este tipo de eventos no siempre gozan del éxito esperado: "no hay nada peor que entrar en polémica con el círculo de los viejos danzoneros,

cada quien siente que sus puntos de vista son los más óptimos y no

se disponen a escuchar nuevas propuestas", comenta Laurentino Martínez, director de la revista de danzón *La Bella Época*.

El aterciopelado tezontle de la fachada del Museo de la Ciudad de México (ubicado en la antigua Calzada de Iztapalapa, hoy Pino Suárez, una de las principales que conducían a Tenochtitlan), es testigo de la gran actividad albergada en su interior. Decenas de personas entran y salen cada segundo. Adentro, una mezcla pegajosa de sudores y emociones en los bailadores y espectadores. Apenas son las dos de la tarde y la quinta jornada de danzón está en todo su apogeo.

En el patio, con esbeltos arcos, bailadores de distintas agrupaciones muestran el resultado de muchas horas de ensayos continuos. Uno de los muchos grupos participantes, el de la Casa de Cultura Venustiano Carranza que dirige la profesora Emma Trujillo, engalana el recinto que hace siglos fuese vivienda del conde de Santiago de Calimaya. Sus integrantes gozan del piano, violín, timbales, güiro y trompeta; ellas, como muñequitas ataviadas con elegantes vestidos similares; ellos, con traje y corbata. El eclipse de cuerpos es total. Las paredes se estremecen, lágrimas de emoción se derraman.

"Tengo 14 años dando clases de danzón. En los años 60 el ritmo no era tan difundido y los maestros eran contados. Era muy difícil que alguien se dedicara a enseñar baile. A mí me enseñaron danzón los extraordinarios maestros Pascual Ramírez Ramírez *El pato* y Vicente Sollano *Alegría*", explica la reconocida maestra del ambiente danzonero, Ema Trujillo *La Chata*, después de la magistral exhibición de su grupo *Danzón, danza y sentimiento* en el marco de la Quinta Jornada de Danzón.

Maestra de baile fino de salón en la Casa de Cultura de la Delegación Venustiano Carranza, *La Chata* ha preparado a los grandes bailadores actuales.

Miguel Ángel Vázquez, Alicia López, Freddy Salazar y Benjamín Jacobo Salazar, todos ellos reconocidos maestros actuales de danzón, han sido sus alumnos.

La hermosa fuente y escalera monumental del sitio son la escenografía del triángulo perfecto: orquesta, bailadores y espectadores. Repentinamente grita por ahí algún asistente: "¡aquí está la prueba de que el danzón no envejece!, los que envejecemos somos nosotros...", y desata múltiples carcajadas. En este templo todos alaban al danzón, lo respetan, lo quieren. El ambiente espléndido se recrea de caras brillosas, humedad y olores especiales.

Cada grupo maneja su estilo, algunos con más niños, con más jóvenes o con más personas adultas. Todos imprimen su muy especial sello por medio de sus coreografías y rutinas. Los pasos geométricamente dispuestos a realizar cuadros y figuras; la cabeza y torso altivos; música y cuerpo compaginan; finalmente la realidad alcanza tintes de fantasía.

Desde hace cinco años se realizan en el Museo de la Ciudad de México las *Jornadas de Danzón*. En este evento, con una duración de más de seis horas, se exhiben las mejores rutinas, coreografías y vestuarios de los diferentes grupos y academias de danzón del Distrito Federal y los estados. Al finalizar la exhibición los espectadores pueden mostrar sus mejores pasos con el acompañamiento de

---

*Hoy, cuando el museo cierre,  
como cuando los juguetes juegan  
solos en el árbol de Navidad,  
volverá a tocar el viejo  
fonógrafo del Colonia...  
se moverán los vestidos de lentejuela,  
los zapatos, los trajes de la exposición...  
se animarán las fotografías,  
escaparán de ellas los bailadores,  
y tendrán su noche mágica...  
bailarán y bailarán...  
platicarán entre sí  
hablarán de nosotros,  
comentarán;  
quizás criticarán nuestros vestidos,  
y los nuevos hábitos en el bailar.*

Texto escrito por Gabriel Espinosa  
para la Primera Jornada de Danzón.

---

danzoneras en vivo. El evento ha logrado reunir a más de ocho mil danzoneros. Estas jornadas dieron inicio como inquietud personal de la historiadora Anabelle Vargas, amante del danzón y los salones de baile.

"La licenciada Gladys Robles, directora del museo, ha otorgado todo el apoyo para la realización de este evento año con año. Con el dinero recaudado de las entradas se paga a la danzonera. En ocasiones el museo ha resultado insuficiente para tanta gente.

"El trabajo de las *Jornadas de Danzón* implica casi ocho meses de arduo trabajo de organización; hay que administrar el dinero, difundir el evento y principalmente convocar a los grupos participantes, han venido agrupaciones de provincia que ni siquiera sabíamos de su existencia y ante la abundancia de grupos hay muchos que quedan fuera del evento", expone Rosalinda Valdés, coordinadora de las *Jornadas de Danzón* y directora del grupo *Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*.

**"Vendrán tiempos  
modernos, pero el danzón  
nunca morirá."**

**Amador Pérez Torres  
Dimas**

*Danzón... danzón por siempre* es el nombre del Primer Congreso Nacional de este género musical, realizado en el 2001 en la Ciudad de México. Teniendo como sedes la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Zócalo capitalino, el Museo de la Ciudad de México y salones tradicionales, el evento contempló múltiples actividades como concursos y exhibiciones de baile, muestras de artes plásticas, teatro y conferencias de académicos y especialistas en la materia.

Durante una semana se tuvieron distintas manifestaciones alrededor del danzón. El congreso contó con cerca de 20 institutos convocantes, entre ellos la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto de Cultura de la Ciudad de México y diferentes delegaciones ciudadanas.

Gabriel Espinosa, maestro en historia y etnohistoria, así como doctor en antropología y coordinador general del Primer Congreso Nacional *Danzón... Danzón por Siempre*, explica en entrevista: "el tema fue abordado en el simposio desde distintas perspectivas, como las políticas educativas en la formación del músico de danzón, el danzón en la era global y el papel del bailaror en la transformación de la contradanza en danzón."

Otros temas del congreso fueron: Danzón, taxonomía y enseñanza; Los espacios del danzón, El danzón y otros lenguajes; Antecedentes e historia del danzón en Cuba y México, y El surgimiento de las organizaciones de difusión e investigación del danzón.

Gabriel Espinosa comenta: "en un inicio organizamos las mesas redondas en el patio del museo, antes del baile, y decidimos que no valía la pena hacerlo así porque recibíamos rechiflas y gritos de '¡ya queremos bailar!, ¡que se acabe esto!'. Sólo algunos se mostraban interesados en conocer un poco más del danzón a través de las investigaciones más recientes, mientras que la mayoría se limitaba al baile en sí. Ese ha sido un factor común entre los danzoneros, no todos desean racionalizar el baile que por años han practicado."

Varios estudiosos del ritmo han aceptado la existencia de un boom del danzón en la época actual, debido a la multitud de manifestaciones que ha generado: "el danzón se ha bailado desde hace aproximadamente 110 años en México. No es casual que no haya habido un libro del danzón en México en un siglo y que de repente se editen varios simultáneamente. El renacimiento del ritmo es evidente, pero por más boom que haya, la situación del danzón no se compara con momentos en que el baile formaba parte fundamental de la vida social de nuestro país, cuando un buen bailaror era como un torero, era un ídolo", asegura Gabriel Espinosa.

El Primer Congreso Nacional de Danzón no fue muy bien aceptado por la Academia Nacional de Danzón, presidida por Pedro Scott, que consideró al evento como "degenerador del ritmo" e hizo propaganda negativa. "el complot funcionó en cierta medida con algunos grupos del Distrito Federal, no así con los del interior de la república o el extranjero, que sí asistieron", plantea Miguel Ángel Vázquez, maestro de baile de la Academia Tezozómoc.

Los organizadores aseguran que el primer congreso representó todo un éxito en cuanto a afluencia de participantes, pero un gran fracaso económico, razón por la cual si se llegase a realizar un evento así sería netamente comercial. "en México no se otorga patrocinio a los congresos de baile de parte de empresas privadas como en otros países, donde el baile es apoyado por grandes marcas y considerado como toda una profesión", opina Miguel Ángel.



"No se sabe en qué momento va a parar el boom del danzón, es posible que se detenga o que apenas esté empezando."  
Gabriel Espinosa

Foto: Berenice Bautista

Inevitablemente algunos temas se quedaron en el tintero. Hacen falta nuevas investigaciones que le den una visión actual al fenómeno del danzón: "no se ha explorado bien la fototeca del INAH, las imágenes nos dirían mucho de los salones de aquel entonces. Indudablemente la intención de hacer libros y tesis es valiosa. Casi no se ha historiado al danzón como baile sino como música", sostiene el antropólogo Gabriel Espinosa.

El Grupo Contraclave, conjunto organizador del Congreso Nacional de Danzón conformado por Alicia López,



Miguel Ángel Vázquez, Freddy Salazar, Raymundo Flores, Gabriel Espinosa y Rosalinda Valdés, inició como un círculo de investigación de temas relacionados con el danzón, a fin de realizar las tareas de rescate y difusión del ritmo por medio de diversos eventos.

Gabriel Espinosa narra sus inicios en la "poesía danzonera" con la emoción y entusiasmo que sólo él puede proyectar tanto con sus ojos y expresiones faciales. Su sencillez se percibe a flor de piel. Gabriel contagia el eternecimiento que le ocasiona charlar del danzón y explica qué lo motivó a escribir tales tributos al género cubano:

---

*Quien baila danzón  
sabe que uno más uno  
nunca debe de dar dos.  
Una pareja no es la suma de sus partes;  
una pareja es otra cosa,  
es otra entidad.  
Es un árbol que da lunas por frutos;  
colibri que se funde con la flor;  
granate al que le surgen las alas;  
alas de tulipán.*

*Una pareja es luz de abejas,  
liquen de mujer y hombre;  
integración de fuego y agua.*

*Mar y cielo al mismo tiempo,  
pistilo en lluvia de polen,  
microcosmos con su propia lógica  
y sus propias leyes.*

Fragmento del poema  
*Quien baila danzón,*  
de Gabriel Espinosa, (1997)

---

"Hace unos cuatro años, una amiga muy querida se comprometió a ser maestra de ceremonias en un importante concurso de danzón. Le ofrecí algunas cápsulas que había escrito para que en alguno de esos momentos muertos que se generan en cualquier evento, tuviera a la mano algo para leer. Escribí dos textos que ella leyó de una forma tan bonita, que me impulsó para seguir haciéndolo. Escucharla diciendo mis palabras, fue una motivación inolvidable y duradera. Aunque solamente le he dedicado un texto del presente librito, ella es,

en última instancia, la verdadera culpable de que yo haya adelantado 10 años mis planes para escribir sobre el danzón. Ella, mi hoy queridísima amiga Jose (Josefina Durán), no lo sabe, pero escribió este libro junto conmigo."

El antropólogo Gabriel Espinosa, quien estudió bailes de salón durante 10 años en diferentes academias, aparte de haber escrito diversos textos inéditos (con los que se han identificado los bailadores) sobre danzón, tango, mambo y bailes de salón en general, escribió tres libros: *El embrujo del lago*, *El arte en Teotihuacán* y *La mirada del televisor*. Son aproximadamente 80 los textos de danzón de la autoría de Gabriel (algunos incorporados a lo largo de este trabajo), los cuales circulan en el ambiente danzonero, entre los que destacan los poemas *Los salones*, *La ciudad es una mujer que baila danzón*, *Cajita de música*, *Hombre que baila con el alma*, *Quien baila danzón*, *La palabra danzón*, *Microbio* y los cuentos *Danzón para una sirena* y *Salón Bizancio*, entre otros.

Existen publicaciones que se han especializado en difundir al danzón a través de artículos, notas informativas, entrevistas y reportajes del ambiente danzonero. *El Danzonauta* (la más reciente) y *La Bella Época* son revistas que pretenden exponer los diversos enfoques y puntos de interés del danzón.

En julio de 2003 la revista *El Danzonauta* emprendió su viaje. Sus creadores fueron los profesores Alicia López y Miguel Ángel Vázquez, de la Academia de Baile Tezozómoc, además de alumnos de la misma como Juan Carlos Alemán y Sergio Gómez. Todos ellos son miembros de la organización *Danzonautas A. C.*, organismo encargado de difundir e investigar algunas vertientes



Las publicaciones *El Danzonauta* y *La Bella Época* forman parte del florecimiento del danzón que se ha gestado desde hace aproximadamente 10 años.

Imágenes. Cortesía de ambas revistas

del baile y la danza popular como el danzón y la salsa. Según lo indica la misma publicación: "el término *nautas* significa navegantes, por lo cual danzonautas quiere decir viajeros del danzón y la danza a través del tiempo y el espacio."

"Desde hace varios años teníamos el propósito de crear una revista referente al danzón y a los bailes populares. No solamente a nosotros nos surgió la inquietud, las personas de Veracruz, Puebla y Guadalajara tenían el mismo interés, pero el proyecto nunca llegó a concretarse por la distancia y la dificultad para comunicarnos de manera constante. No obstante, la idea continuaba latente", explica en entrevista Miguel Ángel Vázquez Ángeles, miembro del consejo editorial y maestro de la Academia de Baile Tezozómoc.

Esta edición se propone promover a los anteriores ritmos, contactar instancias públicas y privadas para propiciar presentaciones de bailadores, impulsar el trabajo de investigadores de la salsa y el danzón, y difundir los trabajos que la asociación realice.

*El Danzonauta* incluye notas informativas de los eventos, cápsulas humorísticas, recomendaciones de salones, entrevistas a los protagonistas del danzón y aunque por el momento se tiran pocos ejemplares, la revista posee gran aceptación entre los danzoneros. A muchos les incomoda pagar cuota de recuperación, Alicia López, maestra de la Academia de Baile Tezozómoc e integrante del consejo editorial de la publicación, comenta indignada: "cuando llegamos a los sitios a ofrecer *El Danzonauta*, la gente se molesta de que se le pida cooperación, la cual se ocupa para mantener la publicación, porque este es un proyecto que llevamos a cabo con dinero propio. Algunas personas no valoran el esfuerzo y desean todo gratis."

Laurentino Martínez Lara incursionó en el danzón a partir de 1990, cuando se inició al lado de su pareja Lupita, con el fallecido maestro José Platas Andrade

y con Pedro Velázquez, *El Abuelo*. Desde hace 10 años da exhibiciones de danzón en los lugares más insospechados.

De profesión ingeniero, Laurentino incursionó en el periodismo viéndolo como pasatiempo; hace 15 años colaboró con un suplemento de noticias. En 1990 se animó a escribir algunos artículos sobre danzón: "me percaté que hacía falta rescatar la historia del danzón para darle una imagen positiva, eliminar el mito de que es baile de 'mala muerte'. Cinco años después mi esposa Guadalupe Silveti y yo ideamos la publicación; nos ha dado gran satisfacción que la gente valore nuestro trabajo y almacene toda la colección de revistas que se han editado hasta la fecha, aproximadamente 20 números. La revista es gratuita y la costeamos entre mi esposa y yo apoyándonos en la publicidad", aclara Laurentino Martínez Lara, director general de *La Bella Época*.

La publicación, color sepia, incluye en su mayoría notas informativas de los eventos y consta de 16 páginas, se tiran de mil a mil 500 ejemplares cada mes. Cuenta con corresponsales en La Habana, Cuba (Aurelio Rodríguez Yeyo), y en Veracruz (Antolín Mota). Es distribuida en salones de baile, así como en casas de cultura de la Ciudad de México y del interior de la República.

"Nos basamos en nuestro amplio archivo fotográfico y en documentaciones propias, hemos retratado a músicos, bailadores y artistas como Diego Pérez, director de la *Danzonera Acerina*, Luis Arcaraz, *Los Abuelos*, Gabriel García Márquez (quien bailó con María Rojo en la inauguración del nuevo *Salón México*), María Rojo y muchos personajes más vinculados al baile y específicamente al danzón", finaliza Laurentino.

---

*Al iniciar un danzón  
la pareja se toma de la mano  
en disposición a ocupar un  
espacio, la oscuridad, el silencio y  
la inmovilidad  
son el preámbulo de la nada  
para llenar de vida el salón.  
El timbal rompe el silencio,  
el cuerpo se pone en movimiento  
y entre luminosidad y penumbra,  
la luz baña sus cuerpos  
como una cascada en filigrana.*

Fragmento de un texto  
escrito por José Luis Araiza.

---

## Y LA PAREJA GANADORA ES...

Marco Antonio Pérez toma a su pareja de la mano y la cintura delicadamente. Su distinguida vestimenta expresa elegancia infinita, a sus 23 años de edad posee un estilo muy especial. El joven realiza a la perfección cuadros, remates, floreos, paseos y todo lo que se requiera. A pesar de que Marco nunca ha visto a su pareja, la imagina lindísima. No hace falta conocerla físicamente, pues ya ha conocido la emoción y sentimiento que le transmite cuando baila danzón a su lado. Marco es integrante del grupo de danzón *Luna, Mar y Sol*, y su ceguera no le ha impedido disfrutar del ritmo que lo ha cautivado. Su recuerdo más bello es haber ganado el primer lugar en un concurso de danzón en *La Maraka* y opina que las mayores dificultades a las cuales se enfrenta al practicar este baile son las mentales, el decir: "no puedo."

"Aprendí a bailar danzón hace dos años y medio con la maestra María Luisa Zarza en el Centro de Convenciones de Tlatelolco, fue con un grupo de personas discapacitadas como yo. Inevitablemente, a los invidentes nos cuesta un poquito de trabajo coordinar los pasos, lo cual significó un reto muy grande para nosotros y para la maestra a la hora de enseñarnos. Considero que con el empeño constante hemos logrado sobresalir, no nos hemos dejado derrotar por la discapacidad. Me agradó mucho este ritmo y se me hizo muy fácil. Cada vez que concurso en cualquier lugar doy lo mejor de mí", menciona entusiasta Marco Antonio Pérez.

Los concursos de danzón han adquirido fama desde hace tiempo. Ya en los años 40 y 50 eran populares los maratones de baile, los cuales duraban varios días. En ellos los bailarores tenían que luchar contra el cansancio. En nuestros días diversas organizaciones convocan a los danzoneros a participar por reconocimientos o premios en efectivo.



María Eugenia Mosqueda y Freddy Salazar, son considerados entre el medio danzonero como los mejores y más creativos bailarines de danzón de la época actual.

Foto: Berenice Bautista

"Las reglas para bailar el danzón de concurso son muy rigurosas y fueron elaboradas lentamente al paso de los años por los propios bailarines de los muelles, de los ferrocarriles, de las aduanas... hay una regla drástica: ningún bailarín debe tener aliento alcohólico", sostienen Armando Jiménez, Daniel García Blanco y demás coautores de *Los tiempos del Salón México*.

Empezar a bailar al golpe del timbal, respetar los fraseos, rematar correctamente, no separar los pies del suelo y deslizarlos son algunas de las reglas esenciales. La calificación de los jueces se basa en la cadencia, ritmo, dominio del espacio y grado de dificultad. Los concursantes deben sincronizar a la perfección las frases de la música y las del baile, porque éstas no siempre coinciden.

Cadencia y ritmo se complementan. Por cadencia se entiende la repetición regular de un movimiento, la estructura básica en el movimiento del bailarín, la regularidad, su apego al compás y a su interpretación del mismo. El término ritmo se refiere al dominio y control con que el bailarín entra y sale de la cadencia básica del danzón. "el bailarín puede cambiar su forma de manifestar la medida de la música, bailando a tiempo, a contratiempo, a doble tiempo, a tiempos perdidos, etcétera. Al hacerlo así, estará manejando una idea rica del ritmo", explica el historiador Gabriel Espinosa, quien ha fungido como jurado en algunos concursos.

Por creatividad se entiende la aplicación imaginativa de los pasos y figuras ya existentes al baile y, sobre todo, la creación de figuras propias por parte de la

pareja. El estilo es el conjunto de rasgos que definen a cada baile, aquello que hace particular un baile de otro. Algunos rasgos que lo definen son: el diseño corporal y pisada, la postura y presentación de la pareja y la proyección e impresión general de ésta. La pareja debe verse armoniosa, comunicándose entre sí y no indiferente. Siempre mostrando finura, elegancia y contención, no brusquedad.

Pascual Ramírez Ramírez *El Pato*, gran bailarín y campeón de danzón de los años 40, recuerda las recomendaciones básicas que daba a sus alumnos antes de cada certamen: "siempre deberán estar los pies juntos antes de comenzar. El hombre iniciará con el pie izquierdo hacia delante y la mujer con el derecho hacia atrás para formar el cuadro básico. No se debe *cucharear*, es decir, los deslizamientos deben ser rectos en diagonal, vertical u horizontal, no curvados. Esta es la forma correcta de hacer el cuadro a ritmo arrastrando los pies."

Con tan sólo 12 años de edad, Eduardo Nonasco ha participado en competencias

distritales y nacionales donde ha obtenido primeros y segundos lugares: "aprendí danzón en la Villa Olímpica. Me agrada participar en concursos de danzón, bailo

---

*Esta noche alguien ha ganado el  
concurso  
pero no hay perdedores.  
Esta noche es noche de danzón  
y, si sabemos vivir,  
todos hemos ganado.*

*Nos hemos visto por cinco domingos  
seguidos  
y hemos aprendido cosas.*

*Tal vez no lo que esperábamos,  
tal vez no lo que queríamos...*

*la vida siempre nos sorprende  
y nos da lecciones que no buscábamos.  
Hubo mil historias alrededor de este  
concurso,  
parejas que nacieron,  
relaciones que terminaron.*

*¿Qué sabemos del esfuerzo de cada  
uno?  
¿Qué sabemos de sus sueños?  
¿Qué de sus desvelos?*

Fragmento del poema  
*Crepúsculo de un concurso*,  
de Gabriel Espinosa.

---

con mi prima, practicamos aproximadamente tres días a la semana para hacer un buen papel."

Sin duda, en estos certámenes se forman los futuros grandes bailadores. "los tres mejores en el danzón en México actualmente son jóvenes: Freddy Salazar (maestro de danzón de la Casa de Cultura de Coyoacán *Jesús Reyes Heróles*), Miguel Ángel Vázquez (maestro de baile de la Academia Tezozómoc) y el veracruzano Miguel Ángel Zamudio (director del grupo *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano*)", opina el danzonero Jorge de León, fundador de la Plaza del Danzón en la Ciudadela.

Por lo regular, cada concurso impone sus reglas y a los jueces se les entrega un reglamento, el cual también se les da a los bailarines. En él se aclaran los puntos a calificarse el día de la competencia; en ocasiones se comunica con anticipación los danzones a bailar o la vestimenta requerida. Varios jueces emiten sus calificaciones y generalmente existe un presidente de jurado.

Elegir a los mejores bailadores es la consigna, aunque no todos los que practican danzón han soñado con participar en un certamen de esta índole: "mi esposa y yo disfrutamos tanto bailar danzón que no nos interesa lo demás. Para evitar conflictos como reclamar a la pareja por una equivocación cometida, nosotros no le entramos a los concursos, porque sabemos las reglas tan estrictas que manejan", explica Rosendo Sánchez Altamirano, integrante del grupo de danzón *Ateneo Dancístico en Plenitud*.

En los concursos de la actualidad se evalúa mucho la frase, que es una de las secciones bailables del danzón dividida en compases, idea nueva relativamente en el mundo danzonero. Generalmente las frases de danzón duran ocho tiempos. Al concluir cada frase los bailadores deben terminar con los pies juntos. Se les llama *caprichos de un danzón* a las frases más cortas, duran dos o cuatro tiempos en los que resulta casi imposible realizar pasos creativos.



El correcto fraseo en el danzón evita que algunos danzones resulten complejos de interpretar para el bailarín: "es mentira que existan danzones fáciles o difíciles, podrán ser difíciles en su estructura musical, pero en la interpretación coreográfica, si se sigue la partitura correctamente, no se dificulta, porque con los oídos se va leyendo la partitura que el músico toca. Lo que sí es cierto es que algunos danzones tienen falsos remates o puentes musicales que pueden propiciar equivocaciones en cualquiera. Es por eso que este es un baile exacto que no puede improvisarse", aclara Juan Carlos Becerril, director del grupo *Danzoneros Clásicos* de la Ciudadela.



"Llega un momento en que a la sociedad le surge la necesidad de enlazarse nuevamente, de sentir y vivir al lado de su pareja los diferentes códigos del danzón" Gabriel Espinosa  
Foto: Berenice Bautista

Hay bailarines que presumen tener estupendo oído para descifrar los danzones en sobresalientes pasos, pero la realidad es que la gente se sabe los danzones clásicos de memoria porque los ha bailado cientos de veces. "los viejos bailarines, como yo, no se atreverían a bailar un danzón que no conocen porque estarían expuestos a cometer un error, y con esto desprestigiar su imagen de campeones o maestros decanos", apunta el antiguo bailarín de danzón Pascual Ramírez *El Pato*.

En los concursos se manejan diferentes categorías de participación como danzón abierto, cerrado, de fantasía o acrobático. Los participantes pueden intervenir en forma individual con rutinas, es decir, una serie de pasos realizados como parte de una secuencia o en grupo con coreografías, consistentes en

diversas evoluciones efectuadas con pasos de danzón, las cuales tienen su antecedente en las figuras elaboradas en los bailes cortesanos del siglo XIX.

"Cada coreografía debe llevar un sello específico, debe tener alma, no sólo recargarla de pasos sin que transmitan nada", plantea Miguel Ángel Vázquez codirector y maestro de la Academia de Baile Tezozómoc.

Rosalinda Valdés, directora del grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco y ganadora de un concurso de danzón en Coyoacán en 1990, manifiesta que "es muy difícil que los bailadores clásicos acepten la diversidad. Los concursos siempre han sido un negocio y no son tan honestos como aparentan. En ocasiones arreglan el triunfo dependiendo de su visión. Cuando yo gané el concurso, nadie sabía quién era ni de quién había sido alumna, porque si lo hubiesen sabido antes de verme bailar, seguro no gano, esa es la razón por la cual no quise volver a concursar."

Es muy importante la comunicación no verbal en la expresión corporal de la pareja de danzón, que también es calificada por los jueces. Hay parejas que emiten sensualidad, alegría, placer al bailar, mientras que en otras se nota la aparente indiferencia.

El antropólogo Gabriel Espinosa expresa en la entrevista: "Alguna ocasión me decía la maestra Emma Trujillo, *La Chatita*, que cuando te separas de tu

---

*Asentar la cadera  
serena y vertical  
Con firmeza y quietud  
de hierro macho*

*Echar la mano zurda,  
que es la del sentimiento  
Arriba, muy arriba  
como para pescar  
en el mar del humo enrarecido  
invisibles soplos de lumbre*

*Apretar con la sabia mano derecha  
a la pareja preciosa y ligera  
para comunicarle  
el ritmo rotundo de la sangre.*

Fragmento del poema anónimo  
*Instrucciones para bailar danzón*  
incluido en el disco *Danzones*  
*Sinfónicos de Cuba y México*  
en la voz de Gonzalo Celorio.

---

pareja de baile sientes como si te cortaran un brazo y es una gran verdad. A lo largo de los años vas construyendo señales con tu pareja de baile, hay ciertos momentos en los cuales estás bailando y mentalmente sentiste un ligero impulso de que ella se diera una vuelta para la derecha, no se la marcaste y se la da. Lo piensas, lo sientes y antes de que sientas el impulso interno para actuar, ella hace lo que tú deseabas. Con la pareja de baile se asocian ciertos gestos con intenciones, se siente su respiración, lees sus ojos; por medio de mil detalles de comunicación no verbal tu pareja de baile da información de lo que desea o siente.”

Es por eso que bailar danzón es casi mágico y la comunicación de los gestos, los olores y sensaciones adquiere tal impacto en los bailarines que hay gente que después de bailar mucho tiempo con una sola persona no puede hacerlo con nadie más. “en ocasiones cuando se gesta una pareja de baile en un ambiente y se separan por determinada situación, uno de los dos ya no regresa nunca, porque relaciona el lugar con la otra persona y le resulta doloroso ver bailar a su expareja con otro u otra”, agrega Gabriel.

## **ENSEÑANZA A CHICOS Y GRANDES**

El renacimiento del danzón ocasionó su academización, lo que trajo consigo ventajas y desventajas. En los últimos 10 años han surgido en el Distrito Federal grupos de danzón conformados por bailarines que regularmente toman clase en casas de cultura, academias de baile, instituciones gubernamentales o plazas públicas.

Cada vez son más los niños, jóvenes o adultos que se instruyen en el baile de danzón en alguna academia o grupo. Éstos en un futuro crearán su propia escuela para dar clases y formar a su vez una agrupación. Es una especie de cadena de las nuevas generaciones de danzoneros la que se está gestando.

Los integrantes de un grupo dan clase a su vez en otro y sus alumnos probablemente impartirán sus enseñanzas en otro y así sucesivamente. La mezcla de estilos derivada de los distintos maestros de danzón existentes, ocasiona un enriquecimiento del género, siempre y cuando se haga presente la creatividad.

### **EN XOCHIMILCO, LOS NIÑOS Y JÓVENES PIDEN DANZÓN**

Usan vestidos con vuelo y camisa con pantalón formal. El danzón ya existía antes de que ellos nacieran. Ahora siguen la tradición y el gusto danzonero inculcado por sus padres, tíos o abuelos. El ritmo los deleita. Inicialmente marcan



con soltura y elegancia el cuadro básico uuno..., dos, tres..., cuaatro, cinco, seis..., siete, ocho, nueve..., diez y remate, once. Logran un equilibrio perfecto entre ritmo y cadencia. A su corta edad ya llevan el danzón en la sangre, en la cabeza, en todos lados, es parte de su vida, de su formación como seres humanos. Ellos, niños y jóvenes, han permitido que el ritmo cubano evolucione y decreta su vitalidad actual.

Gracias a la tradición familiar han surgido destacados jóvenes que actualmente difunden el danzón en México y el extranjero.

Foto: Berenice Bautista

Entre pícaras sonrisas e inocentes miradas, los pequeños deleitan y emocionan a cualquier espectador. Destilan elegancia, alegría, tranquilidad y éxtasis a través de su admirable soltura y libertad. La descripción de sus pasos es tan correcta que supera en mucho la de algunos adultos.

Rosalinda Valdés ha recorrido un largo camino en la enseñanza del baile a pequeños. Inició a los 14 años como maestra de baile regional de niños. Circunstancias de la vida la fueron acercando a los bailes de salón, en particular al danzón, con las clases de los maestros Ema Trujillo, Peyrefitte, Tony y Francis, Jaime Cisneros, y el destacado Manuel M. Rosales q.e.p.d.

La maestra Valdés dio clases de baile regional a un grupo de niños en la Casa de la Cultura Luis Spota en Xochimilco. "al final de la clase les daba un poquito de baile de salón para relajarlos un poco —afirma Rosalinda— y prácticamente así fue como empezó todo. Un poquito de chachachá, mambo, rock y danzón que los niños pedían cada vez más. Sin haberlo planeado, el baile de salón se fue apoderando de la clase, sustituyó por completo al regional y terminé dando clases de baile de salón a los niños."

Fue entonces cuando Rosalinda generó su método de enseñanza de danzón a base de pisadas, desglosando el paso, no a base de tiempos musicales por la amplia educación musical que se requiere. Paulatinamente los niños con edades de cinco a 14 años ya manejaban coreografías elaboradas y a pesar de que bailaban todos los ritmos, la gente los quería ver bailando danzón.

---

*Todavía no cumplía el año;  
apenas gateaba,  
no sabía ni hablar  
pero ya se movía cuando  
escuchaba danzón.*

*No hacía el cuadrito,  
pero movía sus sonajas con  
entusiasmo.*

*No enlazaba bien a su pareja  
pero ésta lo cargaba y bailaba  
por toda la casa,  
haciendo columpios tornillos y  
toda la cosa.*

*No respetaba los descansos,  
antes bien, su euforia  
contagiaba.*

*Y aunque se le iban algunos  
remates,  
siempre, pero siempre, le pedían  
la otra pieza.*

Poema *Precocidad*, de Gabriel  
Espinosa,  
dedicado a Rosalinda Valdés  
y a su grupo.

---

"Francamente, a los niños no les gustaba en un principio el danzón, lo consideraban aburrido. Cierta día nos invitaron al Cenart a dar una exhibición y a la hora que nos presentamos fue la locura por los aplausos. Yo nada más llevaba preparado un baile pero con ese fue suficiente, el danzón *Palabras de Amor*, que prácticamente estuvo presente en todos los programas que presentábamos por el buen augurio que nos trajo desde un inicio", explica la maestra Rosalinda Valdés.

La integración familiar que se generó en torno al danzón fue importante para el desarrollo del grupo, ¡ya todos querían aprender a bailar danzón!: "llegó un momento en que preferí la dirección de eventos dancísticos más que de enseñanza. Mi hija Adriana se convirtió en maestra y yo en directora del grupo. Para mí resultaba bastante agotador enseñarle a los niños, a sus mamás, a los papás y... ¡hasta a los abuelitos! Ya toda mi familia también estaba en el danzón, mis hijas y mis nietos." Actualmente, Rosalinda Valdés produce los programas dancísticos *Danzón, poesía y canto*, y la *Calavera danzonera*, dedicados exclusivamente al danzón con particulares enfoques.

Adriana Nafarrate, hija de Rosalinda, maestra del grupo Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco y del grupo de danzón del Instituto Mexicano del Seguro Social en Chalco, expresa: "como maestras, aparte de la paciencia y la disciplina, requeríamos ser flexibles con los niños, utilizar su lenguaje; de repente no ser tan adultos sino parte de su mundo. Además de que les enseñamos y los disciplinamos, les robamos un poquito de su juventud para poder comunicarnos con ellos tal y como son."

Los *Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco* llenaron de satisfacción a cientos de espectadores que lloraban de la emoción al mirarlos. El ver que los chiquititos estaban dando vitalidad a un ritmo considerado en vías de extinción fue un impacto muy fuerte para los adultos. Posteriormente, a los pequeños les agradó el danzón cada vez más y dieron múltiples exhibiciones, participaron en el

rodaje de un documental de canal 22, en los programas televisivos *Un nuevo día* y *Tempranito*, así como en el Centro Nacional de las Artes, concursos de baile en el salón *La Maraka*, festivales y muchos eventos más.



"En los concursos de *La Maraka* nos llevábamos los primeros sitios. La gente reconocía que éramos buenos y trabajábamos muy duro para ello." Rosalinda Valdés

Foto: Berenice Bautista

*Bailando va* es el danzón que más le gusta a Adriana Noemí Ortiz, integrante del grupo, estudiante de secundaria de largo cabello claro y tez blanca que desea en un futuro ser maestra de danzón y no piensa alejarse de este ritmo: "la mayoría de mis familiares lo baila, ellos me enseñaron y me gusta mucho bailarlo, lo hago desde chiquitita. Me agradaba presumirle a mis compañeros que bailaba danzón en teatros, presentaciones y auditorios, aunque luego me hacían burla y decían '¡Ay no!, es de viejitos', pero yo me quedaba con la satisfacción de aprender un ritmo que casi ningún chico de mi edad sabe."

Gabriel Espinosa opina en entrevista: "lo que ha pasado con el tiempo es que se han desarrollado figuras muy lucidoras que han atraído mucho más a los jóvenes. Si el danzón se siguiera bailando como siempre se bailó en México hasta antes de los años 60 no creo que hubiese atraído a la gente joven. Lo que le llama la atención a los chicos es que resulta mucho más atractivo y menos asentado."

La creatividad ha sido un importante ingrediente que aportan al danzón niños y jóvenes: "en el grupo teníamos un taller de creatividad donde los niños hacían verdaderas maravillas, les decía para iniciar: 'yo hago un *columpio* y lo combino con un *paseo*', y ellos hacían posteriormente sus respectivas combinaciones para completar la rutina. Se les daba la libertad de bailar como quisieran, claro, en los concursos debíamos seguir la rigidez de las normas impuestas", comenta la maestra Rosalinda.

"Muchos de los niños ya se sabían todos los pasos básicos y bailaban a la altura de los adultos que son maestros o se dicen maestros, por lo que les aburría lo mismo y en su casa creaban pasos muy innovadores", agrega Adriana Nafarrate, maestra del grupo.

Los papás de los niños constituyeron un apoyo muy importante: "fuimos un conjunto muy disciplinado y muy elegante, reuníamos todos los aspectos positivos que podía tener un grupo, pero detrás de ese grupo que la gente veía había un trabajo muy fuerte de comunicación con los chicos y sus papás. Éramos una familia grande prácticamente, con niños, papás, abuelitos, sobrinitos y toda la familia. Los papás dejaban sus ocupaciones por andar con nosotros en las presentaciones o comprando vestuarios y zapatos nuevos para los chicos", explica Adriana Nafarrate.

Algo mágico tenía el danzón y el grupo conformado por entre 17 y 25 parejas (llegaron a ser hasta 50). En un inicio a los niños les desconcertaba que



Los Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco lograron que el danzón renaciera en la capital, pues han surgido varios grupos de niños y jóvenes danzoneros en la Ciudad de México.

Foto: Berenice Bautista

nada más les pidieran danzón a la hora de las presentaciones. Les asustaba que la gente se emocionara tanto, aún no les caía el veinte del fenómeno que estaban generando. El grupo duró 10 años y, aunque se desintegró recientemente, los niños y jóvenes aún añoran bailar.

La niñez de Amaury Zamora, ahora todo un adolescente, se vio contagiada por el danzón: "desde que era pequeño mi abuelita nos enseñó a bailar a mis primos y a mí. Considero que bailar danzón es una buena forma de expresar los



sentimientos. Si le echas todas las ganas, bailar danzón es lo más fácil del mundo, porque te gusta y lo haces bien. Lo practico desde que tenía ocho años con el grupo de *Niños Danzoneros de Xochimilco*."

Debió significar un reto para los chicos enfrentarse a un baile que requiere varias habilidades. Los pequeños, que en sus inicios empezaban con suaves movimientos en el danzón, ahora son unos jóvenes. El danzón, además de modificar sus costumbres, cambió sus gustos. "había chicos que se inspiraban con un danzón cuando se ponían a estudiar. De repente llegaban los adolescentes con el arete o la playera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, pero al momento de presentarse cambiaba totalmente su imagen y actitud portando el traje o *smoking*", plantea la maestra Adriana Nafarrate.

Los pequeños y la maestra Rosalinda inspiraron respectivamente los danzones *Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco* y *Rosalinda Valdés*, ambos de la autoría del compositor Genaro Fuentes Rivera e incluidos en el disco *Mi consuelo es amarte*, de la *Danzonera México*.

La pequeña Érika Nahomi Ortiz baila danzón desde los cinco años de edad. Ahora tiene ocho y desde pequeña ha crecido al ritmo del danzón con el grupo de *Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*: "los pasos no son difíciles pero requieren de constancia y disciplina. Casi siempre ensayábamos. El recuerdo más bonito que tengo del grupo es de cuando participamos en el concurso del salón *La Maraka* y ganamos el segundo lugar."

No obstante, los jóvenes casi no se acercan a los salones porque han sentido muy agresivo el ambiente de los danzoneros de la *vieja guardia*, aquellos que en la época de oro del danzón fueron campeones y grandes bailadores. "ha habido gente en los salones, que ha sacado de la pista a bailadores jóvenes al percatarse de que bailan y lo hacen bien. Hay gente que se la vive en el salón e intenta adueñarse de él no permitiendo que un nuevo bailarín llame la atención.

"Al principio, los jóvenes que empezaban a bailar danzón eran juguete de los viejos bailadores, éstos nunca les enseñaban bien los pasos con la intención de no ser rebasados. Como nunca los dejaron crecer, se rebelaron, estaban hartos y buscaron otros espacios, está el ejemplo de actuales maestros de danzón jóvenes que empezaron desde muy chicos como Miguel Ángel Vázquez, de la Academia Tezozómoc, y Alfredo Salazar, Freddy, de Coyoacán", asevera el historiador Gabriel Espinosa.

---

*Todo gran bailarador fue antes un niño,  
y todo niño es -en potencia-  
un gran bailarador.*

*Pero estos niños son una realidad,  
no una promesa,  
ellos serán mil cosas en el futuro  
probablemente habrá quien se dedique al  
baile  
y deshumbre al universo;  
o invente nuevos vocabularios,  
nuevas suertes y figuras.*

*Pero juntos, no mañana, sino hoy,  
inventan otra forma de percibir el mundo...*

Fragmento del poema *Bosque*,  
de Gabriel Espinosa,  
dedicado a Rosalinda Valdés y su grupo.

---

## **ALI Y MIGUEL, LA PAREJA DE LA NUEVA ÉPOCA**

Un gran salón decorado con enormes espejos refleja el sitio que ha sido testigo de largas horas de práctica. En las paredes, multitud de fotografías y reconocimientos que indican una participación constante en presentaciones, concursos de salsa, tango y danzón. De pronto aparecen en escena Alicia López Pérez y Miguel Ángel Vázquez con sus ropas de ensayo; se percibe que a estos dos jóvenes les apasiona la enseñanza del baile, actividad que vienen desempeñando desde 1989.

Fundadores del Grupo de Baile Tezozómoc en 1993 y de la academia de baile del mismo nombre cinco años después, *Ali y Miguel* han obtenido varios premios y reconocimientos a su labor. Actualmente maestros de danzón de la Academia de Baile Tezozómoc y Cofundadores del *Grupo Contralave*, conjunto organizador del Primer Congreso Nacional de danzón titulado *De México para el mundo... Danzón... Danzón por siempre*.

Juan Carlos Alemán relata en la crónica *Ali y Miguel: una pareja en el danzón moderno* publicada en *El Danzonauta* de julio de 2003: "empezaron a impartir clases en el Parque Tezozómoc de Azcapotzalco en mayo de 1993, llegaron a convertirse en el mayor de los grupos, llegaron a tener sesiones de hasta 400 participantes, daban clases al aire libre desde las siete de la mañana. No eran muy aceptados por los bailadores danzoneros de los salones, por no provenir de familias danzoneras o por considerar a sus coreografías degeneradoras del ritmo."

Su participación y montaje de la coreografía de la pieza *Danzón No. 2* de Arturo Márquez se llevó a cabo por vez primera con motivo de la inauguración del Teatro Degollado en la ciudad de Guadalajara con la Orquesta Filarmónica de esa ciudad. "Miguel y yo montamos el *Danzón No. 2* por encargo, finalmente fue muy criticado, decían que tenía muchos pasos de danza contemporánea y que eso ya no era danzón. La verdad es que resulta muy difícil bailar un danzón sinfónico porque tiene muchos cambios, algunos bastante rápidos y otros muy lentos", afirma en entrevista la maestra Alicia López.



Ali recibió sus primeras influencias dancísticas en el seno familiar. Miguel, debutó en el baile en el Colegio de Ciencias y Humanidades Azcapotzalco, (UNAM).

Imagen de: Archivo *El Danzonauta*

Los maestros *Ali y Miguel*, como se les conoce en el ambiente danzonero, son coleccionistas de discos, libros, videos y todo lo que pueda contribuir a su constante preparación en el baile. Mambo, danzón, salsa, y tango son algunos de los ritmos que enseñan en su academia aunque últimamente les piden más danzón y salsa. Miguel Ángel Vázquez indica en entrevista con gran entusiasmo: "el danzón está muy difundido, gente de Estados Unidos y Europa lo baila gracias a las escuelas de baile que han fundado los migrantes latinos. Las orquestas *Danzón for Six* o *La Moderna Tradición* de California, son un ejemplo, ambas tocan danzones.



Chicos y chicas disfrutan cada vez más de bailar danzón en sitios públicos. Ahí demuestran soltura y destreza en la ejecución de sus novedosos pasos

Foto: Berenice Bautista

"El danzón siempre se ha mantenido vigente, nunca han dejado de existir orquestas y bailadores. Estamos viviendo la nueva época de oro del danzón. Gracias al trabajo del grupo de jóvenes *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano*, se considera el año de 1994 como el inicio del nuevo despegue del ritmo", opina el maestro Miguel Ángel Vázquez.

El antropólogo Gabriel Espinosa coincide en que la nueva etapa del danzón se debe en mucho al trabajo de los jóvenes integrantes del grupo *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano*: "la maestra Rosita Abdala, fue clave en todo este movimiento, decidió fundar en Veracruz un grupo de danzón especialmente para niños llamado *Tres Generaciones de Danzón Veracruzano*. Ella desarrolló un método de enseñanza muy especial. Su grupo bailaba como los ángeles, con cadencia, elegancia, brillo y gusto al mismo tiempo."

Coordinación, ritmo, equilibrio y sentido del espacio son características fundamentales que deben poseerse al practicar danzón y cualquier baile según los

maestros de la Academia Tezozómoc, que se ha caracterizado por ser la única que da su primera clase a las siete de la mañana.

Esta academia posee una metodología especial de enseñanza. Cuenta con un nivel *especial*, antes del pre básico, en el que se practica coordinación, equilibrio y todos los elementos esenciales para el conocimiento y movimiento del cuerpo, se ejercitan piernas, brazos, cabeza, y cadera y se practican inicialmente pasos para cualquier tipo de baile. Después del pre-básico siguen dos niveles de básico, dos de intermedio y dos de avanzado.

*"Quien baila danzón baila cualquier ritmo*, es un gran mito que se ha generado en torno al danzón porque resulta imposible que quien se ha dedicado por años a bailar cierto género, baile muy bien otro. Es necesario desarrollar habilidades especiales para cada tipo de baile, por eso los folcloristas no podrían bailar fácilmente bailes de salón, ni los expertos en bailes de salón bailarían con facilidad el folclor. *El danzón es el ritmo más fácil*, constituye otra falsedad porque el bailar danzón requiere de mucha concentración y conocimientos musicales para ejecutarlo", agrega Miguel Ángel Vázquez, codirector de la academia y cofundador del *Grupo Contraclave*, organismo difusor del danzón.

La gente de avanzada edad no es apta para todo tipo de bailes, el danzón resulta una excelente opción de baile que posee movimientos sin desplazamientos bruscos: "las personas mayores tienen complicaciones en el aprendizaje de algunos pasos por su edad, ya no tienen las mismas habilidades de un joven y su salud les impide hacer pasos muy elaborados o con acrobacias", comenta el maestro Miguel Ángel Vázquez.

Juan Carlos Becerril, exalumno de la academia y actual director del grupo *Danzoneros Clásicos* declara: "yo soy producto neto de Alicia López y Miguel Ángel Vázquez, ambos directores de la Academia Tezozómoc. Allí teníamos un taller de creatividad en el que efectuábamos, repaso, construcción e innovación

coreográfica del danzón, muy importante para la innovación de los pasos, las figuras y todo el material coreográfico.”

Miguel Ángel y Ali explican en *El Danzonauta* de septiembre 2003 al reportero Juan Carlos Alemán en la entrevista “Ali y Miguel: una pareja en el danzón moderno”: “existen varios problemas en la enseñanza del danzón y en general del baile: a) la gente que asiste a las clases autoevalúa su desempeño y, en muchos de los casos lo hace arriba de su capacidad real; b) algunos creen que porque bailan en fiestas ya no necesitan entrar con los principiantes a aprender los pasos y vueltas básicas, c) otros creen que es tan fácil aprender a bailar que ponen muy poco de su parte y basta la *varita mágica* del instructor para que puedan bailar, d) unos tienen facilidad en el baile, aunque no racionalizan ni analizan lo que hacen, otros sí realizan las anteriores tareas y no tienen facilidad, son pocos los que poseen ambas virtudes.”

Gabriel Espinosa aclara: “hay muchas cosas que discutir al respecto de la academización del danzón, tiene lados interesantes y complicados. El danzón renació pero ya no regresó a los salones con auge, éstos siguen en retroceso. También se dieron otros fenómenos, el danzón se volvió tan académico que es difícil que el estudiante de academia se atreva a bailar por sí solo un danzón como lo sienta, resulta complicado crear el *estilo* propio en las academias porque ahí se trata de sincronizar los movimientos de todos los alumnos para que bailen parejitos.

“Si el danzón se convierte académico en su totalidad, ya no sería danzón y se convertiría en un simple espectáculo, además de que muy poca gente podría pagar una escuela donde aprender. La lucha del danzón es que cada quien pueda llegar por sí mismo a pedirle la pieza a alguien y sentir todo ese mundo de señales, sensaciones, miradas y olores, al sumergirte en una atmósfera que te posee por completo”.

La academización también tiene su lado positivo. El conflicto es que muchas asociaciones y bailadores intentan dictar reglas para bailarlo siendo que cada quien lo siente de manera diferente. En el fondo lo más importante es mantener el bailar danzón como un goce de pareja, no preocuparse por las reglas sino sentir la música. El académico Gabriel Espinosa comenta: "puedes estar muy contento bailando danzón con pasos básicos. Bailar danzón no es necesariamente hacer una filigrana sofisticada sino poder entregarte, habrá quien haga espectáculo, pero habrá también quien considere que los demás también tenemos derecho a expresar nuestro baile como mejor nos parezca."

"En cierta forma, en el danzón no existe ese sentido de proyección indispensable en la danza folclórica o en el ballet, por ejemplo, donde los bailarines deben expresar alegría inmensa aunque no la sientan; en el danzón funciona al revés, lo importante es sentirlo y posteriormente proyectar lo que se siente. Hay ocasiones en que estás tan preocupado de tu imagen y de lo que proyectas, que te desconcentras de la pareja y pierdes capacidad de goce", concluye Espinosa.

---

*El Danzón  
es en realidad un microbio  
asalta por el oído y el tacto,  
penetra por la vista  
y se anida en cada rincón interno...  
especialmente en el corazón.*

*El Danzón  
es una enfermedad contagiosa:  
se apropia del cuerpo  
y se transmite a la pareja,  
enamora al que lo ve  
y subyuga al que lo escucha;*

*El Danzón  
es en realidad un microbio,  
pequeñito, de colores,  
amoroso y nostálgico  
Y dicen que una vez  
que se apodera de un bailaror,  
no tiene curación.*

Poema Microbio de Gabriel Espinosa  
dedicado a la maestra Alicia López,  
cofundadora y maestra de la Academia  
Tezómoc.

---

## **DANZONEROS CLÁSICOS ACAPARAN LA CIUDADELA**

El profesor Juan Carlos enseña los pasos poco a poco, el grupo no es muy numeroso y varían los integrantes cada semana. La profesora Paty realiza el paso y dedica su atención a la correcta postura y ejecución de las mujeres, mientras Juan Carlos se ocupa de que los hombres lo hayan entendido. Practican una y otra vez, obedecen al dictado de pasos, cuadro, columpio, paseo, tornillo, etcétera. Los alumnos se muestran atentos con las mejores intenciones de aprender.

El 15 de mayo de 1998 nació el grupo *Danzoneros Clásicos*, teniendo como maestros a Juan Carlos Becerril y Patricia Ortega Cruz. Cuenta con 150 alumnos aproximadamente. Se ha conformado con integrantes de la Plaza de la Ciudadela y de la Casa de Cultura de Iztapalapa, y se ha presentado en todo tipo de eventos en universidades, verbenas populares o fiestas patronales.



Juan Carlos Becerril (al centro), se dedica de tiempo completo a la enseñanza del danzón, actividad que, según expresa, es bien remunerada. Foto: Berenice Bautista

Juan Carlos Becerril expone en entrevista: "la delegación Cuauhtémoc nos otorgó una credencial donde nos avala como instructores de danzón profesionales de la Ciudadela. Por medio de este control de parte de la demarcación se verifica que la clase no sea un engaño. Oficialmente sólo hay cinco maestros avalados y en la práctica accionan como 15 ó 20, en esto también hay muchos charlatanes que dicen enseñar y estafan a la gente."



El grupo *Danzoneros Clásicos* es una institución dedicada a la instrucción del danzón, así como a la presentación, exhibición de coreografías y rutinas de este ritmo. "tenemos proyectado presentar un espectáculo multimedia que consistiría en una exhibición basada en un libreto, sería una especie de obra de teatro tipo revista, donde el elemento medular sería el danzón. Será multimedia porque nos auxiliaremos con los últimos recursos de la tecnología, como proyección de imágenes fijas y animadas en pantalla o el manejo de rayo láser. Con calidad de una puesta en escena, utilizaremos el escenario y a su vez las proyecciones", explica el maestro Juan Carlos Becerril, director e instructor del grupo.

Definitivamente el danzón es una forma de vida. Para ser instructor de danzón se requiere poseer amplia experiencia y elementos pedagógicos. Porque no es lo mismo bailar que enseñar: "la enseñanza y la didáctica de nuestro grupo es especial, porque nuestra meta es formar ejecutantes de danzón de alto nivel, objetivo que a veces difiere del de cada alumno, pues muchas veces la gente viene porque los mandó el médico como terapia física o son viudos o divorciados que pretenden encontrar pareja y cuando la tienen dejan de venir a clase", comenta la maestra del grupo, Patricia Ortega.

Eugenia es secretaria, tiene 55 años de edad, trabaja todos los días de 9:00 a 17:00 horas en un despacho cercano al metro Balderas. Tiene poco de venir a la Ciudadela a aprender a bailar danzón, cada que puede asiste después de su jornada laboral: "vengo casi todos los miércoles a la clase de 18:00 a 19:30 horas. Me agrada el método de los maestros, primero nos enseñan cómo hacer el paso poco a poco, luego lo vamos practicando una y otra vez hasta poderlo hacer con música. En este grupo casi todos somos mayores, pero por ahí hay unos tres o cuatro jóvenes que vienen y repiten los pasos que nosotros hacemos."

Bailar danzón puede convertirse en puerta de escape a los problemas de muchas personas. Aparte de las virtudes artísticas del ritmo están sus bondades terapéuticas. "en algunas universidades privadas hay una asignatura llamada *danzón terapia*, la cual se está usando con niños con problemas de aprendizaje o retraso mental, porque la música y coreografía del danzón es magnífica terapia por su lentitud y movimientos moderados", señala el instructor de danzón Juan Carlos Becerril.

El danzón puede verse de muchas formas, como una diversión o pasatiempo, medio para socializar, como objeto de estudio y análisis, o como fenómeno sociológico. El director de *Danzoneros Clásicos* expone: "nuestro compromiso social como instructores de danzón es ser difusores de la cultura danzonera, ser eslabones de una cadena que permita que el ritmo perdure. En este negocio no se habla con la lengua, se debe hablar con los pies... muchos dicen ser los mejores bailadores sin siquiera demostrarlo. Habrá que ver qué sucede en terrenos lejanos como Monterrey, donde no hay una tradición danzonera y probablemente existen grupos que exigen un espacio para practicar el danzón."

**"Los actuales jóvenes danzoneros realizan sus desplazamientos con mucha gallardía y soltura, seguramente provocarán una revolución musical y bailable, y los mayores tendremos que aceptarlo."**

**Rosendo Sánchez,  
integrante del grupo *Ateneo Dancístico en Plenitud***

## **AL SON DEL DANZÓN SE DELEITA EL ATENEO DANCÍSTICO**

Al ritmo de *Lulú*, danzón de Genaro Fuentes Rivera, bailan embelesados los integrantes del grupo *Ateneo Dancístico en Plenitud* en una casa de oración judía. Señoras y señores presentes disfrutan al máximo de los acordes del danzón, no

dejan de admirar a las tres parejas que, con sus característicos estilos, proyectan júbilo y sensualidad. Todos parecen estar en otra órbita. Al término, una señora en silla de ruedas se acerca a uno de los integrantes, Rosendo Sánchez, y le dice con firmeza: "¡yo quiero bailar con usted un danzón!", su emoción es tal que por un momento ha olvidado su discapacidad y se alimenta con la fantasía de poder bailar siquiera un danzón.

Rosendo Sánchez y su esposa Lucía Raya practicaron mucho el baile en su juventud, de pronto se alejaron casi 35 años de esta actividad. Aunque de muy jóvenes asistían a los salones de baile *Fénix*, *California*, *El Champotón*, *Los Ángeles* y *La Playa*, Rosendo y *Lucy* no eran danzoneros.

Un buen día fueron a Veracruz y tuvieron la inquietud de aprender a bailar danzón con un grupo de buenos exponentes emanados de los salones de baile, élite de la cual se habían desligado totalmente.

"Aprendimos poco más de un año los secretos del saber caminar, oír la música, interpretar los compases, las frases y acentos musicales, el saber percibir el danzón a través del oído y el cerebro para sacarlo por los pies, sobre todo sentirlo, porque tiene su chiste", manifiesta su esposa Lucía Raya, *Lucy*, bailadora del ritmo.



Lucía Raya fue inspiración del director y compositor Vidal Arciga de la *Danzonera México* quien le compuso el danzón titulado *Lucy*  
Foto: Berenice Bautista

Un infarto en las coronarias obligó a Rosendo a buscar una actividad física. Lo mismo sucedió con Lucy tras una operación de columna. El danzón fue parte de la recuperación física de ambos por ser un baile tranquilo que requiere la postura del cuerpo erguido y no exige grandes acrobacias que pongan en peligro a las personas delicadas de salud. Por el contrario, en estos casos los médicos recomiendan que no se practique otro baile que no sea danzón.

Adriana Nafarrate, maestra de danza del Instituto Mexicano del Seguro Social y trabajadora de los Centros de Seguridad Social de Chalco, explica: "en el instituto todas las actividades físicas, recreativas y culturales se volvieron parte fundamental. Más que una forma de utilizar el tiempo libre, el baile se emplea como terapia o medicina preventiva. De repente llegan personas que van con la prescripción médica de tomar una actividad y les mandan específicamente el baile. A individuos que están mal de la presión o recién operados de los huesos sí les prescriben estrictamente practicar danzón."

Teniendo las bases dancísticas, Rosendo y su esposa Lucía se dedicaron a expresar en sus presentaciones lo que el ritmo les hacía sentir, principal consigna de cualquier bailar. Cada día se imponían una tarea nueva y en año y medio lograron bailar de manera extraordinaria. "decidimos ser libres, dejar al grupo que nos había formado y crear otro que fuese independiente, donde muchas personas *libres*, dispuestas a abandonar las reglas drásticas de otros grupos, se unieran a nosotros. Lo que no nos gustó de otras agrupaciones donde habíamos estado es que los alumnos estaban muy controlados por el instructor, y se les impedía expresar lo que verdaderamente sentían a través del danzón.

La pareja fundó el grupo *Ateneo Dancístico en Plenitud*, anteriormente llamado *Grupo Independiente*, conformado generalmente por esposos, de edades comprendidas entre 45 y 60 años. Han dado exhibiciones de danzón en auditorios, teatros, asilos y reclusorios entre otros sitios.

Las personas que lo integran muestran su modo característico de *danzonear* en cada una de sus presentaciones; a diferencia de otros grupos, donde los alumnos deben sincronizarse perfectamente con los mismos pasos. "aquí cada quien posee su estilo propio, todos hacemos pasos diferentes y no hay obligatoriedad de ningún tipo", manifiesta María Teresa Guzmán, enfermera, integrante del conjunto.

Aclara Lucy, integrante y fundadora del grupo *Ateneo Dancístico*: "no somos una escuela sino un grupo de amigos con el gusto de bailar danzón, los otros grupos dependen de alumnos de una escuela o academia a cargo de un maestro y por ello deben ejecutar la rutina que éste designe. También fuimos alumnos de escuela en determinado momento y ahora decidimos ser independientes".

En el *Ateneo Dancístico en Plenitud*, cada integrante proyecta toda su virtuosidad sin abrumar a los compañeros. Sus miembros se divierten, bailan, disfrutan del danzón y se enseñan pasos unos a otros.

Los integrantes del *Ateneo Dancístico* se muestran abiertos ante las innovaciones que la juventud está haciendo al danzón: "los actuales jóvenes danzoneros poseen conocimientos coreográficos y acrobáticos. Realizan sus desplazamientos en el danzón con mucha gallardía y soltura, seguramente provocarán una revolución musical y bailable, y los mayores deberemos aceptarlo", opina Rosendo Sánchez.

---

*Bailando danzón contigo  
descubrí mil secretos.*

*Aprendí a sentir cosas que yo no  
imaginaba,  
deje volar impulsos  
que siempre habían estado  
atados a mi cuerpo.*

*Bailando contigo  
supe que bailar era algo  
importante.  
No era una simple diversión  
para mí, por lo menos,  
bailar danzón resultó algo muy  
interno,  
y necesario...*

Fragmento del poema *Revelación*,  
de Gabriel Espinosa

---

La mayor satisfacción del grupo fue haber compartido el escenario del Teatro Hidalgo con la *Danzonera Dimas*. Rosendo Sánchez Altamirano, fundador del grupo, relata: "jamás imaginamos llegar a bailar un día en algún teatro; ese día, cuando terminamos nuestra presentación, se escucharon muy fuerte los aplausos, me zumbaron los oídos de la inmensa felicidad que me inundaba. Un señor del público gritó '¿dónde dan clase?, ¡son únicos!', y hasta me empezó a doler el pecho de la emoción."

## **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

El danzón fue producto de una interesante mezcla de ritmos de origen europeo y cubano que sentaron sus bases musicales; no así las dancísticas, las cuales fueron desenvolviéndose como resultado de diversas necesidades que desembocaron finalmente en la pareja estrechada. En un principio los bailes fueron colectivos, como la contradanza; posteriormente en la habanera ya existía un intento por "individualizar" un poco más a la pareja.

Los cubanos requerían un baile que permitiese una comunicación verbal y no verbal más directa con la pareja, por lo que originaron el danzón. Las ventajas que el ritmo ofreció al pueblo cubano fueron múltiples, los habitantes cambiaron su forma de relacionarse y comunicarse a través del danzón.

Su lentitud y carácter sensual permitieron que se experimentaran diferentes emociones y sensaciones desde el momento de pedir la pieza hasta las percibidas al apretar la mano de la mujer o ceñirla por la cintura. Sin duda, el danzón fue un medio de expresión del pueblo cubano por excelencia, hecho confirmado con la aparición del danzonete y el danzón cantado, en los que el contenido de las letras se ocupó como vía de persuasión.

México recibió al danzón como un producto más de los constantes intercambios mercantiles efectuados entre la isla antillana y los estados del golfo. En Yucatán jugó un significativo papel por ser su primera puerta de acceso, aunque actualmente no conserva esa jerarquía. Fue Veracruz el sitio donde el danzón se acopló perfectamente a los requerimientos de músicos y bailadores mexicanos que lo aceptaron gustosos y lo trasladaron a la gran capital.

En la Ciudad de México incursionó primeramente en los grandes teatros y salones de las clases altas del porfiriato, posteriormente los burgueses y

aristócratas se ocuparían de otros ritmos. El género cubano gozó de gran aceptación entre los jóvenes capitalinos de clase media que encontraron en él una moda musical que satisfacía sus necesidades de relación social y diversión. Lo anterior derivó en la época dorada del danzón, comprendida aproximadamente entre 1920 y 1960, cuando el ritmo floreció en renombrados salones de baile como el *México*, *Colonia*, *Smyrna*, *Los Ángeles* y *California*, en compañía de destacadas danzoneras y bailadores.

Tiempo después los salones se enfrentarían a severas crisis de rentabilidad, al producirse una ruptura de la pareja en el baile; los jóvenes comenzaron a recurrir a danzas en las cuales no hay pareja sino individuo, como en la música techno, electrónica, disco o *break* por ejemplo. Se trata de estilos o ritmos que se bailan en lugares con luz atractiva, sonido espectacular y variedad de bebidas alcohólicas, como las *discoteques* o los actualmente llamados *antros*. Sin embargo, los sectores populares hicieron un esfuerzo por mantener vivo al danzón cuando se vislumbraba su desaparición.

Aproximadamente a partir de los años 90 se dio el resurgimiento en la juventud de las viejas danzas de enlace, entre las que se ubica el danzón. El regreso ya no invadió los salones de baile sobrevivientes, sino la novedosa modalidad de las plazas públicas, que con danzoneras en vivo, a plena luz del día y gratuidad absoluta ofrecen más beneficios que desventajas a los nuevos y viejos bailadores.

Gran parte de ese renacimiento se debió a la preocupación de algunos bailadores porque continúe la tradición que ha rebasado todas las fronteras. Éstos, se han encargado de transmitir a las nuevas generaciones la forma de baile del danzón y, sobre todo, el amor y respeto por el mismo. Anteriormente no se había investigado tanto del danzón como en los últimos 10 años, lo cual indica la inminente necesidad de desmitificarlo.



La tradición familiar ha sido preponderante para el rescate y auge del danzón. Tanto las orquestas como los salones de baile han sido heredados de generación en generación como negocios familiares. No obstante, siguen surgiendo nuevas orquestas, salones y bailadores que permiten que el ritmo siga desarrollándose, adquiriendo nuevos matices.

La creciente academización del danzón genera que éste se dé a conocer en todas partes y surjan otras tendencias y estilos de baile derivados de los recientes maestros y alumnos. Lo importante es que el bailaror, con su creatividad y particular forma de sentir al danzón, genere nuevas expresiones dancísticas muy válidas para la inevitable evolución del ritmo. No se trata sólo de aprender los viejos esquemas y repetirlos, porque en el danzón no existe una sola forma de sentirlo y bailarlo, su riqueza proviene de la variedad que grandes y chicos le aportan.

El fenómeno danzonero sigue avanzando aceleradamente; bailadores, sitios de baile, orquestas y academias van en aumento, así como las expresiones que genera como documentales, películas, congresos, libros, poemas, etcétera. El danzón es más que prostíbulos, zapatos de dos colores, sombrero y zapatillas de pulsera; es un elemento vigente en nuestra música popular que genera infinidad de sensaciones y motivaciones. Cada quien se acerca a él por distintas causas que convergen en darle sentido a la vida misma por medio de la plenitud y felicidad que les aporta bailarlo o interpretarlo.

Las enseñanzas que el trabajo me aporta en todos los niveles son múltiples. Profesionalmente, gracias al aprendizaje adquirido en asignaturas como Redacción, Entrevista, Reportaje, así como Nota Informativa y Crónica Noticiosa, entre otras, pude desarrollar las habilidades necesarias en todo periodista para entrevistar, indagar y recabar información a partir de las sensaciones generadas en los sitios de baile donde comúnmente los bailadores conviven con el danzón.

La entrevista como herramienta para la realización del reportaje me concedió un amplio panorama; me permitió entrar en contacto con la atmósfera en la que se desenvuelven los protagonistas del danzón, obtener la información más reciente y percibir muy especialmente aquellas emociones o actitudes que sólo con el trato directo pueden registrarse. Es imposible analizar el fenómeno desde fuera, con la simple información ofrecida por los documentos, sin todo aquel conjunto de olores, colores, sensaciones y elementos adquiridos en el lugar de los hechos.

En lo personal, el presente trabajo me dejó muchas satisfacciones. El haber conocido, convivido y conversado a lo largo de varios meses con variedad de personas (antiguos y nuevos bailadores, investigadores, músicos y maestros de baile, entre otros) me aportó múltiples lecciones. Todos concedieron gustosos conocimientos, reflexiones, vivencias y remembranzas; recrearon magníficas escenas que difícilmente podrían encontrarse en un libro. Pude percatarme del impresionante amor y respeto que los bailadores sienten hacia el danzón, descifrado en su goce absoluto del baile sin limitación alguna.

El ritmo se mantiene vivo ahora más que nunca como baile erótico, sutil. No ha permanecido estático, la labor de los jóvenes lo ha mantenido vigente en el gusto popular de México y el extranjero. El actual movimiento danzonero es tan fuerte que difícilmente podrá frenarse.

*Anexos*

**DIRECTORIO DE SALONES\***

- **México** Pensador Mexicano 25, Col. Guerrero,  
C.P.06000, teléfono 5518-1931, fax 5518-8424
- **Colonia** Manuel M. Flores 33, Col. Obrera,  
teléfono 5578-3593
- **Los Ángeles** Lerdo 206, Col. Guerrero,  
teléfonos 5597-5181 y 5597-8847,  
Correo electrónico: [salon\\_losangeles@hotmail.com](mailto:salon_losangeles@hotmail.com)
- **California  
Dancing Club** Tlalpan 1189, Col. Portales,  
teléfono 5539-3631
- **Gran Forum** Cerro del Músico 22, Col. Campestre  
Churubusco, teléfonos 5544-9325 y 5544-9941
- **La Maraka** Eje 5 Sur (Eugenia), esq. con Mitla,  
Col. Narvarte, teléfono 5682-0636  
Dirección en Internet: [www.lamaraka.com.mx](http://www.lamaraka.com.mx)
- **Sociales Romo** Dr. Atl 6, segundo piso, casi esq. Av. Ribera de  
San Cosme, Col. Doctores, teléfono 5705-0178
- **Atzín** Deportivo 18 de marzo, Habana y Montiel s/n,  
Col. Guadalupe Tepeyac
- **El Barón** Frontera 88, esq. Colima, Col. Roma,  
teléfonos 5525-2653 y 5207-0825

\*Los salones aquí mencionados son algunos de los que dedican un espacio al danzón.

## ACADEMIAS Y GRUPOS DE DANZÓN

| GRUPO                                        | DIRECCIÓN                                                                                                                                                                                                                                              | PROFESORES                                           |
|----------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------|
| <b>Academia de Baile Tezozómoc</b>           | Miguel Hidalgo 2, primer piso,<br>Col. 10 de abril,<br>Naucalpan, Edo. de México,<br>Teléfonos 5363-6640, 5383-3063 y<br>5561-9184<br>Dirección en Internet:<br><a href="http://www.americasalsa.com/tezozomoc">www.americasalsa.com/tezozomoc</a>     | Alicia López y<br>Miguel Ángel Vázquez               |
| <b>Casa de la Cultura Fuego Nuevo</b>        | Comonfort 22, Col. Barrio San Lucas,<br>Delegación Iztapalapa                                                                                                                                                                                          | Juan Carlos Becerri y<br>Patricia Ortega Ruiz        |
| <b>Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles</b>   | Francisco Sosa 202, Col. Barrio de Santa<br>Catarina, Coyoacán,<br>Teléfono 5659-39-37, Fax 5658-52-02                                                                                                                                                 | María Eugenia<br>Mosqueda y<br>Alfredo Salazar       |
| <b>Casa de Cultura Venustiano Carranza</b>   | Delegación Venustiano Carranza:<br>Lázaro Pavia 226,<br>Col. Jardín Balbuena,<br>Teléfono 5552-72-09, Fax: 5552-72-09                                                                                                                                  | Sonia Rosas,<br>Baldomero Luna<br>y<br>Emma Trujillo |
| <b>Centro Comunitario Carrasco (Tlalpan)</b> | Carrasco 67, Col. Toriello Guerra                                                                                                                                                                                                                      | Tere Pérez Salazar                                   |
| <b>Club Amigos del Danzón</b>                | Plaza del Danzón, (Plaza de la Ciudadela),<br>Emilio Dondé, Manuel Tolsá y Enrico<br>Martínez, (Centro Histórico).                                                                                                                                     | Julio Gómez Jiménez                                  |
| <b>Danzoneros Clásicos</b>                   | Plaza del Danzón, (Plaza de la Ciudadela),<br>Emilio Dondé, Manuel Tolsá y Enrico<br>Martínez, (Centro Histórico).<br>Dirección en Internet:<br><a href="http://geocities.com/danzoneros/danzoneros.html">geocities.com/danzoneros/danzoneros.html</a> | Juan Carlos Becerri y<br>Patricia Ortega Ruiz        |
| <b>Luna, Mar y Sol</b>                       | Centro de Convenciones Tlatelolco,<br>Eje 2 Norte y Lerdo                                                                                                                                                                                              | María Luisa Zarza                                    |

\*Éstos son algunos grupos a los que recurrí para realizar esta investigación.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ CORAL, JUAN, *Compositores mexicanos. Biografías de 40 músicos desaparecidos*, México, Edamex, 1993, 362 pp.
- CARPENTIER, ALEJO, *La música en Cuba*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 370 pp.
- DALLAL, ALBERTO, *El Dancing Mexicano*, México, Oasis, 1982, 207 pp.
- DÍAZ AYALA, CRISTÓBAL, *Música cubana del areyto a la nueva trova*, San Juan de Puerto Rico, Cubanacán, 1981, 383 pp.
- ESCORZA, JUAN JOSÉ, "Del México-Tenochtitlan al México contemporáneo. La música en la ciudad de México", en *Metrópoli Cultural*, (colección Ensayos sobre la Ciudad de México), México, Ciudad de México DDF-Universidad Iberoamericana-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, pp. 147-182
- FLORES Y ESCALANTE, JESÚS, *Imágenes del danzón (Iconografía del danzón en México)*, México, Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos, 1994, 190 pp.
- FLORES Y ESCALANTE, JESÚS, *Salón México (Historia documental y gráfica del danzón en México)*, México, Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos, 1993, 414 pp.
- GALÁN, NATALIO, *Cuba y sus sones*, España, Pretextos, 1983, 359 pp.
- JARA GÁMEZ, SIMÓN Y COL, *De Cuba con amor... el danzón en México*, México, Grupo Azabache-CNCA, 1994, 354 pp.
- JIMÉNEZ, ARMANDO, *Salones de rompe y rasga en la ciudad de México. Salones de baile, cabarets, billares, teatros*, México, Océano, 1998, 280 pp.
- LAPIQUE, ZOILA, "Aportes franco-haitianos a la Contradanza Cubana: mitos y realidad que la contradanza tuvo desde mediados del S. XVIII hasta

- más allá del S. XIX", en *Música Popular Cubana*, Cali, Facultad de Humanidades Universidad del Valle, 1996, pp.153-172
- LAVÍN, MÓNICA Y JIMÉNEZ, ARMANDO et-al, *Los tiempos del Salón México* (colección Tres Miradas), México, Promartco, 2002, 147 pp.
  - LÓPEZ MORENO, ROBERTO, *Crónica de la música en México. Breve revista de sus compositores*, Argentina, Grupo Editorial Lumen, 2001, 300 pp.
  - MALMSTRÖM, DAN, *Introducción a la música mexicana del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, 251 pp.
  - MAS, MAGDALENA, "Iniciativas culturales y artísticas de la sociedad decimonónica", en: *Metrópoli Cultural* (colección Ensayos sobre la ciudad de México), México, Ciudad de México DDF-Universidad Iberoamericana-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, pp. 43-48
  - MENDOZA, VICENTE, *Panorama de la música tradicional en México*, México, UNAM, 1956, 257 pp.
  - MORENO RIVAS, YOLANDA, *Historia de la música popular mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial Mexicana, 1993, 280 pp.
  - OROVIO, HELIO, *Diccionario de la música cubana*, La Habana, Letras Cubanas, 1981, 256 pp.
  - S/A, *Centenario del danzón*, La Habana, Nefertiti Tellería-Ministerio de Cultura-Palacio de Bellas Artes, 1979, 40 pp.
  - TAIBO, PACO IGNACIO, *El 'Indio' Fernández, el cine por mis pistolas*, México, Joaquín Mortiz-Planeta, 1986, 216 pp.
  - TREJO, ÁNGEL, *¡Hey, familia, danzón dedicado a...!*, México, Plaza y Valdés Editores, 1993, 123 pp.
  - URQUIZO, FRANCISCO, *Viva Madero*, México, Marte, 1954, 354 pp.
  - VÁZQUEZ MEDRANO, SAMANTA, *¡Hey Familia! Danzón dedicado a... Salón México, escenario de enorme tradición popular* (tesis de Comunicación y Periodismo, México, ENEP-Aragón, UNAM, 1995, 56 pp.

## HEMEROGRÁFICAS

- ACOSTA NIETO, ANASELLA, "La música de las bandas de viento pervive como expresión de identidad cultural", México, D.F., *La Jornada*, sábado 16 de febrero de 2002, p. 11ª
- ALEMÁN, JUAN CARLOS, "Ali y Miguel: una pareja en el danzón moderno", México, D.F., *El Danzonauta*, julio de 2003, p. 3
- ESPINOSA, GABRIEL, "Danzonera Dimas", México, D.F., *El Danzonauta*, agosto de 2003, p. 3
- ESPINOSA, PABLO, "El Califa, una guapachosa olla express en su 43 aniversario", México, D.F., *La Jornada*, miércoles 20 de mayo de 1997, p. 9
- MACEDA, ELDA, "Aún no se decreta la muerte del danzón: Fernando Híjar", México, D.F., *El Universal*, miércoles 23 de enero de 2002, p. 2
- MALDONADO, ANA LAURA, "Danzón dedicado a... los años dorados del Salón México", México, D.F., *El Universal*, lunes 28 de abril de 2003, p. 3
- MÁRQUEZ, ERNESTO, "Kasse Mady Diabak rompió la barrera del idioma con su ritmo cubafricano", México, D.F., *La Jornada*, sábado 27 de abril de 2002, p. 3ª (Cultura)
- MÁRQUEZ, ERNESTO, "El salón Los Ángeles ya no es negocio pero es patrimonio de la ciudad", México, D.F., *La Jornada*, jueves 2 de agosto de 2001, p. 8ª (Cultura)
- PONCE, RAMÓN, "Se acaba el danzón dedicado a...", México, D.F., *El Universal*, viernes 28 de septiembre de 2003, p. 9, (Espectáculos)
- RUIZ, JOSÉ LUIS, "Con la venia del Presidente, danzón para Martita", México, D.F., *El Universal*, martes 20 de mayo de 2003, p. 14, (Nación)
- S/A, "Cierra definitivamente sus puertas el Salón Riviera", México, D.F., *El Universal*, viernes 15 de marzo de 2002, p. 16
- SÁNCHEZ AMBRIZ, MARY CARMEN, "Vivir para danzonear", México, D.F., *Bucareli* 8, lunes 11 de marzo de 2002, p. 1
- SEVILLA, AMPARO, "¿Baile o show?, el danzón en la era global", México, D.F., *El Danzonauta*, agosto de 2003, p. 8



- SIMÓN, ANGÉLICA, "La niñez hizo presencia en Danzón dedicado a...", México, D.F., *El Universal*, domingo 30 de enero de 2000, p. 7, (Ciudad)
- ZEDILLO, ANTONIO, "El danzón en México", México, D.F., *México en el tiempo*, junio-julio 1996, p. 25
- WHALEY, JAIME, "Entre jóvenes y viejos, rindieron culto al danzón en el Gran Forum", México, D.F., *La Jornada*, martes 27 de mayo de 2003, p. 3ª (Cultura)
- WHALEY, JAIME, "Festejó el Salón Colonia su 80 aniversario a ritmo de danzón", México, D.F., *La Jornada*, viernes 22 de noviembre de 2002, p. 5ª
- WHALEY, JAIME, "Miles de almas festejaron el séptimo aniversario de la Plaza del Danzón", México, D.F., *La Jornada*, lunes 27 de enero de 2003, p. 9ª

## **CIBERGRÁFICAS**

- DE LEÓN, JESÚS, "Primer congreso nacional Danzón...Danzón por siempre, unión de voces y almas a través de la música y el baile", en [www.cnca.gob.mx](http://www.cnca.gob.mx), México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 23 de septiembre de 2003.
- GARCÍA BLANCO, DANIEL, "El danzón", en [www.fortunecity.es](http://www.fortunecity.es), España, Fortune City, 25 de abril de 2003.
- GARCÍA, OMAR, "Erigen un templo al danzón", en [www.reforma.com](http://www.reforma.com), México, D.F., Diario Reforma, 23 de septiembre de 2003.
- HERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, KARLA, "El danzón, ¿arte u oficio?", en [www.cnca.gob.mx](http://www.cnca.gob.mx), México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 7 de febrero de 2003.
- *La música en México: Danzón*, Colima, México, Universidad de Colima-Centro Universitario de Producción de Medios Didácticos-Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)-UNESCO, 1997, (CD Room)

- LINARES, MARÍA TERESA, "La música popular cubana en las décadas de 1940 y 1950", en [www.musica.cult.cu](http://www.musica.cult.cu), Cuba, Cultura y música cubana, 16 de junio de 2003.
- LLOPIS, FRANK, "Historia de la músicaailable cubana", en [www.contactomagazine.com](http://www.contactomagazine.com), Cuba, Revista Contacto Magazine, 25 de marzo de 2003.
- LÓPEZ, LUZ MARÍA, "La Youth Orchestra of the Americas, demostración de juventud, talento y disciplina, sobre todo amistad, para crear magia", en [www.cnca.gob.mx](http://www.cnca.gob.mx), México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 21 de septiembre de 2003.
- MANZANOS, ROSARIO, "El danzón ya tiene un centro para su investigación y difusión académicas en Veracruz; a la entidad, Cuba dedicará Cubadanzón este año", en [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx), México, D.F., Semanario Proceso, 9 de junio de 2003.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, RAÚL, "Qué bonito y sabroso bailan danzón los mexicanos", en [www.salsacubana.com](http://www.salsacubana.com) (Revista Salsa Cubana Digital), La Habana, Cuba, Revista Salsa Cubana, 20 de junio de 2003.
- MAULEÓN, REBECA, "La guía de salsa para piano y conjuntos", en [www.salsa-merengue.net](http://www.salsa-merengue.net), Cuba, Salsa-merengue, 27 de junio de 2003.
- PONCE, ROBERTO, "Del son al danzón, baile el 14 en el salón XXI", en [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx), México, D.F., Semanario Proceso, 28 de julio de 2003.
- SEVILLA, AMPARO, "Ciudad de México: baile y globalización", en [www.memoria.com.mx](http://www.memoria.com.mx), México, D.F., Memoria, 19 de agosto de 2003.
- TERRAZAS, ANA CECILIA, "El Puerto, danzón inédito de Cri Cri", en [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx), México, D.F., Semanario Proceso, 19 de diciembre de 2003.
- TREJO, ÁNGEL, "El danzón, ritmo de tres siglos, vive una nueva época de oro", en [www.cnca.gob.mx](http://www.cnca.gob.mx), México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 7 de junio de 2003.

- *www.americasalsa.com*, México, D.F., América Salsa, 28 de agosto de 2003
- *www.radiorabel.com*, España, Radio Rabel, 17 de julio de 2003.
- *http://www.cultura.df.gob.mx*, México, D.F., Instituto de Cultura del D.F., 7 de junio de 2002.
- *www.cultura.iteso.mx*, México, D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), 27 de mayo de 2003.
- *www.soncubano.com*, México, D.F., Son Cubano, 13 de junio de 2003.

### **VIDEOGRÁFICAS**

- *Aquí nos tocó vivir*, México, D.F., XEIPN-TV Canal 11, 19 de junio de 2003, 10:00 hrs. (duración 60 minutos), conductora Cristina Pacheco.

### **CINEMATOGRAFICAS**

- *Danzón*, México, 1992, María Novaro, dir., Macondo Cine Video; María Rojo, Carmen Salinas, Tito Vasconcelos; duración 110'.
- *Salón México*, México, 1948, Emilio Fernández, dir., Producciones Clasa Films; Marga López, Rafael Inclán, Adolfo Acosta; duración 120'.
- *Salón México*, México, 1994, José Luis García Agraz, dir., Televisine S.A de C.V., María Rojo, Manuel Ojeda, Alberto Estrella; duración 115'.

### **FUENTES VIVAS**

- ARAIZA, JOSÉ LUIS, 30 de noviembre de 2002, México, D.F., bailarín de danzón y autor de la ponencia *Danza, Danzón*.
- AVENDAÑO, NANCY, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., ganadora de varios primeros lugares en competencias de danzón en la zona metropolitana de la Ciudad de México y a nivel nacional, participante en la

Tercera Muestra de Danzón 2003 en la explanada delegacional de Magdalena Contreras.

- BECERRIL, JUAN CARLOS, 17 de septiembre de 2003, México, D.F., director y fundador del grupo *Danzoneros Clásicos*.
- CARRILLO MEDINA, JOSÉ, 30 de agosto de 2003, México, D.F., integrante del grupo de danzón del IMSS Chalco.
- CASQUERA, JULIO, 27 de septiembre de 2003, México, D.F., director de la *Danzonera José Casquera*.
- CEPEDA QUINTANA, OLGA, 25 de septiembre de 2003, México, D.F., encargada del Centro de Atención a la Tercera Edad de la Delegación Benito Juárez.
- CHÁVEZ, ALEJANDRO, 25 de mayo 2003, México, D.F., músico integrante de la orquesta de la delegación Milpa Alta.
- COVARRUBIAS, SERGIO, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., bailaror de danzón en la Plaza de la Ciudadela.
- DE LEÓN RIVERA, JORGE, 3 de abril de 2003, México, D.F., cronista de danzón en Iztapalapa y director del museo *Fuego Nuevo*.
- DOMÍNGUEZ FLORES, FRANCISCO, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., exbailador de danzón del *Salón México*.
- ESPINOSA, GABRIEL, 17 de octubre de 2003, México, D.F., antropólogo, historiador, miembro fundador del Grupo Contraclave, conjunto organizador del Primer Congreso *Danzón... Danzón por siempre*.
- FERNÁNDEZ, JULIÁN, 17 de diciembre de 2002, México, D.F., empleado de un restaurante cubano.
- FLORES Y ESCALANTE, JESÚS, 20 de diciembre de 2002, México, D.F., reconocido investigador de temas populares en nuestro país, autor de *Imágenes del danzón* (Iconografía del danzón en México), y *Salón México* (Historia documental y gráfica del danzón en México).
- GALICIA, AURELIO, 29 de abril de 2000, México, D.F., integrante de la *Danzonera Dimas*.

- GONZÁLEZ LEÓN, PATRICIO, 27 de septiembre de 2003, México, D.F., músico integrante de la *Danzonera José Casquera*.
- GUZMÁN, MARÍA TERESA, 7 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante del grupo de danzón *Ateneo Dancístico en Plenitud*.
- JARAMILLO ZAMORA, RODRIGO, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., joven de 17 años bailador de la Plaza del Danzón en la Ciudadela.
- LINARES, JUAN, 15 de noviembre de 2002, México, D.F., médico cubano del Centro Médico Siglo XXI.
- LÓPEZ PÉREZ, ALICIA, 14 de octubre de 2003, México, D.F., integrante del consejo editorial de *El Danzonauta*, maestra de baile, codirectora de la Academia de Baile Tezozómoc.
- LOREDO, SONIA, 30 de agosto de 2003, México, D.F., bailadora de danzón en la Alameda Sur.
- MARTÍNEZ LARA, LAURENTINO, 15 de octubre de 2003, México, D.F., bailador de danzón, director y fundador de la revista danzonera *La Bella Época*.
- MENDIETA, RAÚL, 7 de noviembre de 2002, México, D.F., bailador de danzón en el *Salón California*.
- NAFARRATE, ADRIANA, 19 de septiembre de 2003, México, D.F., profesora del *Grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco* y del grupo de danzón del IMSS Chalco.
- NONASCO, EDUARDO, 21 de septiembre de 2003, México, D.F., campeón nacional y distrital de danzón, integrante del grupo de danzón de Villa Olímpica, participante en la Tercera Muestra de Danzón 2003 en la explanada delegacional de Magdalena Contreras.
- ORTEGA CRUZ, PATRICIA, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., instructora del grupo *Danzoneros Clásicos*.
- ORTEGA, RUBÉN (*EL PATINADOR*), 25 de septiembre de 2003, México, D.F., bailador en el Parque de los Venados, exalumno del profesor Manuel M. Rosales.

- ORTIZ, ADRIANA NOEMÍ, 19 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante del *Grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*.
- ORTIZ, ÉRIKA NAHOMI, 19 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante del *Grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*, ganadora del segundo lugar en el concurso de danzón en el salón *La Maraka*.
- PALACIOS, JULIÁN, 8 de marzo de 2003, México, D.F., habitante de San Ángel, de 97 años de edad.
- PALACIOS, PEDRO, 25 de mayo 2003, México, D.F., director de la banda delegacional de Milpa Alta.
- PÉREZ, MARCO ANTONIO, 30 de agosto de 2003, México, D.F., integrante del grupo de danzón *Luna, Mar y Sol*, participante en la Quinta Jornada de Danzón en el Museo de la Ciudad de México.
- QUEVEDO FERNÁNDEZ, PAULINA, 12 de noviembre de 2002, México, D.F., maestra de ritmos antillanos en Coyoacán.
- RAMÍREZ IBARRA, FIDEL, 4 de octubre de 2003, México, D.F., bailador de danzón del Parque de los Cocodrilos.
- RAMÍREZ RAMÍREZ, PASCUAL (*EL PATO*), 14 de junio de 2003, México, D.F., gran bailador de danzón y fundador del *Club México* en los años 60, agrupación que obtuvo primeros y segundos lugares en concursos de danzón en el D.F. y en Veracruz.
- RAYA HERNÁNDEZ, LUCÍA, 5 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante del grupo de danzón *Ateneo Dancístico en Plenitud*.
- REYES SORIANO, MARÍA ADELA, 20 de septiembre de 2003, México, D.F., joven bailadora de danzón en la Plaza de la Ciudadela.
- SÁNCHEZ ALTAMIRANO, ROSENDO, 5 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante y fundador del grupo de danzón *Ateneo Dancístico en Plenitud*.
- SILVETI HERNÁNDEZ, GUADALUPE, 15 de octubre de 2003, México, D.F., maestra de danzón en la Casa de Cultura Melchor Ocampo.

- TORRES, MARÍA DOLORES, 17 de octubre de 2002, México, D.F., habitante de Xochimilco, de 97 años de edad.
- VALDÉS, ROSALINDA, 12 de septiembre de 2003, México, D.F., directora del *Grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*.
- VÁZQUEZ, MIGUEL ÁNGEL, 14 de octubre de 2003, México, D.F., codirector y profesor de la Academia de Baile Tezozómoc, campeón de danzón, cofundador del *Grupo Contraclave*, organismo difusor del danzón.
- ZAMORA, AMAURY, 19 de septiembre de 2003, México, D.F., integrante del *Grupo de Niños y Jóvenes Danzoneros de Xochimilco*.